

ANA GAMBOA DE TREJO



**NUEVAS FORMAS
DE ENSEÑANZA
PARA JÓVENES
SIN EDUCACIÓN**

ISBN 978-607-8912-00-1



CÓDICE - Taller Editorial

Nuevas formas de enseñanza para jóvenes sin educación

ANA GAMBOA DE TREJO



Universidad Veracruzana



***Nuevas formas de enseñanza
para jóvenes sin educación***

© ANA GAMBOA DE TREJO

Centro de Estudios sobre Derecho, Globalización y Seguridad
Universidad Veracruzana

Primera edición como publicación electrónica
Febrero de 2023

ISBN: 978-607-8912-00-1

CÓDICE - Taller Editorial
Violeta 7 Col. Salud
Xalapa, Ver 91070

UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Dr. Martín Gerardo Aguilar Sánchez
Rector

Dr. Juan Ortiz Escamilla
Secretario Académico

Mtra. Lizbeth Margarita Viveros Cancino
Secretaria de Administración y Finanzas

Dr. Roberto Zenteno Cuevas
Director General de Investigaciones

Dra. Ana Gamboa de Trejo
Coordinadora del Centro de Estudios sobre
Derecho Globalización y Seguridad

ANA GAMBOA DE TREJO

Doctora en Derecho por la Universidad Veracruzana; doctora en Educación por la Universidad IVES; maestra en Ciencias Penales; licenciada en Derecho y Sociología por la Universidad Veracruzana; maestra en Criminología por la UCL, Bélgica; Investigadora invitada por el Instituto Max-Planck en Friburgo, Alemania; Premio Nacional de Investigación 2012; Investigadora del Sistema Nacional de Investigadores Nivel I; Investigadora de Tiempo Completo en el Centro de Estudios sobre Derecho, Globalización y Seguridad y Docente de la Facultad de Derecho de la Universidad Veracruzana.

Este libro fue arbitrado y editado con autorización del Consejo Editorial del Centro de Estudios sobre Derecho, Globalización y Seguridad de la Universidad Veracruzana.

Índice

Introducción	9
-------------------------------	----------

Capítulo I

Un paso corto o largo.	13
---------------------------------------	-----------

1. El tránsito de Bachillerato a la Universidad	13
1.1 Qué dice la reforma educativa	17
1.2 Los tipos de enseñanza	24
1.3 Otras prácticas docentes	30
1.4 Importancia de la investigación en la enseñanza- aprendizaje	37
1.5 Sobre el aprendizaje y la enseñanza	41

Capítulo II

La cátedra magistral o constructivismo	49
---	-----------

2.1 ¿La enseñanza jurídica en crisis?	52
2.2 Constructivismo en el aula jurídica.	55
2.3 La enseñanza jurídica en era de la posmodernidad	60

Capítulo III

Inducción a las estrategias	65
--	-----------

3.1 Saber comunicarse, el primer paso.	75
3.2 Convivir con un adolescente	83
3.3 Llamada de atención	106

Capítulo IV

Las estrategias	121
Reflexión final	191
Bibliografía	199

*Para, María Angélica,
Ana Gabriela
y María Elisa,
cada una en su rol
con la adolescencia*

Introducción

Sin necesidad alguna, es fácil responder a la pregunta de quién nos haga el favor de leer estas líneas, por qué elaborar unas *Nuevas formas de enseñanza para jóvenes mal educados*. Sí, afortunadamente, existen dentro del ámbito educativo, maestros y maestras que emplean un sinnúmero de *estrategias* para tratar de evitar que niños y jóvenes abandonen sus estudios. La idea principal de esta investigación es esa. Por ello, nos adentramos en intentar conocer al estudiante que como maestros nos tocó en suerte. Una de las principales actividades que son indispensables para comenzar esta tarea, es la observación que hagamos de cada uno de ellos. Esto toma tiempo. Pero es necesario, porque los estudiantes no ocultan su verdadera personalidad, se muestran tal como son, cuando están en un medio en donde se encuentran e identifican con otros jóvenes de su edad, dentro de ese reencuentro se muestran tal como son, con sus virtudes y defectos, como cualquier ser humano, solo, que al interior de un grupo de 20 o 30 hay unos que se destacan de una u otra forma: en la primaria, son juguetones, desordenados, hablantines y la vieja costumbre —aun no erradicada—, para muchos maestros es el silencio como sinónimo también de enseñanza-aprendizaje. Cuando un chico o una chica no para de hablar el maestro o

maestra, levanta la voz de manera tal, que los pequeños se intimidan y sí, se callan y se sumergen en una actitud de supuesta obediencia, que dura pocos minutos. Esto sucede, aun cuando hablemos de tantas teorías habidas y que dada la heterogeneidad del grupo pareciera imposible aplicar. Lo cierto es, que todo lo estudiado para atender a un estudiante o a cuarenta es útil, solo que ningún grupo es igual y nosotros también nos tenemos que adaptar de la mejor manera posible, pero, además, mantener la idea permanente de entenderlos. Por ello, en este texto lo que se pretende poner a disposición de cualquier profesor o profesora, son algunas estrategias puestas en práctica no solo con estudiantes de niveles de secundaria, bachillerato y universidad, sino con jóvenes privados de su libertad y que de acuerdo a la ley por haber cometido un delito, son acreedores a una sanción penal.

El trato permanente con estudiantes por muchos años, hace a un maestro experto en conocer quien o quienes son los alumnos con interés de aprender, pero también quienes son a los que no les interesa la clase y es en este punto en donde habrá que detenerse, porque no hay que olvidar que el maestro también experimenta sensaciones de rechazo y molestia, sin embargo, el compromiso contraído no solo de enseñar y desde nuestro particular punto de vista es de rescatar a “quienes no les interesa la clase” y se muestren irreverentes, mal educados, distraídos, entretenidos en hacer dibujos en su cuaderno y cualquier actitud que solo denote que estar ahí, escuchando al maestro, es lo menos que les interesa, son a ellos a quienes ha-

brá que poner atención, solo con el firme propósito de evitar el abandono de sus estudios.

Las estrategias que aquí mostramos, están presentes desde las primeras páginas, en donde hacemos hincapié de lo importante que es la intervención de los padres, pero también, tenemos que aceptar que en los diferentes niveles educativos algunos padres sienten —porque así lo expresan—, que son los maestros quienes tenemos la obligación de educar a sus hijos, sin diferenciar que el profesor se ocupa de allegar conocimiento, pero no buenas costumbres, eso, como comúnmente se dice: se trae de casa.

Tenemos que aceptar, que un buen número de estos jóvenes, provienen de familias en donde tanto el padre como la madre ocupan un buen número de horas en sus trabajos y tienen pocas oportunidades de estar con sus hijos, cuestión que es imprescindible para conducirlos y conocerlos realmente, ya que de la infancia a la adolescencia hay serias diferencias tanto biológicas como psicológicas y desafortunadamente es en la adolescencia cuando se cree que ya son suficientemente responsables para manejarse por sí mismos, esto, es común en la universidad que a pesar de que los chicos y las chicas han alcanzado una apariencia de adulto, no lo son, detallamos por qué es necesaria la intervención de los padres en esta etapa.

Al comentar la idea del rescate para que los jóvenes no abandonen sus estudios pusimos en práctica desde muchos años atrás algunas *estrategias* que tal y como las explicamos, nos dieron buenos resultados en los diferentes niveles educativos en los que hemos incursionado. Cada una es diferente, pero

todas tienen el propósito de evitar que los estudiantes abandonen sus estudios: inducirlos al respeto de sí mismos y de los demás, como principal valor, acercarlos a la lectura e investigación, proporcionarles materiales para que descubran la importancia de leer y escribir, pero, sobre todo, escucharlos, hacer un “aparte” con quienes lo requieran para reforzar su autoestima y mantener una actitud de escucha. Sabemos de igual forma, que en el presente no podemos ignorar que hay un sinnúmero de distractores, llámense celulares o juegos electrónicos que los atrapan, pero tal vez habrá que recalcarles que los avances electrónicos son importantes, pero también mencionarles en qué radica esa importancia y darles pautas para aprovechar su uso, no para que se conviertan en una pérdida de tiempo, esto que tal vez se califique como un lugar común, no lo es, porque habrá que recordarles que en la carrera universitaria que escogieron cuando lograron llegar a ella, hay mucho que leer y escribir y cualquier tiempo es precioso para ello. Invitarlos a conocer que también en el celular hay aplicaciones en donde puedes encontrar cuentos y novelas de grandes autores que te atrapan con sus relatos y que eso, les es de gran ayuda para obtener recursos de lenguaje. En este escrito, hay una invitación a descubrirlos.

Nuestro único deseo es evitar que los jóvenes que ocupan un lugar en un salón de clases, no lo abandonen y opten por otros espacios en donde el dinero fácil y los riesgos se hacen presentes. Ese es el propósito.

Capítulo I

Un paso corto o largo

1. El tránsito de Bachillerato a la Universidad

Cuando un chico o una chica con escasos dieciséis años decide ingresar al bachillerato, a instancias de sus padres para que concluya el periodo de estudios básicos que exige la Secretaría de Educación Pública, para estar certificado como tal y poder ingresar a la universidad con la finalidad de continuar perfeccionándose en el área y en la carrera de su elección, es un paso decisivo que implica que los jóvenes se pongan en contacto con orientadores escolares o psicólogos educativos, con la finalidad de recibir sugerencias de primera mano. Esto tal vez se debe hacer en el último semestre del bachillerato en donde el joven escoge el área de su elección. Pero sucede, y esto es a menudo, que muchos deciden presentar el examen de admisión a la universidad, guiados no por una vocación innata en ellos, sino por seguir al gran amigo o amiga del bachillerato, lo que ocasiona una gran equivocación. Por ejemplo, si una chica mostró gran habilidad para dibujar y diseñar durante el tiempo en que cursó el bachillerato e incluso, hizo exposiciones que le valieron el elogio no solo de sus compañeros sino de sus maestros, al terminar este ciclo escolar, para sorpresa de todos, en lugar de presentar el examen de admisión en el área de arte o arquitectura, por ejem-

plo, presenta en derecho, porque su gran compañera se va a esa facultad. ¿Qué podemos esperar? Que, en el primer semestre se sienta perdida porque no es su vocación. No le encuentra el gusto al estudio de las cuestiones jurídicas, son de las jóvenes que, porque simplemente no es de su interés conocer las leyes y adentrarse en su construcción, no le interesa; qué tantas teorías hay que abordar para hacerlo, tan solo por eso, ahí queda el proyecto de la universidad. Ese podría ser un ejemplo, pero hay otros, como cuando hacer una carrera universitaria es un deseo del padre o la madre, es decir, heredar al hijo su plaza, su lugar en un bufete jurídico, empresa o institución educativa, de tal manera que el chico “tendrá” que estudiar lo que se le indique, tan solo por un interés familiar, pero que no tiene nada que ver con el deseo que puede tener el joven o la joven por ser algo diferente. Al final de cuentas, se entiende que la dependencia económica hace la obediencia y esto deriva en una sucesión de acontecimientos muchos de ellos, desastroso para quienes forman parte de esos proyectos.

Para comenzar, si no se tiene el interés por estudiar algo que le atraiga, el joven será un estudiante apático, con bajas calificaciones, sin participar en nada y siempre buscar excusas para faltar a clases o cuando asiste, se encuentra perdido en el salón. Aquí se da inicio, para un profesor lidiar con este tipo de alumnos, con quien tal vez se hagan todos los intentos por animarlo a participar, asistir e indagar siguiendo cada uno de los programas de las materias que forman parte del currículo escolar.

Estudiar en la universidad, implica principalmente identificarse con lo que se quiere llegar a ser más adelante, en cual-

quier área de conocimiento. Ni por imitación, ni por una orden expresa, se estudia una carrera, es por convicción propia. Cuando hicimos alusión a la chica que seguía a su amiga de siempre a continuar sus estudios al igual que ella, sin el mínimo de interés por los contenidos de la carrera, solo por seguir en su plan de compañía y diversión, no es lo más conveniente para ninguno de las dos. Porque tal vez la que eligió sí se preocupa por cumplir, pero la que la siguió se convierte en un distractor irremediable y una de los alumnos difíciles que los maestros abandonan a su suerte.

En un salón de clases, en donde diariamente acuden 37 estudiantes, cada uno con intereses distintos, identificados solo por la carrera escogida, no es fácil para cualquier profesor saber quiénes realmente son. Por ello es muy importante realizar un diagnóstico, con cuestionamientos simples, como si fuera parte del programa de estudio, esto se debe hacer para conocer el nivel de cultura que tiene cada uno de ellos. Este ejercicio ayuda mucho a ambos: maestro y estudiantes. Muchos maestros al inicio, comentan sus grados académicos y como los adquirieron, sus especialidades, sus publicaciones y como se desempeñan en el caso de tener otros empleos. El fin es que ellos los conozcan. Con los estudiantes es simple el cuestionamiento, solo preguntarles: ¿cuál ha sido el libro o autor de tu preferencia? Con ello es fácil deducir su nivel cultural.

A menudo, los padres piensan que, si sus hijos son aceptados en una universidad pública para estudiar una carrera, hasta ahí llega su cometido. Porque ya son jóvenes adultos que saben lo que hacen y quieren. Este es uno de los grandes errores que

cometen muchos padres y que es una de las causas de deserción también. Tal vez si el chico ha crecido mucho, esto no quiere decir que ya haya adquirido la madurez necesaria y que tenga toda la capacidad para decidir qué hacer dentro y fuera de la escuela. Muchos padres abandonan a sus hijos por decirlo así, cuando ingresan a la universidad. Ya no se informan directamente como van en sus estudios, lo cual implica cierto riesgo, en el sentido de que algunos experimentan que son libres y que nadie les puede tomar cuenta de lo que hacen. Otros, asumen el compromiso de estudiar con la confianza de no defraudar a sus padres y a ellos mismos. ¿En dónde radica la diferencia? Es precisamente en la educación que en casa se les proporcionó desde que iniciaron sus estudios, no en la universidad, que es la etapa final de preparación y de intervención paterna, porque más adelante existen otros estudios que son avanzados dentro de la profesión que escogieron: maestría, doctorado y posdoctorado; pero estos, ya le toca decidir a él o ella.

Los padres, a menudo confunden educar con informar. Lo primero estrictamente, corresponde a ellos, lo segundo, a los maestros o facilitadores. El comportamiento, la responsabilidad, los hábitos, el orden en sus cosas, que tienen que ver estrictamente con los valores, con los que se vaya formando a través del tiempo, cuidar y estar atentos no solo de su crecimiento físico sino intelectual, sabemos que esto no es de un día para otro, por eso dijimos: desde que comienza a estudiar, es decir, desde el kínder. Educarlos dentro de una escala de valores en donde consideramos que el principal, es el respeto, por qué, porque desde niños habrá que inculcarles lo que significa respetar a los

demás y también, respetarse a sí mismo, en su salud, en su cuerpo, en sus decisiones; asumir responsabilidades en el hogar, comenzar con pequeñas tareas para mostrar que son parte de una familia. Educar es sinónimo de aleccionar, de adiestrar de enseñar para la vida. Informar es acercar el conocimiento a través de diversas metodologías didácticas. No es lo mismo. Hay serias diferencias. Como ya vimos, y es en donde algunos maestros repudian el que algunos padres les exijan que “eduquen” a sus hijos. Si bien es cierto, los padres deben coadyuvar en la formación de los jóvenes, pero esta tarea comienza para ellos desde que el niño es inscrito en el preescolar, la maestra que le corresponda, no le va a enseñar comportarse en el salón, tampoco lo llevará al baño, a partir de aquí será independiente en muchos aspectos de sus padres cuando esté lejos de ellos, las indicaciones de poner atención a la maestra es la frase clave para hacer entender al niño que en la escuela eso es lo principal. Si nos damos cuenta cada quien tiene una parte importante en la formación de los niños y los jóvenes. La educación en casa la diseñan los padres. La educación escolar la planea la Secretaría de Educación Pública para todos los niveles, ellos, de inicio están formulados en la ley que es en donde se señala la política educativa, como es el caso de un país.

1.1 Qué dice la reforma educativa

A raíz de la reforma educativa se ha acentuado la preocupación por ofrecer a los educandos de cualquier nivel mejor educación. Sin embargo, las políticas educativas han ido desde modificar una vez más el artículo tercero constitucional, hasta la amenaza que implica expulsar al maestro, por no reunir los requisitos

cada vez más abrumadores para poder impartir una clase y permanecer en el puesto.

Las leyes en general sirven para prevenir, reparar el daño causado y armonizar a la sociedad. La ley de educación como tal no es una excepción. Con ella se trata de preparar a las futuras generaciones dentro de un marco de certeza, confianza, cultura y conocimiento; es decir, se desea una generación diferente de ciudadanos, moldeados en el aula por quienes de manera previa han adquirido también esas aptitudes, a través de cursos remediales, de posgrados, y muchas lecturas actualizadas, para estar en condición de transformar las fallas de origen. Cuando se llega a este punto, quien está al frente de un grupo de alumnos tendrá que asumir varios roles si desea al final de cada curso que imparte experimentar una amplia satisfacción y si no, vivir la amarga experiencia de ver en su lista los números rojos de los reprobados que siempre van a significar fracasos para ambas partes.

El día de hoy podemos decir que somos testigos de una gran preocupación por los niños y los jóvenes, ellos constituyen una población bastante numerosa en donde el sistema educativo está obligado por el derecho a participar. Son “casi 35 millones de alumnos, 1.5 millones de maestros y 250 mil escuelas”¹.

La educación es, justamente, motivo de orgullo para los mexicanos. Sin embargo, en los últimos años del siglo anterior y

¹ Gilberto Guervara Niebla (Coord.), *México 2012: La reforma educativa*, ed. Cal y Arena, México 2012, p. 13. Actualizando el número de estudiantes tenemos al día de hoy lo siguiente: "29.849,046 alumnos y alumnas de escuelas públicas y privadas de educación básica media superior y normal (Fuente: Boletín SEP, NÚM. 206)

en los primeros del actual diversas evaluaciones pusieron en claro que los alumnos de educación básica estaban adquiriendo menos conocimientos de los que correspondían a los niveles educativos cursados. La primera iniciativa se tomó para corregir ese problema fue la reforma de mayo de 1992, el Acuerdo Nacional de Modernización de la Educación Básica.²

Guevara Niebla señala varias incongruencias que vale la pena rescatar. Porque después de esa reforma constitucional continuaron los desaciertos, por ejemplo:

- Diferentes normas en los estados y la federación (vacíos normativos)
- Los maestros no son los únicos responsables de la crisis educativa
- Existe desinformación sobre lo que sucede al interior de las políticas educativas.³

Estamos de acuerdo cuando se dice que:

Solo una reforma integral, que profundice la descentralización, puede ayudar a resolver el problema⁴, y es cierto, los funcionarios que aceptaron ofrecer un país diferente, transformado a través de la educación, tienen que salir de su oficina y de sus salas de juntas, tienen que desplazarse hacia los diferentes puntos cardinales del país, recorrerlo para observar las grandes diferencias que existen entre una escuela urbana y otra que se encuentra sumergida detrás de una montaña, en donde para llegar a ella se tiene que remontar un río y luego montar un caballo o un burro para llegar y presentarse como maestro o maestra,

2 *Idem.*

3 *Ibidem., p.14*

4 *Idem.*

ante quien ostenta un cargo que nadie le dio, pero que fue el primero en pensar que si sus hijos no aprendían a leer y escribir serían como él o como su abuelo: analfabetas. En estos lugares en donde no hay electricidad y en donde se tiene que caminar varios kilómetros para aproximarse al espacio llamado escuela, los pizarrones digitalizados, las tabletas, las computadoras de escritorio o las *laps*, son cosas extrañas e impensables. Por ello el maestro que arriba a estos sitios para alfabetizar de qué lo vamos a evaluar, si improvisa una escuela para empezar, estos sí que juegan varios roles: son quienes aseguran el porvenir, funcionan como consejeros, son la autoridad, son quienes saben, sí se hacen respetar por sus conocimientos, mantienen un diálogo permanente con la comunidad, pero además, logran convencer con sus acciones, por ello admiten que les enseñen a progresar y ahorrar recursos, a diseñar las parcelas y sembrar para su autoconsumo, cuidan a los niños y enseñan de paso a los adultos a cuidarlos, están totalmente compenetrados en las necesidades más urgentes y se convierten en verdaderos luchadores sociales sin proponérselo. Así es como debemos entender la educación integral que ostenta la reforma, con esa ideología y con esa vocación.

Por ello, no es posible que un funcionario dedicado a la supervisión de este tipo de docentes evalúe desde su cubículo esta actividad, que la pedagogía moderna llama “integral”.

Los docentes tenemos la oportunidad de escuchar, no solo pensar que nuestro papel es para que nos escuchen. En el campo o en la ciudad existen escuelas que se mantiene por inercia.

Cuando la educación se convierte en el llenado de formularios a través de una burocracia infame, la inversión de tiempo es lamentable en todo aquello que se llama “tramitología”, esto no se ha logrado desterrar, si cuantificamos lo que se invierte en papel, tal vez nos alcanzaría para construir más escuelas en aquellos lugares apartados de los centros urbanos o por qué no, en las orillas de las grandes ciudades, en donde las escuelas están ubicadas en zonas de peligro para los niños. Ante esta realidad, quién se acuerda de la Convención de los Derechos de los Niños o del Principio del interés superior del Niño.

Si me lo permiten me quisiera detener un poco para hacer alusión sobre La Convención, que debe ser atendida porque a raíz de esta reforma Constitucional, el principio de convencionalidad se hace presente y es obligatorio, y tal vez dentro del medio educativo esta parte no se ha tomado tampoco en cuenta. La reforma también lo advierte y las Comisiones de Derechos Humanos día a día lo subrayan. Para una escuela de cualquier nivel educativo que se violen estos principios que sustenta la reforma y que a su vez se victimiza a un estudiante, es un punto menos en la calidad que ofrece. Por ello, juntos reflexionemos en torno a Principio del interés superior del niño. Tomando en cuenta que en muchas escuelas se considera niño solo a los infantes y no a los adolescentes hasta 18 años. Es un error. A estos jóvenes los tenemos en el bachillerato o en los primeros semestres de alguna carrera universitaria:

Del artículo 1° Constitucional, es de donde parte esto que acabamos de decir:

En los Estados Unidos Mexicanos todas las personas gozarán de los derechos humanos reconocidos en esta Constitución y en los tratados internacionales de los que el estado mexicano sea parte...⁵

En cuanto a la Convención de los Derechos del niño:

Artículo 1:

Para efecto de la presente Convención se entiende por niño todo ser humano menor de dieciocho años de edad, salvo que, en virtud de la ley que sea aplicable, haya alcanzado antes la mayoría de edad.

....

Artículo 3

En todas las medidas concernientes a los niños, que tomen las instituciones públicas o privadas de bienestar social, los tribunales, las autoridades administrativas o los órganos legislativos, una consideración primordial a que se atenderá será el interés superior del niño.

.....

Artículo 28

- I. Los Estados Partes reconocen el derecho del niño y a la educación y, con objeto de conseguir progresivamente y en condiciones de igualdad de oportunidades ese derecho, deberán en particular:
 - a) Implementar la enseñanza primaria obligatoria y gratuita para todos.
 - b) Fomentar el desarrollo, en sus distintas formas, de la enseñanza secundaria, incluida la enseñanza ge-

5 Cfr. Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos

neral y profesional, hacer que se disponga de ella y tengan acceso a ella todos los niños y adoptar medidas apropiadas tales como la implementación de la enseñanza gratuita y la concesión de asistencia financiera en caso de necesidad.

- c) Hacer la enseñanza superior accesible a todos, sobre la base de la capacidad, por cuantos medios sean apropiados.
 - d) Hacer disponible y accesible a todos los niños la información y orientación en cuestiones educacionales y profesionales.
 - e) Adoptar medidas para fomentar la asistencia regular a las escuelas y reducir las tasas de deserción escolar.
1. Los Estados Partes adoptarán cuantas medidas sean adecuadas para velar porque la disciplina escolar se administre de modo compatible con la dignidad humana del niño y de conformidad con la presente Convención.

En cuanto el Principio del interés superior del Niño, la propia Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos lo sustenta en el artículo 4° que dice: “En todas las decisiones y actuaciones del Estado se velará y cumplirá con el principio del interés superior de la niñez, garantizando de manera plena sus derechos”

Todas las leyes que tengan que ver con los derechos de los niños, las niñas y los adolescentes, quienes están al frente de un grupo, en la administración de un centro educativo, están obli-

gados a cumplir lo que el Estado a través de la Constitución y de la Convención están demandando.

No tiene sentido que en donde se imparte el conocimiento, se desconozca la norma, se ignore el respeto que se le debe a un educando. La ley lo advierte, pero ésta se convierte en un cúmulo de declaraciones que quedan ahí, en el código y en las disposiciones jurídicas emanadas del consenso político-legislativo, cuando quienes tienen el compromiso de operarlas ni siquiera las conocen, las convierten en mandatos sin utilidad sin ningún eco en la vida práctica.⁶

Las políticas de un país —entre ellas la educativa— se advierten en la ley, y deben traducirse en acciones por quienes aceptaron esa responsabilidad, es una mala interpretación el pensar que solo quienes estudian el derecho sea los únicos obligados a conocerlas, esto un error; el que estudia el derecho la puede hacer comprensible para el que no estudia, pero las leyes se emiten para que todos los que habitamos un país las acatemos.

Cuando hablamos de educación tenemos que hablar de enseñanza, que es lo que justifica la educación

1.2 Los tipos de enseñanza

La enseñanza tradicional, ésta que de manera sistemática por descuido o por omisión de calidad, se advierte en muchas instituciones educativas a causa de la inexistente selección de la que se debe partir, para hacer la adecuada plantilla de profesores, en algunas instituciones educativas se llenan solo formatos, se

⁶ Margarita Griesbach y Ricardo Ortega, *La infancia y la justicia en México*, ed. ODI-INACIPE, México 2013, p.16

hacen estadísticas, pero difícilmente se estudia esa parte tan importante de cualificar de manera integral al maestro al que se le va a asignar la responsabilidad de impartir un curso.

En este sentido, hemos anotado algunas características que se han detectado dentro de la enseñanza tradicional universitaria.

- Las clases son impartidas a grupos numerosos de alumnos que en muchas ocasiones rebasan incluso el cupo en los salones.
- Los alumnos al escuchar al profesor algunos, toman notas
- El profesor no se acepta ser interrumpido durante sus largas elocuciones
- El profesor asume una figura protagónica
- La cátedra es impartida a modo de conferencia
- Escasamente se utiliza el pizarrón como material de apoyo didáctico
- El alumno es sólo receptor y depositario de lo que el maestro habla
- La relación maestro-alumno es nula
- Muchas veces el profesor no logra identificar a los alumnos por su nombre, el señalamiento se hace a través de la palabra “usted” o “tu”
- El maestro ante el grupo denota el saber absoluto de la materia que imparte
- El maestro es el que dicta la cátedra el alumno sólo escucha
- La advertencia del silencio al interior del aula asegura la escucha del alumno

- En algunas escuelas, el aula está diseñada para que el maestro esté por encima del estudiante a través del consabido “escalón de la sabiduría”. En muchas instituciones aún se observa esto.

Estas anotaciones nos permiten recrear una imagen del tipo de enseñanza tradicional, que desde el punto de vista pedagógico condiciona el aprendizaje a través de la transmisión del conocimiento, en donde Antonio Santoni Rugiu hace una clara diferencia:

En las situaciones tradicionales, en las situaciones de enseñanza verdadera, el fin de aprender sistemas o conjunto de intelectuales transmitidos por el *leader* que precisamente se llamaba docente, algunos maestros consideran que el poner a disposición sus conocimientos, con ello queda plenamente justificado el sistema de enseñanza que maneja.

Generalmente este tipo de maestros a los que sin duda sólo acompaña la improvisación no le interesa ningún tópico pedagógico y con ello los alumnos se enfrentan a alguien que más tarde será recordado como el maestro que más alumnos ha reprobado creyendo que ese fracaso escolar lo cubrirá de gloria académica.

Sin lugar a duda, habrá que aceptar que el tipo de enseñanza tradicional ha hecho que quienes estudian y reciben el conocimiento de esta forma, ocasiona que el “propio sistema escolar tienda a cerrarse en sí mismo, de tal manera que las cosas se es-

tudian para pasar los exámenes, sin que se logren conectar los conocimientos con la vida y el mundo exterior a la escuela”.⁷

Si bien es cierto que este *fracaso escolar* del que habla Delval generalmente es atribuido al alumno, habrá que aceptar que casi resulta imposible que un alumno logre acercarse a un maestro situado dentro de una cátedra magistral, prácticamente estamos hablando de alguien inaccesible que está más allá de lo inesperado.

Explícitamente lo que se enseña son matemáticas, física, ciencias naturales, nociones sociales, lenguaje, etc., Ello suele ser acompañado de materias extremadamente académicas que tienen más en común con la enseñanza universitaria que con la capacidad de comprensión del alumno. Hasta cierto punto, puede decirse que muchos de los contenidos que suelen aparecer en muchos sistemas escolares entre los doce y los dieciséis años, son meros resúmenes de los contenidos universitarios.

Actualmente, es innegable el hecho, de que los estudiantes pertenecen a otra generación que se significa por la digitalización, esto implica que los maestros tendrían que estar en la misma sintonía, para posibilitar que los alumnos realicen aprendizajes significativos por sí solos. Esto se advirtió, al momento de prohibir las clases presenciales, debido a la pandemia y exhortar a muchos maestros a utilizar las herramientas digitales para impartir sus clases, lo que en numerosas escuelas un buen número de docentes optaron por jubilarse, al sentir que no estaban acorde con este nuevo sistema de enseñanza. Sin embargo, para los estudiantes de todos los niveles desde kínder hasta la

⁷ Juan Delval, *Los fines de la educación*, Ed. Siglo XXI, 9ª. Edición, México 2004, p. 29

universidad, no les fue difícil, solo, que también, un buen número de ellos, no contaban con los equipos adecuados y esto dificultó en gran medida la enseñanza-aprendizaje, viéndose reflejada en el presente al retomarse las clases presenciales.

Se ha dicho que no hay una sola teoría constructivista del aprendizaje... las teorías del aprendizaje y la enseñanza han ejercido una influencia considerable. En consecuencia, según la posición constructivista, el conocimiento no es una copia de la realidad, sino una *construcción* del ser humano. La escuela hace muy poco frente a ello. Permite que el alumno sea más responsable de su propio aprendizaje y le ofrece diversas opciones.

Nuevo rol del alumno

Participante activo del proceso de aprendizaje. El alumno produce y comparte conocimiento a veces participando como experto.

El aprendizaje es una actividad colaborativa que se lleva a cabo junto con otros alumnos.

¿Qué enseñar?

- Desarrollo del pensamiento crítico (análisis, síntesis y evaluación)
- Desarrollo de habilidades, actitudes y valores
- Competencias y habilidades para trabajar en grupo
- Motivación por el aprendizaje
- Favorecer la participación del alumno en el proceso de aprendizaje⁸

8 *Ibidem.*, p.27

Esto mantiene una constante que es justamente lo que propician los nuevos modelos educativos iniciados y puestos en práctica en algunas Universidades.

Sería necio no aceptar que estamos ante una generación de estudiantes que pertenecen a otra época, en donde el maestro que enseña tiene que adoptar nuevos métodos, pero esto implica una transformación del propio profesor acorde con las nuevas corrientes de pensamiento pedagógico, en síntesis, es lo que procura la reforma educativa actual; sin desdeñar por supuesto su cultura e información, pero adecuada a las nuevas tecnologías para estar en sintonía con la generación actual de estudiantes, quienes están insertos en el uso del *software y hardware*, conjugando este conocimiento tecnológico con las disciplinas de su competencia.

Sabemos que muchos profesores ya han advertido esto que acabamos de anotar, aun así, habrá que retroalimentarse permanentemente a través de Programas de Formación en donde no sólo se enseñe el uso de estas nuevas tecnologías que han marcado la diferencia y la falta de entendimiento con los llamados "*nativos digitales*".

Por ejemplo, aplicando la técnica de estudios de casos, con ella se logra no sólo que el alumno aprenda a aplicar normas y principios, sino que desarrollará la capacidad de análisis de casos que ya han sido resueltos y que pueden presentar incluso una crítica sobre la problemática que se le presentó.

Por supuesto que se pueden descubrir problemas al aplicar esta técnica, y ello es cuando se trabaja con grupos muy nu-

merosos, por lo tanto, habría que valerse de técnicas grupales precisas para lograr el control del grupo en su totalidad.

1.3 Otras prácticas docentes

La innovación educativa implica asomarse a otros modelos de enseñanza-aprendizaje en donde lo que se pretende hacer llegar a los estudiantes debe ser a través de estrategias de las cuales se pueda adherir el estudiante, por ejemplo: los *blogs*, carpetas de aprendizaje virtual, los portafolios electrónicos, la solución de problemas, las llamadas metodologías activas y no menos importante lo que César Coll llama como: “diseño e implementación de un sistema integral de ayudas educativas del profesor al aprendizaje de los alumnos”⁹

Haremos una breve explicación de estas estrategias a fin de dejar en claro en qué consisten y al mismo tiempo sentar la diferencia con el modelo tradicional.

Los blogs

Se trata de una puesta en práctica en donde...

Los estudiantes realizan prácticas externas en diversos contextos educativos. Parte de los aprendizajes que se realizan son comentados en los seminarios de tutorías semanales (de tres horas de duración) y los expresan en una memoria (la memoria suele constar de varios apartados: análisis del contexto, diario, unidad de programación), que presentan ante un tribunal. Además, para la evaluación se cuenta con la opinión del tu-

⁹ César Coll (coord.), “Innovar en Psicología de la Educación: diseño e implementación de un sistema integral de ayudas educativas del profesor”, en: *Buenas prácticas docentes en la universidad*, ed. Octaedro-ICE, Barcelona 2010.

tor/a del centro educativo. Para complementar estas estrategias, de manera que los estudiantes vayan elaborando sus propias reflexiones a lo largo del semestre (lo cual puede contribuir a una mejor elaboración de la memoria) y, a la vez, con la finalidad de progresar en la competencia digital, el proyecto propone la elaboración semanal de la entrada de un *blog* que contenga una reflexión sobre su práctica educativa, una expresión de sus vivencias y una sistematización de los aprendizajes realizados en términos de competencias.

Para ello, se sugiere que, cada vez que el estudiante entre en el *blog*, éste etiquete la competencia/as que muestra con su texto reflexivo. Cada entrada es revisada con un *software ad hoc* por el profesorado tutor, quien periódicamente da una devolución al alumno/a sobre su progresión en relación con las competencias.¹⁰

Carpetas de aprendizaje virtual

La carpeta digital que utilizamos es un espacio virtual de gestión del conocimiento destinado a ayudar en el proceso de aprendizaje al estudiante. El sistema permite la creación de diferentes versiones y su evaluación continua. Está orientada a la autogestión del aprendizaje realizado en la asignatura y está al servicio del estudiante, que es el propietario de su espacio. Allí elabora sus reflexiones y presenta evidencias, sitúa los archivos, imágenes, videos que necesita y organiza la carpeta como

10 Antonio Bartolomé (coord.) Elena Cano y Patricia Compañó, "Los *blogs* como instrumentos para la evaluación de competencias en los entornos de prácticas", en: *Buenas prácticas docentes en la universidad*, ed. Octaedro-ICE, Barcelona 2010, p. 78

considera oportuno. Cuando piensa que su evidencia está terminada, la publica. Es entonces cuando los profesores podemos evaluarlas y hacer aquellos comentarios, reflexiones o sugerencias que les permiten mejorar, ampliar y, sobre todo, analizar sus experiencias en la escuela desde perspectivas más amplias, profundas y fundamentadas.

Inicialmente, son los profesores los que establecen los apartados que deben tener la carpeta, que corresponde a las evidencias obligatorias del curso. Esto no se asimila a los contenidos del curso, sino a los objetivos de aprendizaje de la asignatura, respecto al proceso de observación, planificación, intervención, evaluación y reflexión sobre su adquisición de competencias profesionales. Esta organización les da pie a interpretar y organizar sus reflexiones y aportes de manera personal y adaptada tanto a su estilo como a su manera de expresarse.¹¹

Los portafolios electrónicos

También llamados *webfolio*, *e-portafolio* y portafolios multimedia, el portafolio electrónico o digital contiene los mismos contenidos que un portafolio tradicional, pero en este caso el material es presentado en formato digital utilizando una combinación de tecnologías multimedia. Así, los portafolios pueden incluir no solo textos, sino grabaciones de audio, imágenes, programas informáticos, videos, páginas *on line...*, y pueden ser presentados a través de distintos soportes informáticos, aun-

11 M. Teresa Colén (coord.) y Marta Capllonch, "Evaluación de competencias transversales a través de una carpeta de aprendizaje virtual", en: *Buenas prácticas docentes en la universidad*, ed. Octaedro-ICE, Barcelona 2010, p. 98

que las tendencias progresivas es avanzar hacia los portafolios basados en *web*.

...un portafolio es una colección de evidencias del aprendizaje, una selección deliberada de los trabajos del estudiante que en cierta forma nos cuenta la historia de sus esfuerzos, su progreso y sus logros. Pero ello no debe dar pie a entender el portafolio como un 'caja llena de cosas'. Se trata de una colección sistemática y organizada de evidencias de los estudiantes para supervisar la evolución de su conocimiento, habilidades y actitudes en una materia determinada (Depresbiteris, 2000).¹² Si bien nos podemos dar cuenta, la utilidad de la electrónica y sus múltiples programas quedó de manifiesto a raíz de implementar la educación y el trabajo desde casa, a causa de la pandemia COVID-19, que asoló a todo el planeta.

La solución de problemas (aprendizaje basado en clases)

ABC:

La superación de la actitud pasiva del alumnado que caracteriza el aprendizaje basado en clases magistrales debería ser un objetivo del personal docente que quiera adaptarse a las necesidades del siglo XXI. La expansión de las nuevas tecnologías de información, su uso en sistemas abiertos de aprendizaje y la necesidad de preparar a los estudiantes para el aprendizaje continuo a lo largo de su vida profesional dirigen la enseñanza universitaria hacia el propio proceso de aprendizaje. Este cambio implica un papel más activo y participativo de los estudiantes

¹² José Luis Rodríguez Illera (coord.) y otros, "El uso de los portafolios electrónicos para mejorar la evaluación y el aprendizaje", en: *Buenas prácticas docentes en la universidad*, ed. Octaedro-ICE, Barcelona 2010, p. 144.

en este proceso. El papel de los profesores será a la vez explicar los nuevos conocimientos y estimular y guiar la formación del alumnado. El *sistema de aprendizaje basado en problemas*, parece ser una buena solución.¹³

La primera preocupación al introducir la experiencia ABC fue la dedicación que supondría para los estudiantes. Dábamos por sentado que la dedicación del profesorado sería mayor. Y así fue. El equilibrio entre la dedicación y el rendimiento en la adquisición y la cohesión del conocimiento es uno de los principales argumentos de la crítica al sistema ABC (Savin-Baden 2000). Por otro tanto proporcionamos un cuestionario que los estudiantes tenían que completar a medida que avanzaban en la experiencia. En este cuestionario se les preguntó acerca de la dedicación al análisis, estudio y resolución del problema, así como a la preparación de la presentación final del problema en el aula. Les pedimos que diferenciaron el tiempo que habían dedicado a trabajar en grupo, del tiempo de trabajo personal...

Para estudiar y resolver el problema hasta llegar a conclusiones finales, los estudiantes dedican más tiempo a trabajar en grupo que de forma individual.¹⁴

Metodologías activas

En la voz de Teresa Pagés y otros investigadores, se ha dicho que, a lo largo de dos décadas de innovación docente hemos ido refinando y adaptando las metodologías docentes en conjun-

13 Ignasi Ram3rez Sunyer (coord.), y otros, "Una experiencia de aprendizaje basado en problemas: Regulaci3n del metabolismo en los estudios de Biolog3a de la Universidad de Barcelona", en: *Buenas pr3cticas docentes en la universidad*, ed. Octaedro-ICE, Barcelona 2010, p. 155

14 *Ibidem.*, p.156

ción con las exigencias de nuevos entornos de aprendizaje. Así, además del clásico enfoque de la programación de prácticas y trabajos, hemos promovido el uso de *intranets* como depósito de materiales de referencia, de tecnologías de comunicación entre docentes y discentes, y del acceso a recursos en red. Todo ello ha repercutido en la estructura y en la propia metodología docente, y ha provocado cambios importantes, como la reducción de las clases expositivas tradicionales en beneficio de un sistema más activo para el estudiante. Se ha fomentado la incorporación de trabajos dirigidos y en grupo, el aprendizaje basado en problemas y la resolución de casos orientados no solo al aprendizaje cooperativo, sino también al trabajo personal con el uso extensivo de recursos disponibles en la red. Se ha potenciado el desarrollo de la capacidad crítica mediante la revisión de trabajos por iguales. Hemos desarrollado cuestionarios para la valoración de trabajo en grupo y de un sistema objetivo de evaluación de las clases prácticas de laboratorio, con la implementación de un portal de prácticas que permita adaptar los contenidos y materiales de todas las asignaturas con laboratorio, con el fin de mejorar las habilidades prácticas.¹⁵

Diseño e implementación de un sistema integral de ayudas educativas del profesor al aprendizaje de los alumnos

César Coll junto con Teresa Mauri y Javier Onrubia, proponen un modelo más para sustentar el interés por la calidad educativa. Su modelo ha sido puesto en práctica por el Grupo de Inno-

15 Teresa Pagés (coord.) y otros, "Aplicación de metodologías activas para conseguir un aprendizaje profundo" en: *Buenas prácticas docentes en la universidad*, ed. Octaedro-ICE, Barcelona 2010, p. 166

vación Docente en Psicología de la Educación de la Universidad de Barcelona, España. Sostienen que:

El objetivo general de esta experiencia es diseñar, desarrollar y evaluar procesos de enseñanza y aprendizaje fundamentados en la vinculación constante entre la teoría y la práctica; la enseñanza de habilidades cognitivas de pensamiento complejo, reflexivo y crítico, al servicio de un aprendizaje significativo y con sentido por parte del estudiante; la potenciación del trabajo autónomo y autorregulado del estudiante; el trabajo colaborativo entre estudiantes; y el uso de las tecnologías digitales de la información y comunicación (TIC).¹⁶

El Grupo de Innovación Docente en Psicología de la Educación¹⁷, cuenta con una amplia experiencia en transformación de la educación universitaria. Su trabajo se basa en una perspectiva constructivista sociocultural del proceso de enseñanza de aprendizaje que le ha permitido fundamentar, y valorar la pertinencia, la adecuación y la calidad de la innovación emprendida. Dicha perspectiva reconoce la importancia de la actividad constructiva del estudiante (individual y de grupo) para aprender (elaborar significado y atribuir sentido al aprendizaje) y el papel fundamental de la influencia educativa del profesor universitario en este proceso. La enseñanza así entendida se configura como un proceso de ofrecimiento de ayudas educativas funda-

16 César Coll (coord.), Teresa Mauri y Javier Onrubia, "Innovar en Psicología de la Educación: diseño e implementación de un sistema integral de ayudas educativas del profesor al aprendizaje de los alumnos", en: *Buenas prácticas docentes en la universidad*, ed. Octaedro-ICE, Barcelona 2010, p. 65

17 <http://www.psyed.edu.es/grintie>

mentales para que el estudiante consiga los resultados previstos de aprendizaje y mejore sus competencias como aprendiz y como futuro profesional.

El grupo considera que la finalidad de la innovación es mejorar la calidad de los procesos de enseñanza aprendizaje.¹⁸

Estos modelos nos ofrecen la oportunidad de cambio en la enseñanza-aprendizaje. Si observamos, son grupos de trabajo que se han dado la tarea de desterrar la educación tradicional para hacer aportaciones por de más interesantes, que reditúan amplios beneficios para el estudiante, los índices de reprobación y deserción son mínimos.

En el siguiente apartado haremos alusión a uno de las actividades que están implícitas en la reforma educativa para garantizar la calidad de la enseñanza, se trata de la investigación.

1.4 Importancia de la investigación en la enseñanza-aprendizaje

Enseñar al estudiante a investigar, no es otra cosa más que fomentar al interior de la escuela una cultura de la indagación, en donde esto no debe ser inaccesible para los estudiantes, sino por el contrario, serán los docentes los que fomenten esta actividad, como parte del proceso educativo¹⁹. Hacer de la investigación un hábito, implica adquirir conocimiento, interés por lo que sucede día a día a través de la lectura y de la observación.

Suele suceder, cuando en una institución se fomenta la investigación, “los docentes y autoridades escolares y los alum-

18 *Ibidem.*, p. 66

19 Véase: Ana Gamboa de Trejo, *Como investigar*, ed. Códice, Xalapa, Ver., México 2008

nos, así como el cuerpo de profesores, cuando ello es posible, participan todos en distinta medida en la identificación y exploración de los temas que serán sometidos a indagación”.²⁰ Es decir, esto no significa la participación aislada de los docentes, sino que ellos son impulsados por las autoridades para fomentar estas prácticas. Brubacher sostiene que:

Para que la cultura de la indagación exista y se mantenga dentro de una escuela, se requiere un continuo compromiso con el valor que representa la curiosidad, el respeto mutuo y el apoyo entre los docentes y entre éstos y las autoridades; la voluntad de ensayar nuevas ideas y prácticas y, finalmente, la capacidad de permanecer abierto a lo imprevisible e impredecible.²¹

Al iniciar la tarea de investigar con nuestros estudiantes habrá que indicar, tal y como Guillermina Baena Paz apunta cuidadosamente: “el lenguaje escrito es más complicado”,²² porque la formalidad con que debe ser abordado implica un previo orden en lo que vayamos a explicar. Así tenemos que: “el lenguaje escrito nos exige pensar, ordenar los pensamientos —usar la lógica— y escribir, ordenar las palabras por escrito —usar la gramática. Luego entonces, lógica y gramática son los instrumentos fundamentales de la redacción”.²³ Es decir, mantener el orden lógico de la oración: sujeto-verbo-complemento.

20 John W. Brubacher y otros, *Cómo ser un docente reflexivo*, 2ª. Edición, ed. Gedisa, Barcelona, 2005, p. 61

21 *Ibidem.*, p. 62

22 Guillermina Baena Paz, *Redacción práctica*, Editorial Mexicanos Unidos, 9ª. Reimpresión, México 1996, p.18

23 *Idem.*

Estamos totalmente convencidos de que redactar es una tarea de aprendizaje permanente y constante.

Quienes consideran difícil expresarse por escrito carecen de conocimientos gramaticales, no tienen práctica y quizá tampoco voluntad para el aprendizaje. Porque este arte se aprende: nadie nace sabiéndolo. Es obvio que como en todo arte, a unos les resulte más fácil y rápido el dominio que a otros. El perfeccionamiento se logra mediante la práctica constante, acompañada por la observación minuciosa, la crítica y, por encima de todo, el empuje que dan el entusiasmo y el deseo tenaz de avanzar culturalmente.²⁴

Redactar no es escribir. Escribir significa agrupar palabras para construir oraciones. Redactar es darle sentido a lo que quiere uno expresar a través de la escritura. Cada escrito pretende cubrir una función. En el caso de los trabajos académicos o protocolarios se ha dicho que “el propósito principal de las redacciones universitarias es demostrar a profesores y tutores que el estudiante conoce y comprende la asignatura”.²⁵

Aun cuando sabemos que no hay que pasar de largo la importancia que tiene el lenguaje y su función, la cual se cumple de dos formas esenciales: para establecer una comunicación y para expresarse. La comunicación que se realiza a través de la escritura, cuya función exitosa recae en el caso del cifrador o redactor el cual “debe adaptarse a la comprensibilidad de los lectores y tratar de anular posibles interferencias sobre la comprensión,

24 Hilda Basulto, *Curso de redacción dinámica*, Editorial Trillas, 3ª. Reimpresión, México 1978, p. 16

25 Phyllis Creme y Mary R. Lea, *Escribir en la universidad*, Trad. de Gabriela Ventureira, Gedisa, Barcelona 2006.

y no esperar que ellos (receptor) busquen comprenderlo. En este punto radica la clave de la buena redacción y el mérito del buen redactor".²⁶ Los propósitos de un escrito deben ser claros desde un principio, para que estos sean la guía que conduzca nuestro pensamiento.²⁷

Maestro y alumno dentro de esta actividad deben de estar en la misma sintonía y con los mismos propósitos.

Hablar de políticas educativas contemporáneas, sin duda es adentrarse a todas y cada una de las propuestas dadas por el legislador en la reforma que se hizo al artículo tercero constitucional y lo que señala el artículo primero.

Nuestra intención ha sido solo destacar la trascendencia que estas reformas tienen en tan solo algunos aspectos que hemos tocado.

Primero, señalar como en cada una de las acciones que emprendamos dentro de la institución educativa a la que pertenezcamos, habremos de tener presente el respeto a los derechos humanos de todos y cada uno de los que pertenecen a esa comunidad, los principios de respeto y de convencionalidad deben de estar presentes en todo momento.

La propia reforma, propicia que se modifiquen las prácticas docentes, de acuerdos a los escenarios que se nos presenten. Hoy, hay que aceptar, que la educación no debe estar desfasada de la modernidad, de la electrónica, ni de las innovaciones educativas. Es un imperativo para el maestro del presente, debe estar acorde con las nuevas tecnologías de la comunicación. La in-

26 Hilda Basulto, *Ob.cit.*, p. 19

27 Ana Gamboa de Trejo, *Cómo investigar*, ed. Códice, Xalapa, Ver., México 2008.

investigación y las TIC van de la mano, sería un desacierto negarse a ello.

Sin lugar a duda, tal y como nos hemos dado cuenta en líneas anteriores, tenemos que adecuar algunas estrategias ya preestablecidas al tiempo actual. Esto nos lo ha demostrado quienes hemos vivido la enseñanza-aprendizaje a través del uso indiscriminado de la *Internet*, debido a la pandemia del COVID-19, que vino a acelerar el uso de diferentes estrategias que antes se proponían como innovadoras, logrando parecer hoy en día como necesarias y normales, a fin de no retrasar la enseñanza de los estudiantes.

1.5 Sobre el aprendizaje y la enseñanza

De manera sintetizada logramos recuperar algunas ideas de autores que centraron su atención en la nueva pedagogía o pedagogía crítica, la cual abre un panorama diferente en la enseñanza-aprendizaje de los estudiantes y que da pie para repensar en la posibilidad de ofrecerles alternativas a modo de que, en primer lugar, no abandone sus estudios y en segundo, poder proveerlos de herramientas que les permita más adelante sostenerse como profesionalista.

El movimiento por la Escuela Nueva hizo la crítica de los métodos tradicionales de la educación... A partir de la segunda mitad del siglo XX la crítica a la educación y a la escuela se acentuó. El optimismo fue sustituido por una crítica radical. Entre los mayores críticos encontramos al filósofo francés Louis Althusser (*Los aparatos ideológicos del Estado, 1969*), y los sociólogos, también francés, Pierre Bourdieu y Jean Claude Passeron (*La Reproducción, 1970*, las obras de estos autores tuvieron

gran influencia en el pensamiento pedagógico brasileño de la década de los setenta. Ellas demostraron, sobre todo, cuánto la educación reproduce a la sociedad, por lo que frecuentemente son llamados críticos-reproductivistas. Podemos decir que esos autores formularon las siguientes teorías (críticas) de la educación: Althusser, *La teoría de la escuela como aparato ideológico del Estado*; Bourdieu y Passeron, *La teoría de la escuela como violencia simbólica* y Baudelot y Establet, *La teoría de la escuela dualista*:

Althusser

Sostuvo que la función propia de la escuela capitalista consistía en la reproducción de la sociedad y que toda acción pedagógica sería una imposición arbitraria de la cultura de las clases dominantes.

En el primer libro que participó, *La revolución teórica de Marx*, es obra colectiva. En él como *Para leer "El Capital"*, Althusser propuso una nueva interpretación de la obra de Marx, destacando que sólo a partir de 1848 el autor adoptó una concepción de lucha de clases en plano filosófico. Su último libro, *Respuesta a John Lewis*, es el de un pensador para quien la filosofía no existe desligada de la práctica política. Para Althusser la filosofía es "la lucha de clases en la teoría".

Según Althusser; el par escuela-familia sustituyó el binomio iglesia-familia como aparato ideológico dominante. Al fin la escuela tiene, durante muchos años, una audiencia obligatoria.

Bourdieu y Passeron

Sostuvieron que la escuela se constituía en el instrumento más acabado del capitalismo para reproducir las relaciones de producción y la ideología del sistema.

Desarrollaron la teoría de la reproducción basada en la concepción de violencia simbólica. Para ellos, toda acción pedagógica es objetivamente una violencia simbólica en cuanto que imposición, por un poder arbitrario. La arbitrariedad es la cultura dominante. El “poder arbitrario” está basado en la división de la sociedad en clases. La acción pedagógica tiende a la reproducción cultural y social simultáneamente.

Este poder necesita camuflar su arbitrariedad de dos formas: *la autoridad pedagógica y la autonomía relativa de la escuela*. La autoridad pedagógica disimula el poder arbitrario, presentándolo como relación puramente psicológica. Ello implica el trabajo pedagógico como proceso de inculcación, creando en los niños de la clase dominada un *habitus* (sistemas de principios de arbitrariedad cultural interiorizados y durables).

La acción pedagógica de la escuela sería precedida por la “acción pedagógica primaria” en el aparato ideológico que es la familia. Dadas las diferencias en formación e información que el niño recibe conforme a su posición en la jerarquía social, ella trae un determinado “capital cultural” para la escuela. Ya que en la escuela la cultura burguesa constituye la norma, para los niños de las clases dominantes la escuela puede significar continuidad, mientras que para los hijos de la clase dominada el aprendizaje se torna una verdadera conquista. El sistema de en-

enseñanza institucionaliza la autoridad pedagógica, ocultando de esta forma su carácter arbitrario.

Baudelot y Establet

Analizando la escuela capitalista en Francia, demostraron la existencia de dos grandes redes escolares, que corresponderían a las clases fundamentales de la sociedad: la burguesía y el proletariado.

Emprendieron un estudio profundo del sistema escolar francés, destruyendo la representación ideológica de la “escuela única”. Según ellos, en Francia los datos estadísticos muestran que el 25% de los alumnos dejan la escuela al llegar a la edad de la enseñanza obligatoria y más del 50% abandona el curso en los cuatro años siguientes. Los restantes 25% recorren el sistema de enseñanza “noble” y asisten a las universidades y “grandes escuelas”. Son en su gran mayoría, los hijos de los padres de profesiones liberales, industriales, cuadros medios y superiores. Los hijos de las clases dominantes, en promedio, tienen mejores calificaciones y son los que menos repiten año.

Estos autores llegaron a la conclusión de que existen dos *redes escolares*: la secundaria superior (SS) prácticamente reservada para el 25% de hijos de la clase dominantes y la “primaria profesional” (PP) para el 75% que constituyen las clases dominadas.

En la red PP, el contenido es dominado por las nociones adquiridas en la enseñanza primaria, siempre revistas y repetidas. En la red SS los contenidos son una preparación para la enseñanza superior. En la red SS se cultiva la abstracción, mientras que la enseñanza en la red PP permanece ligada a lo concreto.

Esa división de contenidos corresponde a la oposición entre teoría y práctica, en la ideología burguesa del conocimiento.

El lenguaje desempeña un papel importante en la división y discriminación. Son los alumnos de las clases populares los que tienen mayores problemas en la lectura y la escritura, enseñada en el primer año de la primaria. La escuela sólo refuerza el lenguaje burgués “la norma culta”, sin considerar la práctica lingüística de los niños pobres.

Walter Benjamín

En su libro: *El niño, el juguete, la educación*, criticó la enseñanza en las universidades, donde predominaba la información en lugar de la preocupación con la totalidad y la individualidad de cada ser humano, el espíritu burocrático del deber en vez del espíritu de investigación. Benjamín también criticó las visiones “adultocentristas” y la falta de seriedad con el niño. Señaló el valor de la ilustración de los libros infantiles, resaltando al mismo tiempo que “el niño exige al adulto una representación clara y comprensible, pero no infantil, mucho menos aquello que el adulto concibe como tal”. Resaltó incluso el valor de los juegos que se dirigen a la pura intuición de la fantasía: burbujas de jabón, juegos de té, acuarelas y calcomanías.

Basil Bernstein

La investigación teórica de Bernstein representan uno de los esfuerzos contemporáneos más importantes en sociología por comprender las relaciones entre poder, significados y conciencia. Su obra viene explorando ese tema clásico a través del estudio de interacción entre *lenguaje y relaciones sociales*, y de los

procesos de producción y de reproducción cultural en la escuela.

Para él, el programa, la pedagogía y la evaluación constituirían sistemas de mensajes cuyos principios estructurales subyacentes representan modos de control social. La educación moldearía entonces la identidad y la experiencia. Poder y control se verían encaminados en los mecanismos estructurados de las experiencias y conciencia de los hombres que pasan por espacios sociales como la familia, la escuela y el mundo del trabajo. Los principios de control social serían codificados en los mecanismos estructurados que moldean los mensajes arraigados en las escuelas y otras instituciones sociales.

Henry Giroux

Partiendo de la *teoría crítica de la sociedad*, elaborada por la Escuela de Frankfurt (cuyo mayor heredero es Jürgen Habermas), hizo la *crítica del pensamiento crítico* poniendo en evidencia sus limitaciones. Para él tanto Bourdieu como Bernstein presentaban una versión de dominación en el cual el ciclo de reproducción parece inquebrantable. Según Giroux, en sus teorías del pensamiento crítico no hay lugar para el conflicto y la contradicción. Aunque los dos teóricos proporcionen análisis clarificadores sobre la relativa autonomía de las escuelas y la naturaleza política de la cultura como fuerza reproductora, terminaría ignorando o minimizando las nociones de resistencia y lucha contrahegemónica.

Giroux, buscó definir la importancia del poder de la ideología y de la cultura para la comprensión de las relaciones comple-

jas entre escolarización y sociedad dominante, construyendo las bases de una *pedagogía radical* neomarxista.

Tal vez de lo escrito sobre algunos teóricos de la educación, susciten algunas críticas, lo cierto es que los tomamos a manera de ejemplo para mostrar como existen controversias en torno a la educación, que son señaladas por ideologías y que nos conducen a pensar en la importancia que tienen los estudiantes y la atención que se merecen. Tal vez para cualquier profesor la oportunidad de rescatarlos no solo de la ignorancia sino de la inseguridad que muchos de ellos presentan para afrontar a cada uno la realidad que le corresponde, ante ello, es importante detenerse a escucharlos.

En suma, cuando pensamos en investigar sobre los alumnos que atendemos semestre a semestre y que algunos muestran serio desinterés por los estudios, es de gran preocupación, aunado a ello, están los que con su desenfado, su mala educación quieren significarse dentro del grupo, interrumpiendo cuando la clase está iniciada y sin pedir permiso, parándose de igual manera para ausentarse con el pretexto de ir al baño y no regresar, mantener un diálogo permanente al fondo del salón sin el más mínimo interés por la clase y respeto, logrando con su actitud distraer al maestro y compañeros; para quien esto escribe es de suma preocupación. Porque no se va a la universidad solo a pasar asistencia, no es posible terminar una carrera de este modo y con estas actitudes. La mala educación que llevan es de casa, es cierto, pero no por ello los vamos a abandonar. Tal vez este sea el reto —y lo ha sido— por ello, la razón de proponer algunas estrategias al respecto, con el único fin de rescatar a quie-

nes, en pocos años, más tarde, se verán solos en un mundo sin dirección alguna, añorando poder haber sido un buen abogado, ingeniero, contador o arquitecto; y con la privación de los satisfactores propios de la juventud que, ante esto, buscan espacios fáciles que los conduce a la delincuencia. Si revisamos las estadísticas de quienes están cometiendo una serie de atropellos que les reditúa algún recurso, bien sea por cuenta propia como son los asaltos, robos a casa habitación, joyerías, tiendas de conveniencia o cuando deciden ingresar al crimen organizado, arriesgando principalmente la vida, nos tenemos que dar cuenta, que pudimos haberlo evitado con tan solo implementar otro tipo de atención. Sabemos que muchos profesores —de cualquier nivel educativo— dirán que por qué se les tendría que dar atención especial, porque en lugar de enojarnos con ellos, ignorarlos, hacerlos invisibles dentro del salón de clase, con la concebida justificación de que no son nuestros hijos y por qué tendríamos que educarlos, optáramos por descubrir sus potencialidades a través de algunas estrategias que tanto al maestro como al alumno ayudaría para generar un clima favorable en el salón de clases.

Capítulo II

La cátedra magistral o constructivismo

De acuerdo a la política de cada universidad, generalmente, tanto públicas como privadas hay periodo de inscripción, de inicio y fin de curso, así como los exámenes reglamentarios: ordinario, extraordinario y a título de suficiencia. Cada universidad tiene sus leyes y reglamentos, que son los que muestran la política educativa de las mismas. Pero dentro del salón de clase la llamada “libertad de cátedra” le da al maestro la posibilidad de diseñar su propio curso con el auxilio de la didáctica a fin de asegurar que el conocimiento que requieren en este caso los jóvenes, es lo adecuado para satisfacción de ambos.

Pero sabemos que lejos del empleo de ciertas didácticas que ayudarían para hacer atractivo un curso, éste se convierte en una buena dote de aburrimiento, el cual pierde el interés por completo en el estudiante.

Abordar el tema de la enseñanza jurídica implica adentrarse en el análisis de lo que ha significado tradicionalmente la abogacía, —nos vamos a referir a ella porque es dentro de la las aulas de la Facultad de Derecho en donde por años hemos impartido clases—, ésta ha sido sinónimo de la oralidad, del dominio de la palabra, de la práctica en el foro y de la memorización,

todo esto rebela fielmente la imagen del abogado tradicional, quien es todo aquel que domina el lenguaje jurídico y que a su vez es capaz de recitar artículos completos de los innumerables códigos por los que tiene que pasar durante sus estudios.

Esta práctica hace que al inicio de la carrera, muchos estudiantes piensen que si son capaces de atraer la atención de maestros y compañeros de clase a través de una verborrea interminable, ya tienen asegurado su papel en el foro judicial o en el ámbito político. Por ello, interesa hoy en día, revisar si verdaderamente este es el modelo de estudiosos del derecho que deseamos, que bajo nuestro particular punto de vista sólo denota una gran ausencia en el conocimiento jurídico, a pesar de la buena memoria de algunos. Pero habrá que aceptar que el modelo de enseñanza en el que identificamos a muchos egresados de esta rama de la ciencia humanística ha sido la enseñanza tradicional del derecho, esta que recae directamente en el docente y el alumno se convierte a medida de que pasan los semestres en un mero receptor y un repetidor del modelo del *magíster dixit*.

Este tipo de enseñanza advierte varias características, las cuales ya en renglones anteriores hemos señalado cuando hicimos alusión a la llamada “cátedra magistral”.

En la universidad, los jóvenes no se intimidan con la regla o con la mirada que taladra, esas prácticas que tal vez aún estén operando en la primaria o en la secundaria, en donde la diferencia de estatura y de voz, hace que el chico se amedrente. En la universidad prevalece aún el “poder del lápiz” ese del que depende una calificación aprobatoria o no.

Es por ello que dentro de este sistema de enseñanza no podemos hablar de ella como tal, sino como una oportunidad de significarse como un erudito, como alguien que ha alcanzado la cúspide del éxito y que ha dejado atrás a un sinnúmero de colegas que no lograron llegar al recinto universitario.

Ocurren otros fenómenos en los que se insertan algunos docentes. De momento cualquiera que sea, a quien se le ha terminado su gestión política, aspira a impartir clases en la Facultad de derecho, algunos se revisten de intelectuales y no tienen ningún empacho en confesar que sólo desean impartir clases para robustecer su currículum. La pregunta obligada es: ¿Cuándo este tipo de profesores se asomó a estudiar a algún clásico de la pedagogía? Obviamente la respuesta salta a la vista: parece ser que no es necesario conocer de didáctica, de nuevas corrientes de pensamiento pedagógico, de entender por qué habrá que revisarse un currículum, también ignoran para y por qué deben ser evaluados. Generalmente este tipo de maestros a los que sin duda sólo acompaña la improvisación no le interesa ningún tópico pedagógico y con ello los alumnos se enfrentan a alguien que más tarde será recordado como el maestro que más alumnos ha reprobado creyendo que ese fracaso escolar lo cubrirá de gloria académica.

Esto que es una realidad en muchas instituciones, tal vez no sólo sea una práctica en algunas facultades de derecho, sino que se reproduce en otras de diferente área, pero en donde es más notorio es en el área jurídica, a donde acuden ex magistrados o ex funcionarios públicos.

2.1 ¿La enseñanza jurídica en crisis?

Sin lugar a duda, habrá que aceptar que el tipo de enseñanza tradicional ha hecho que quienes estudian y reciben el conocimiento jurídico de esta forma, ocasiona que el “propio sistema escolar tienda a cerrarse en sí mismo, de tal manera que las cosas se estudian para pasar los exámenes, sin que se logren conectar los conocimientos con la vida y el mundo exterior a la escuela”.²⁸ Efectivamente, a lo anterior hay que agregar que a un buen número de estudiantes sólo les interesa pasar los exámenes con el mínimo esfuerzo y el mínimo conocimiento, para poder estar seguros de afrontar la realidad de la competencia en donde no todos llegan a ocupar un cargo o desempeñarse en el foro a través de una recomendación que no serviría de nada si se ignora lo elemental.

Sería injusto englobar dentro de este esquema crítico a todos los estudiantes, un buen número de chicos se preocupan por el conocimiento jurídico, se acercan a otros maestros, participan en congresos, foros y seminarios, leen e investigan por cuenta propia sobre lo que tienen duda, indagan sobre becas e intercambios académicos, van a los veranos científicos y están en permanente interrelación con quienes consideran les aporte algo para sus múltiples inquietudes. Pero son los menos y no los más.

Aunado a lo anterior, Delval señala lo que considera *fracaso escolar*, y que no es ajeno al tipo de estudiante que es extraño al conocimiento:

28 Juan Delval, *Los fines de la educación*, Ed. Siglo XXI, 9ª. Edición, México 2004, p. 29

...el hecho que un buen número de individuos no consigan superar los obstáculos que la escuela plantea, y no obtengan, al término de los estudios, el título esperado, lo cual tiene consecuencias psicológicas, sociales y profesionales posteriores, que pueden ser bastante graves para la vida futura de los individuos que se ven como fracasados. Unido a ello está otro fenómeno preocupante, el *abandono de la escuela*; muchos alumnos, sobre todo adolescentes, dejan la escuela porque no sienten interés por lo que les enseñan, ni ven utilidad a lo que se hace allí.²⁹

Si bien es cierto que este *fracaso escolar* del que habla Delval, generalmente es atribuido al alumno, habrá que aceptar que casi resulta imposible que un alumno logre acercarse a un maestro situado dentro de una cátedra magistral, prácticamente estamos hablando de alguien inaccesible que está más allá de lo inesperado.

Cierto es que un número considerable de estudiantes no logran graduarse, muchos por inseguridad en sus conocimientos, otros, por no encontrar alguien que los oriente y la gran mayoría por el temor a un examen profesional. Pero tal vez lo que habrá que lamentar y desafortunadamente aceptar es que la *deserción* evidencia el desinterés por el estudio del derecho, y —tal vez de otras ciencias—, aun cuando se haya pasado la prueba de admisión, este abandono puede tener varias explicaciones como ya se dijo. Pero habrá que aceptar que:

29 *Ibidem*, p. 29

Algunos han utilizado el término de ‘currículum oculto’, expresión que ha hecho fortuna, para referirse a los que transmite la escuela por debajo de lo que aparentemente se enseña. Explícitamente lo que se enseña son matemáticas, física, ciencias naturales, nociones sociales, lenguaje, etc., pero en definitiva, lo que se está enseñando, y lo que se registra de forma más endeble, es que la actividad escolar consiste en aprender lo que otro sabe, de la misma manera que lo sabe, y sin necesidad de pensar por ello, y además que el trabajo escolar es algo tedioso que tenemos que hacer frecuentemente en contra de nuestra voluntad, sometidos a horarios y a disciplina. El escolar no tiene que construir sus conceptos sino almacenarlos y repetirlos. Así se produce una alienación respecto al conocimiento, que se considera como algo exterior, algo que viene de fuera, y no como un producto de la propia investigación y construcción, que va a servir para entender lo que sucede y para transformar la realidad.³⁰

Pudiéramos decir que no son solamente estos factores los que inciden en el llamado *fracaso escolar*, aunado a la errática forma de enseñar a través de la “cátedra magistral” como ya hemos explicado, habrá que añadir la procedencia del joven, que implica para el docente, entender el porqué de su apatía y desinterés, de su ensimismamiento o rebeldía o de su tristeza y su estado depresivo, actitudes que orillan a muchos de ellos a sentirse abandonados y fracasados en todos los sentidos, por ello interesa dilucidar sobre la conveniencia de otros modelos de en-

30 *Ibidem.*, p. 31

señanza, en donde maestro y alumnos formen un binomio para bien de los propios educandos.

2.2 Constructivismo en el aula jurídica

Una de las razones de la reciente reforma educativa es aprovechar el bagaje de disciplinas, conocimiento y aprendizaje significativo con que el alumno arriba recientemente al aula universitaria, porque habrá que aceptar que la gran mayoría que ingresa tiene en su haber el conocimiento de este tipo de aprendizaje desde la primaria, que de manera sucinta Mario Carretero nos explica:

a) Casi todos los sistemas educativos, inspirados en el modelo occidental, logran despertar el interés de los alumnos en los primeros años, mediante la presentación de actividades que resultan motivadoras y que parecen cumplir una función importante en su desarrollo psicológico general. De esta manera, si visitamos cualquier centro escolar de Europa, América, África u otros lugares, veremos que los alumnos de cinco a diez años, aproximadamente, se encuentran realizando juegos semiestructurados y otras actividades en las que utilizan sus habilidades lingüísticas y cognitivas de manera más bien informal. En general podría decirse que produce una relación adecuada entre capacidades de aprendizaje espontáneas del alumno y los objetivos que se deben alcanzar en este segmento de la educación.

b) Sin embargo, esta situación suele cambiar en cuanto comienza el período escolar que corresponde, aproximada-

mente, a la edad de diez años. A partir de esa edad, los contenidos se van haciendo cada vez más académicos y formalistas y se produce una clara pérdida de interés por parte de los alumnos. Es decir, parece como si hasta la edad citada los distintos sistemas educativos hubieran tenido en cuenta al aprendiz intuitivo que existe en cada persona, mientras que a partir de los diez años se pretendiera que el alumno se fuera convirtiendo paulatinamente en un aprendiz académico, que debe tener en cuenta las separaciones formales entre la disciplina, así como sus lenguajes propios...

c) En cualquier caso, lo que también resulta bastante claro es que con la entrada en la adolescencia, la tendencia mencionada se intensifica y se produce una ruptura muy pronunciada entre los intereses habituales del alumno y los contenidos y las actividades que le ofrece el sistema escolar. Ello suele ser acompañado de materias extremadamente académicas que tienen más en común con la enseñanza universitaria que con la capacidad de comprensión del alumno. Hasta cierto punto, puede decirse que muchos de los contenidos que suelen aparecer en muchos sistemas escolares entre los doce y los dieciséis años, son meros resúmenes de los contenidos universitarios.

d) Por tanto, en este punto nos encontramos con la siguiente paradoja: por un lado, el alumno posee mayor capacidad cognitiva que en edades anteriores, y ha adquirido también mayor cantidad de información sobre numerosas cuestiones. Sin embargo, en términos generales su rendi-

miento global y su interés por la escuela suele ser mucho menor que en los primeros cursos. En definitiva, es como si el sistema educativo estuviera desaprovechando la mejora que se ha producido en la mente de los alumnos y en vez de obtener un mejor partido, estableciera las condiciones para producir lo contrario.

e) De esta manera lo que se ha solido denominar ‘fracaso escolar’ —término ambiguo donde lo haya— suele estar más vinculado precisamente a este fenómeno de desconexión entre la actividad habitual del alumno y los contenidos que se le ofrecen, que cada vez se le presentan de manera más formalizada y, por ende, con menos relación con la vida cotidiana.³¹

Lo anterior, corrobora una vez más que la urgencia en la modificación de los currículum y programas de estudio, se tendría que unir a la actitud asumida por el profesorado, en el sentido de entender la esencia misma de un tipo de enseñanza basada en el estudiante y no en el profesor, porque sin duda se caería en el error de “una enorme distancia entre lo que los alumnos pueden, y tienen interés por aprender, y lo que les presenta la institución escolar”.³²

En este sentido, es comprensible, como las reformas llevadas a cabo dentro del nivel educativo universitario se basan en una serie de principios “hallados en las investigaciones de la

31 Mario Carretero, *Constructivismo y educación*, Aique Grupo Editorial, 6ª. Edición, Argentina 1993, p. 19

32 *Idem.*

Psicología Evolutiva y de la Instrucción”³³ y que vale la pena anotar:

1. Partir del nivel de desarrollo del alumno.
2. Asegurar la construcción de aprendizaje significativos.
 - a. Posibilitar que los alumnos realicen aprendizajes significativos por sí solos.
3. Procurar que los alumnos modifiquen sus esquemas de conocimiento.
 - a. Establecer relaciones ricas entre el nuevo conocimiento y los esquemas de conocimiento ya existentes.

Como podemos observar, a través de estos principios necesariamente se tendría que romper con la enseñanza tradicional de la que ya hemos hablado, que de alguna manera limita al alumno en su desarrollo cognitivo. El poner en juego estos principios, permite poner en función una serie de actividades al interior del grupo y de manera individualizada que traería aparejado el desarrollo de las capacidades del estudiante, rompiendo con la monotonía de la cátedra verbalista.

Pero asegura Carretero y tiene razón, “siendo realistas, es preciso reconocer que implementar un conjunto de principios como el mencionado resulta un objetivo encomiable, pero sumamente difícil. Una de las razones de ello es probablemente que las bases conceptuales en que dichos principios se funda-

33 *Idem.*

mentan no están suficientemente difundidas entre los profesores”.³⁴

Si bien podemos notar, estos principios educativos están basados en la corriente educativa denominada constructivismo, la cual es teóricamente atribuida a Piaget, Vygotsky, Ausubel y la actual Psicología Cognitiva y a la que hay que agregar las aportaciones de la Gestalt, Bartlett y Bruner, así como John Dewey. Se ha dicho que “no hay una sola teoría constructivista del aprendizaje...las teorías del aprendizaje y la enseñanza han ejercido una influencia considerable. Las voces a favor del método constructivista no sólo provienen del campo de la psicología, sino también de la filosofía, la antropología, la enseñanza de las ciencias y las matemáticas, y la tecnología educativa”.³⁵

Aunado a lo anterior Carretero define el constructivismo de la siguiente manera:

Básicamente puede decirse que es la idea que mantiene que el individuo —tanto en los aspectos cognitivos y sociales del comportamiento como en los afectivos— no es un mero producto del ambiente ni un simple resultado de sus disposiciones internas, sino una construcción propia que se va produciendo día a día como resultado de la interacción entre esos dos factores. En consecuencia, según la posición constructivista, el conocimiento no es una copia de la realidad, sino una *construcción* del ser humano. ¿Con qué instrumentos realiza la persona dicha construcción? Fun-

34 *Ibidem.*, p. 20

35 Julio Pimienta, *Metodología constructivista*, Ed. Pearson Educación, 2ª. Edición, México 2007, p.9

damentalmente con los **esquemas** que ya posee, es decir, con lo que ya construyó en su relación con el medio que le rodea.³⁶

Así podemos deducir que el estudiante trae consigo una serie de elementos con los que cuenta para continuar en la carrera del conocimiento emprendida, de tal manera que todo eso ya recabado y asimilado debe ser en provecho de sí mismo y no cancelar esa formación ya emprendida desde sus años primarios de estudio cuando arribe a la universidad, en donde corre el riesgo de convertirse en un mero receptor del conocimiento.

Pero no sólo esta tarea debe ser atribuida al profesor, aunque en él recae gran parte de la misma, sino que el diseño de los programas los cuales no deben limitarse a clases diarias de una hora como suele suceder en algunas instituciones, lo que provoca es que, la limitante del tiempo impida concluir los objetivos de la clase y el estudiante se vea al mismo tiempo restringido para llevar a cabo sus indagaciones, lo que “permite que los estudiantes aprendan al mismo tiempo, sobre el contenido y el proceso que han llevado a cabo para solucionar los problemas planteados por los docentes”.³⁷

2.3 La enseñanza jurídica en era de la posmodernidad

La enseñanza jurídica implica el acercamiento constante a los libros, a la lectura y análisis de los mismos, sin embargo, habrá que aceptar que el estudiante de este tiempo, está más cerca de los medios masivos de comunicación: la Internet, el cine y la tele

36 Mario Carretero, Ob.,cit., p. 21

37 Julio Pimienta, Ob., cit., p. 9

visión, la *Tablet* o el celular. La instrucción para muchos de ellos entra a través de un cable y no de un maestro o de un libro. “Los medios establecen lenguaje, valores, códigos e interpretaciones del mundo. La escuela hace muy poco frente a ello. Los libros aparecen ‘fastidiosos’ de difícil acceso, y no sólo por su costo material sino fundamentalmente por la imposibilidad de comprenderlos”.³⁸

En la era posmoderna no es posible encontrar una explicación real y precisa del tema que indagamos, producto del cúmulo de información que día a día es derramada por un número ilimitado de direcciones y de páginas electrónicas³⁹ porque tal y como afirma Díaz Barriga es complicado discriminar entre millones de información cuál es la pertinente para los procesos e ideas que necesito trabajar.⁴⁰

Este tipo de transformaciones obliga a que los procesos de enseñanza-aprendizaje incursionen en el llamado nuevo constructivismo inserto en una corriente posmoderna⁴¹, idea cimentada en las “propuestas de Vigotsky que permite su modificación y ajuste a multitud de formas distintas de aplicarse de

38 Ángel Díaz Barriga, “La escuela en el debate modernidad-posmodernidad”, en *Posmodernidad y educación*, Ed. Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, México 1998, p.223

39 ¿Sabías que cada día se publican 7,000 artículos científicos y técnicos y que el conocimiento mundial se duplica cada dos o tres años? Pilar González Corona, “Nativos digitales”, *Gymboree*, núm. 16, septiembre-noviembre 2010, México p. 24

40 *Idem.*

41 Enrique García González, *Pedagogía constructivista y competencias*, Ed. Trillas, México 2010, p. 72

acuerdo con los diversos tiempos, niveles, culturas, recursos, y zonas geográficas”.⁴²

En este sentido tenemos que aceptar que quienes enseñamos actualmente el derecho estamos frente a los llamados.⁴³ “nativos digitales”, “son quienes nacieron entre 1980 y 2000, crecieron junto con la tecnología digital llegada en las décadas pasadas. El rápido desarrollo de la *Internet* ha cambiado su forma de aprender”

Ante este nuevo proceso de enseñanza-aprendizaje y frente a esta realidad de la que no debemos sustraernos nos encontramos con dos posibilidades:

Nuevo rol del alumno: Nuevo rol del maestro:

Es facilitador del aprendizaje, colaborador, entrenador, tutor guía y participante del proceso de aprendizaje. Permite que el alumno sea más responsable de su propio aprendizaje y le ofrece diversas opciones.

Participante activo del proceso de aprendizaje. El alumno produce y comparte conocimiento a veces participando como experto.

Aprendizaje es una actividad colaborativa que se lleva a cabo junto con otros alumnos.

¿Qué enseñar?

- Desarrollo del pensamiento crítico (análisis, síntesis y evaluación)
 - Desarrollo de habilidades, actitudes y valores
-

⁴² *Idem.*

⁴³ Pilar González Corona, “Nativos digitales”, *Gymboree*, núm. 16, septiembre-noviembre 2010, México p. 24

- Competencias y habilidades para trabajar en grupo
- Motivación por el aprendizaje
- Favorecer la participación del alumno en el proceso de aprendizaje⁴⁴

Sería necio no aceptar que estamos ante una generación de estudiantes que pertenece a otra época, en donde el maestro que enseña tiene que adoptar nuevos métodos de aprendizaje, pero esto implica una transformación del propio profesor acorde con las nuevas corrientes de pensamiento pedagógico sin, desdeñar por supuesto su cultura e información pero adecuada a las nuevas tecnologías para estar en sintonía con la generación actual de estudiantes, quienes están insertos en el uso del *software* y *hardware*, conjugando este conocimiento tecnológico con las disciplinas humanistas propias del derecho. Sin excluir las demás áreas de conocimiento. Y que, sin pensarlo, muchos de esos docentes tradicionales algunos tuvieron que adiestrarse en las nuevas tecnologías u otros, verse en la necesidad de jubilarse o renunciar a la cátedra.

La nueva enseñanza obligada por la pandemia COVID-19, motivó un cambio significativo en la enseñanza. No se cancelaron los cursos de ningún nivel educativo, hubo que aprender a usar de manera significativa todo lo que implican las TIC's, aprender nuevos conceptos relacionados con ellas e irse acostumbrando a vivir una nueva etapa en la preparación, dejando atrás la cátedra magistral para dar paso a todo aquello que implicó la investigación, que vino a nutrir de conocimiento a mu-

44 *Ibidem.*, p.27

chos estudiantes, llevándolos a través de la *Internet* a espacios culturales insospechados. Finalmente, al entender que las circunstancias obligaron a miles de docentes y estudiantes a afrontar este tipo de enseñanza, habrá que entender también, que para bien se logró distinguir al estudiante de décadas pasadas por los llamados “nativos digitales”.

Capítulo III

Inducción a las estrategias

De acuerdo al diccionario de la Real Academia Española, “inducir, (Del latín *inducere*) tr. Instigar, persuadir, mover a uno”⁴⁵ o “influjo de ejercer sobre una persona para que realice una acción o piense del modo que se desea...”⁴⁶. Para llevar a cabo la aplicación de diferentes estrategias, necesitamos tener muy claro la intención que tenemos con los estudiantes que previamente hayamos detectado como problemas —mal educados— en nuestro salón de clases, tal y como es el propósito de este trabajo. La mejor intención es: evitar que deserten de la carrera. Tomando en cuenta que estos estudiantes ya han aprobado un examen de admisión que los cualifica para cursar todos y cada uno de los semestres que componen el plan de estudios.

Antes de llevar a cabo las estrategias, es conveniente saber a quienes nos enfrentamos. A los jóvenes los tenemos que entender en los diferentes espacios en donde se desenvuelven, muchos de ellos pasan de la adolescencia a la edad adulta sin mayores complicaciones, pero otros, desvían el curso normal, se vuelven irreverentes, majaderos, no estudian, no ayudan en nada en las tareas domésticas y llevan

45 *Diccionario de la Real Academia Española*, p. 1160

46 Definiciones de *Oxford Languages*.

una vida licenciosa que los hace personas a las que se les teme; la sociedad los estigmatiza, los coloca en diferentes casilleros que siempre son los menos recomendables.⁴⁷

La edad considerada para estar dentro de la categoría de joven, oscila entre los 12 y 21 años de edad. Si de entrada, llevamos a cabo un diagnóstico de lo que después de haber observado durante un mes aproximadamente el comportamiento de quienes nos tocaron como alumnos, podemos tener claro quiénes son aquellos que van a formar la lista de los que de primera mano hemos denominado “mal educados”. Antes del repudio o de la indiferencia justificada por decir que no son nuestros hijos y que no nos corresponde educarlos, pero tampoco soportarlos los ignoramos, los volvemos invisibles y al final del semestre, los desaparecemos primero de la lista de asistencia y después de nuestra memoria, justificándonos que esos nunca podrán cursar una carrera menos concluirla, existen muchas excusas que son un *cliché*, por ejemplo: “hacemos un favor a la sociedad con eliminar este tipo de personas de la carrera X”, “son personas que no sirven para nada”, “que los aguanten en su casa”, “son unos parásitos” y un largo etcétera, que supuestamente justifica la acción de muchos maestros, de eliminar de manera por demás impulsiva a muchos estudiantes jóvenes que tal vez con un poco de paciencia se pudo haber sacado un buen producto, que al final de cuentas para cualquier maestro, eso es lo que interesa.

47 Ana Gamboa de Trejo “Los jóvenes, los protagonistas” en: *Grupos vulnerables: Los Jóvenes*, ed. Códice y UV, Xalapa, Ver., México 2014, p. 25

...la adolescencia es, en toda la extensión de la palabra, el proceso de hacerse mayor, de llegar a la autonomía responsable que ostenta el adulto. Es el tránsito del adolescente, que en esa etapa de la vida tiene mucho o todo que ver con su carácter; es el inicio de su aventura y personal odisea, en la que debe aceptar los continuos retos del crecimiento físico y psicológico que se le presentarán a lo largo del camino⁴⁸.

Antes de tomar alguna medida, tenemos que entender que no es lo mismo adentrarnos al mundo de los adolescentes que estar en el de los adultos. Entre uno y otro hay un abismo. Los adolescentes fácilmente cambian de humor, quiere experimentar cada día cosas diferentes. No podemos encasillarlos ni meterlos a cada uno que es diferente en espacios exclusivos. ¡No! Porque es un salón de clases en donde ellos los indisciplinados, difíciles de tratar e irrespetuosos, tiene que interactuar con los que no lo son, pero que además el compromiso nuestro, es hacerlos entender de alguna forma —de ahí las estrategias que proponemos—, que lo mejor para ellos, es estudiar. Hoy, a muchos ya no les interés parecerse al galán de moda y las chicas a la artista o cantante, aunque algunos persiguen estos modelos y se quedan ahí, dentro de esos tipos de personas que pertenecen a la mercadotecnia, son producto de ella y que les interesa la capturar del gran mercado de jóvenes que compran de todo o intenta adquirir lo que la televisión ofrece o la *internet*, se dejan llevar también por el amigo (a) que admiran, que siempre será el me-

48 Angies Klaus, *Tengo un adolescente en casa ¿Qué hago?*, Ed. Época, México 2011, p. 6

nos recomendable, porque éste se ha atrevido a más y eso lo hace ver ante los ojos de un secundario como alguien que ha traspasado la barrera del respeto o la vigilancia de los padres y que a sus doce años fuma y toma alcohol, pero que además, intenta sentir otras emociones también prohibidas, como las drogas y el dinero fácil además del sexo. Entonces, enfrenta una verdadera batalla consigo mismo, por un lado, tiene tal vez un padre o una madre preocupados por él o por ella, y por otro, están aquéllos amigos o compañeros con quienes pasa la mayor parte del día y que tienen una marcada influencia sobre él o ella, así, los adolescentes por primera vez son protagonistas de su propia crisis existencial.

Muchos de estos jóvenes que no muestran el mínimo interés por aprender y terminar una carrera universitaria encuentran a su paso una serie de distractores. Para comenzar, se acostumbran a ver la escuela en donde se inscribieron como un punto de encuentro, pero no para estudiar, sino para ponerse de acuerdo a donde van a ir con otros compañeros a tomar alcohol o a consumir drogas. Se asumen sin ningún compromiso con nadie. Los padres, al pensar que sus hijos están en la universidad, por ejemplo, se sienten orgullosos, pero nunca se asoman a ella para saber si verdaderamente estudian. Los dejan sin control alguno. Estos chicos o chicas son quienes caminan sin rumbo académico y son a quienes tenemos que rescatar, tan solo por un principio elemental: son jóvenes inexpertos a quienes habrá que conducir. Esa es la tarea impuesta o en este caso nuestra propuesta.

Si bien es cierto, nadie nos obliga como maestros a rescatar a estos jóvenes mal educados. Es tal vez la importancia que nos merecen por el hecho de ser jóvenes y de poder contar con alguien que los valore como tales. Hacemos a un lado que tal vez no nos corresponda, pero por otro principio, el de humanidad, no los debemos abandonar, si entendemos que cuando menos un semestre o un año están a nuestro cuidado y podemos inducirlos a valorarse a sí mismos, a otra forma de vida.

No habrá que olvidar, que los jóvenes con quienes trabajamos aún son adolescentes, cuestión que escapa a muchos padres. Porque confunden la estatura con la madurez, la voz grave y la barba tupida con la experiencia de vida. Todo eso, son cambios biológicos, el no saber tomar el rumbo de las cosas solo tiene un adjetivo: inmadurez.

Es curioso todo lo que pasa por la mente de un adolescente. ¿Cuántas ideas encontradas? ¿Cuántos encuentros y desencuentros con la realidad? Nadie les ha explicado todavía que sus hormonas están en plena efervescencia, para aprender a dominarlas en el tiempo en que pasamos esta etapa y somos adultos. La ciencia ha definido este período del ser humano como una etapa crítica para quien la experimenta.⁴⁹ Sin embargo, hay que tomar en cuenta, que no todos los adolescentes presentan las mismas dificultades de adaptación, algunos, tienen la suerte de contar con padres que entienden esta etapa y saben conducirlos. No estamos de acuerdo que se entienda como una época de dominación paterna por definición, por el contrario, puede considerársele como un espacio en la vida de cada quien que toca

49 Véase a: Michel Fize, *Adolescentes en crisis*, Ed. Siglo XXI, 2ª edición, México 2004.

en suerte pertenecer a un núcleo familiar en donde exista la comunicación y no la crítica, la tolerancia y no la imposición, el diálogo y no la dominación, el aprecio por la persona y no el abandono.

Cuando al adolescente se le estigmatiza como una persona “difícil”, estamos anticipando un joven que irremediamente estará a la defensiva de padres y maestros y se significará ante sus compañeros como el intrépido que pone en riesgo su salud y su vida, muchas veces con el propósito de llamar la atención sobre él porque de quienes esperó ser atendido ha sido rechazado.

El propósito de este análisis no es convertirlos en víctimas⁵⁰ del sistema educativo o familiar para luego justificarlo como un inadaptado social y que sea el Estado quien a través de sus leyes lo adopte para corregirlo o criminalizarlo⁵¹, es por ello que se afirma que:

Una palabra maestra: educar, una tarea asignada a los maestros, a los psicólogos, a los educadores, a la justicia misma, que pronto contará con tribunales especiales para niños. No podrá hacerse demasiado hincapié en el impresionante número de obras ‘educativas’ escrita por todos esos especialistas en educación. Para todos ellos se trata de

50 Sobre el tema Véase a Elías Neuman, *Victimología*, Cárdenas Editor, México 1992, en especial los capítulos: VI y X; así como el estudio hecho por Günter Kaiser y otros, *Victims and criminal justice*, Ed. Max Planck Institute for Foreign and International Penal law, Freiburg i. Br. Alemania 1991, en especial: Vol. III, Particular groups of victims- part 1. Contents 11 “Children and juvenils as victims”.

51 En Veracruz se aprobó en el año 2006, la Ley de Responsabilidad Juvenil cuyo propósito es implementar una serie de medidas pedagógicas para contrarrestar la peligrosidad de los jóvenes.

‘domar’ a los adolescentes recalcitrantes, a veces delincuentes.⁵²

Podemos observar con la nota anterior, como se va formando desde el punto de vista social una idea errónea de los adolescentes, cuando padres, maestros y amigos se declaran incompetentes para poder entenderlos. Los cambios de humor repentinos, los hace intolerantes.

Por qué habría de ser importante hacer un alto y detenerse en el comportamiento de un adolescente y no dejarlo pasar como una molestia que probablemente algún día desaparecerá de nuestra vista. Porque habrá que pensar que si nos preocupamos por entender a un adolescente podemos a futuro garantizar el equilibrio emocional con el que fortalecerá más tarde su autoestima, lo que le proveerá de recursos para significarse a sí mismo, como una persona segura de avanzar en la carrera que a cada uno nos depara la vida, estaremos adelantado un buen hombre o una buena mujer. Si los dejamos desprotegidos y débiles, seguramente también habremos asegurado un sujeto con dificultades para interactuar con los demás, difícil de comunicarse, frustrado por no haber alcanzado la preparación deseada y que oportunamente le fue ofrecida, pero no suficientemente respaldada por la información de primera mano que pudiera haberle proporcionado padres y maestros. Es cierto como dicen, que “hoy en día los padres lo tenemos muy difícil, porque las nuevas generaciones absorben muchas influencias negativas del ambiente consumista y superficial de las sociedades mal llamadas del bienestar, olvidando el verdadero significado de la

52 Ibidem., p. 20.

vida; pero es inevitable que la realidad destruya o construya una personalidad madura y abierta”.⁵³ Es cierto. Lo caótico del mundo globalizado, ha hecho que los adultos distraigan gran parte de su tiempo en transitar grandes distancias que les impide convivir más tiempo con su familia, la cual se ve grandemente trastocada por el torbellino diario, los diferentes modelos de familia a los que el adolescente pertenece impide muchas veces que encuentre el equilibrio que les urge encontrar.

En otros espacios hablamos de las diferentes familias a la que algunos adolescentes pertenecen en donde dejamos en claro como a estas familias, irremediablemente, responden a ellas, por ejemplo: familia *abastecedora*, que se explica por el hecho de que los padres consideran que su única obligación es proveer a sus hijos de alimento y ropa, dejando de lado responsabilidades y comportamiento, actualmente existen familias pequeñas, apenas formadas por la madre y un hijo o hija, que corresponde a las llamadas *madres solteras*, quienes se esfuerzan porque sus hijos estudien y aseguren su porvenir, pero los crían sin mayor responsabilidad en el hogar, es decir, en muchos casos, son hijos que están inscritos en escuelas costosas, alejadas de su lugar de origen en donde conviven con otros jóvenes provenientes de familias adineradas, en donde la diferencia de *status* social hace que el chico o la chica, emprenda una carrera para emparejarse con sus compañeros —sin contar muchas veces con los recursos económicos—, que se conducen de manera natural porque cuentan el suficiente capital, que los hacen muchas veces líderes del grupo o generación a la que pertenecen. Pero los jóvenes

53 Mariano González Ramírez, *La adolescencia, edad crítica*, Edimat Libros, Madrid 2003, p.15

que solo cuentan con el salario de la madre, muchas veces se convierten en un hijo exigente porque el medio educativo al que está inscrito se lo demanda, para poder alternar con sus compañeros, lo que implica una serie de peticiones: coche, ropa de marca, departamento, vacaciones, viajes al extranjero, relojes y aparatos electrónicos de última generación, etc., es algo que se pudo haber evitado a tiempo y repensar detenidamente en la ubicación educativa de acuerdo a su medio socioeconómico. Se puede argumentar que para una madre o un padre, cualquier sacrificio no es suficiente para ver a su hijo realizado, y es cierto, solo que pensar que el medio al que alterne —no es el suyo—, implicará más adelante para ambos una verdadera lucha por alcanzarlo, cuestión que es desgastante, porque pensar y estar consciente que para los jóvenes pertenecientes a esos niveles alto, es fácil suponer que heredarán industrias y su futuro implica especializarse para ocupar más tarde una envidiable posición, es fácil suponer ya que generalmente, estos estudiantes aprueban todos los cursos con excelentes calificaciones, son un número de clientes en cualquier universidad privada. Esporádicamente encontramos algún joven perteneciente a una familia dueña por ejemplo, de una cadena de tiendas y que podemos decir que son tan normales como los demás, pero que sí marcan una diferencia: desde los primeros semestres llegan en coches lujosos y algunos con guardaespaldas, pero ya dentro del salón de clase se comportan de manera educada y sin pretensiones, asumimos que si estos jóvenes de clase alta se diferencian de los que no lo son, es por una actitud tal vez natural de sus padres, al asumir que al contar con muchos recursos económicos, pueden

ser objeto de codicia, de ahí la intención de protegerlos. Eso se explica y justifica.

El prestigio de la universidad pública se advierte cuando uno de estos estudiantes se significa por continuar estudiando un posgrado y lucha por alcanzar esa meta, aprende el idioma del país al que piensa ir, solicita todo tipo de información y se logra ver a sí mismo como una persona responsable. Concluye sus estudios de licenciatura, elaborando un trabajo de investigación que más tarde someterá al escrutinio de un sínodo en donde finalmente obtendrá el título que le dará la entrada para continuar con estudios avanzados. Estos son los estudiantes que de principio a fin en una universidad tienen suficientemente claro hacia dónde quieren llegar, no desertan, cuidan su promedio y tienen el apoyo absoluto de su familia. Para el objeto de estudio de este trabajo, no representan ningún problema.

Pero retomando nuestro principal propósito, evitar que los *jóvenes mal educados* abandonen los estudios universitarios que los cualifica para asegurarse como buenos profesionistas en el campo labora, tenemos que cuidar la oportunidad de hacerlo, desde el espacio propicio: el salón de clases. Ahí en donde convivimos diariamente con ellos, donde podemos observarlos y por supuesto comunicarnos. Sobre este punto, nos vamos a detener, antes de entrar a la propuesta de las estrategias, para ello, nos vamos a apoyar en el libros de: Édith Tartar Goddet, *Cómo comunicarse con los adolescentes*,⁵⁴ en este texto hemos encontrado la respuesta para antes de poner en práctica cualquier táctica, lo principal es saber ¿quiénes son? ¿cuáles son sus

54 Edith Tartar Goddet, *Cómo comunicarse con los adolescentes*, ed. Larousse, Barcelona 2005.

interese? ¿por qué están aquí? Si decidimos saber cómo comunicarnos con ellos.

Insistimos que los estudiantes universitarios por su edad, alcanzan la adultez a los 18 años, así lo tiene considerado la ley para poder votar, es decir, a los 18 años eres poseedor de la credencial que te da derecho a hacerlo, y aquí está la confusión, si bien es cierto puedes ejercer ese derecho, pero cuanta madurez tienes para hacerlo Tómese en cuenta, que biológica y psicológicamente se ha dicho que la adolescencia abarca de los 13 a los 21 años. Si es así, los jóvenes universitarios que encontramos en los primeros semestres, tienen aproximadamente entre 18 y 20 años, aún son adolescentes.

3.1 Saber comunicarse, el primer paso

La buena comunicación, comienza en casa, cuando esta no se da, simplemente el joven piensa que siempre es así con cualquier adulto, pero, por el contrario, cuando se han tenido buenas experiencias, los buenos recuerdos no se desechan, permanecen. La parte que nos corresponde a los adultos entender, es que el adolescente fácilmente cambia de humor y puede romper la comunicación con su interlocutor “poniendo mala cara, siendo hostil, terco, marchándose de manera repentina o encerrándose en sí mismo”.⁵⁵ Cualesquiera de estas actitudes resultan molestas y provocan el rompimiento del diálogo. A nivel familiar, la interrelación que se mantenga con un joven es espontánea e intuitiva, que, al momento de entablar una conversación, ésta debe fluir de la manera cordial. Tanto padres como maestros te-

55 *Idem*, p. 11

nemos que entender que al momento de dialogar con un joven, es para acercarnos más a ellos, la invitación a realizar cualquier tarea dentro del hogar no debe convertirse en aprovechar el momento para recriminar hechos pasados, sino tratar de hacerle ver de la mejor manera que modifique tal o cual comportamiento. No es el momento de cobrar culpas, es el momento de enseñarle a respetar, respetándolo.

Anotamos algunas reglas de la comunicación eficaz entre padres e hijos:

La comunicación verbal entre padres e hijos adolescentes es de calidad cuando el adolescente parece que ha escuchado, comprendido e integrado el mensaje del padre, pero sus efectos no tienen por qué ser patentes de inmediato. Al contrario. Un adolescente tiene la impresión de comunicarse bien con sus padres cuando ha captado su atención, despierta su interés por lo que él dice y hace, y modifica sus actitudes y conducta hacia él, cuando obtiene de ellos lo que les ha pedido verbalmente. Pero los intercambios entre un padre y un hijo adolescente, entre un educador y su alumno, no se basan solo en la comprensión y la puesta en práctica del mensaje emitido por el adulto. Hay muchas variables que participan en la eficacia. La relación anterior entre el adulto y el joven y las representaciones personales y sociales que tiene uno respecto del otro pueden interferir de manera particular en el resultado que desea el adulto.

Si está en conflicto con el joven, la comunicación con éste podrá quedar perturbada.

Al contrario, si el adolescente aprecia al adulto, intentará (o podrá) estar psíquicamente disponible para escuchar y utilizar el mensaje que su padre o educador intenta transmitirle.

La comunicación es satisfactoria entre un padre y un adolescente cuando el adulto no se interesa sólo por lo que desea conseguir, sino que se muestra preocupado por el contexto de la relación, el modo en el que se dirigirá al joven, y el efecto y las consecuencias que su mensaje produce en su interlocutor.⁵⁶

Interesa dejar en claro la importancia que tiene para un educador poder observar si el joven o la joven que está ocupando un espacio en la clase que te corresponde impartir, trae de casa una buena comunicación con sus padres, esto es, por lógica, no nos podemos despojar de lo que es costumbre al interior de algunos hogares: imposiciones, gritos, amenazas, ofensas, actitudes amenazantes, en donde la estatura y la fuerza cuentan para amedrentar y lograr el control deseado. Cuando tenemos ante nosotros a un adolescente hostil, evasivo, irrespetuoso que permanentemente trata de llamar la atención, tenemos enfrente a alguien que necesita nuestra ayuda para continuar en su proyecto de vida —si es que lo tiene— y si no, invitarlo a construirlo juntos.

Interesa mucho poder indagar la procedencia de estos jóvenes, para poderlos ayudar a no abandonar sus estudios. El medio del que proceden es determinante para poderlos conocer, de ahí la necesidad desde el principio hacer un diagnóstico,

56 *Ibidem*, p. 13

esto que pareciera que carece de importancia, es sumamente necesario no solo para poder trabajar de manera grupal sino para implementar estrategias para evitar su deserción. Al igual que en casa, muchos jóvenes evaden las reprimendas de los padres, cerrando la puerta de su habitación y refugiándose en la computadora, en el celular o abandonando el hogar para reunirse con sus pares y dejar de escuchar a la madre o al padre, de la misma forma, abandonan el salón de clases a sabiendas de que por reglamento hay un límite de faltas que legalmente lo excluye para presentar el examen ordinario que le permita continuar normalmente. Esta es un arma de doble filo, porque el estudiante en el fondo asumirá la misma actitud que observó en casa: evadirse. Solo que, aquí quien tiene la posibilidad de rescatar a manera de resiliencia⁵⁷, es el maestro. Algunos maestros de diferentes niveles educativos como son la secundaria o el bachillerato, expresan una sobrada incomodidad en tener en su salón de clases a estudiantes que en el fondo no les interesa estudiar y que “son un problema”, así lo han expresado con bastante molestia algunos de ellos, a lo anterior, añaden que no son sus hijos para educarlos, es cierto, pero si tomamos en cuenta de que estos estudiantes pasan un buen número de horas en la institución educativa, esto lo debemos considerar para pensar que los podemos rescatar. Tomando en cuenta que:

...los y las adolescentes son de una forma u otra en función de las posibilidades que tienen de serlo, de las dinámicas, interacciones y prácticas adolescentes que se produzcan

57 “En psicología, capacidad que tiene una persona para superar circunstancias traumáticas, la muerte de un ser querido, un accidente, etc. ‘La resiliencia potencia la felicidad’. *Diccionario definiciones de Oxford Languages*.

en estos años de su vida y, finalmente, en función de las respuestas que reciben de las instituciones adultas que les rodean.

En la misma línea de pensamiento, José Antonio Marina (2005), afirma que la adolescencia y sus fenómenos son una creación social. Los adultos somos responsables en gran medida de esta creación social, pero no individual, sino colectivamente. Al igual que los demás fenómenos sociales —modas, costumbres, movimientos— producen un sentimiento de impotencia en las personas que intenta cambiarlos o evitarlos.

Coincidimos con este autor que nuestros adolescentes nacen —y son determinados— por una sociedad que tiene unas características determinadas: individualista, tutelada, hedónica, con muchas posibilidades, competitiva, consumista, desilusionada liberada, heterogénea, con problemas de identidad.

Por todo esto, son los padres quienes tienen una responsabilidad directa e importante que, a partir de determinada edad compartirán con la escuela.⁵⁸

No es casual que se piense de esta manera, si asumimos que para muchos padres la escuela representa la continuación de la formación de sus hijos. El problema radica en que, si bien es cierto que dentro de la escuela, los maestros tendrán que asumir un papel de formadores e informadores de sus hijos, la parte que complementa las serie de momentos en que el joven o la

58 Irene Silva Diverio, (Coord.), *La adolescencia y su interrelación con el entorno*, ed. Instituto de la Juventud, Madrid., p. 57

joven, interactúa con ellos, muchas veces es más que las oportunidades que tienen de hablar con sus padres.

Si los adultos aprenden a no dejarse impresionar por las actitudes, las emociones y las conductas exageradas de los adolescentes (críticas, contradicciones, insultos, mala educación, exigencias, etc.), mostrarán a los jóvenes una imagen de padres o de educador diferente a ellos, capaz de tolerarlos tal como son y de controlar sus propias reacciones. En ese caso, los adultos serán capaces de controlar la comunicación con los adolescentes, ponerles límites y prohibiciones sin el menor problema y aumentar su credibilidad ante ellos.⁵⁹

Sin duda, lo anteriormente expuesto, no es fácil, porque implica hacer acopio no solo del conocimiento que se posee sobre los jóvenes sino de la paciencia que se tenga que invertir para lograr ese “acercamiento” que es tan importante. Cuando se llega a obtener esto, la batalla está ganada se puede decir. Pero si por el contrario, en casa se asume que habrá que dejarlos que ellos maduren por sí mismos, sin que exista la menor intervención para corregir, para moldear el carácter, para asignar obligaciones y compromisos dentro del hogar y dejar hacer y dejar pasar, por comodidad o por no desatar una reyerta con gritos y amenazas que pueden atemorizar y que traerá como consecuencia actitudes lamentables, como el abandono del hogar y de todo lo que para el adolescente implica provocar un malestar en el progenitor que lo agredió, esta, es una de las más socorridas acciones por llevar a cabo con la única idea de ser él el

59 Edith Tartar Goddet, *Ob.,cit.*, p. 17

que controla la situación al convertirse en el centro de la discusión más tarde entre sus propios padres y familiares. Es la medida extrema que muchos niños y adolescentes llevan a cabo. Pero habrá que preguntarse si esta acción no haya sido planeada antes con otros chicos o adultos para llevarla a cabo. En este punto tenemos que detenernos, porque la violencia desatada en muchos hogares por las actitudes de los jóvenes tiene como consecuencia dejar todo para ir en busca de aventuras desconocidas —si así se le puede llamar— pero generalmente, son aventuras que no tienen un final feliz, en el presente, debemos de ser conscientes de que existen personas, no precisamente provistas de buenas intenciones, para ellos, encontrar en la calle a jóvenes que han abandonado su hogar es un punto más a su favor, estamos hablando, de todos aquellos que se dedican a reclutar tanto varones como mujeres jóvenes, para formar parte de redes delictivas, unos al narcotráfico y otras a la prostitución o incluso, ser víctima de tráfico de órganos. Es el clima social que se vive actualmente, son los riesgos a los que se tiene que enfrentar un o una joven que abandona su casa, de eso hay que estar conscientes tanto padres como maestros, por eso se dijo que, para evitar este tipo de peligros, ambos: padres y maestros, deben trabajar de común acuerdo. No es nada fácil suponer cómo se siente principalmente la madre cuando uno o unos de sus hijos abandona la casa para huir del maltrato verbal, de la falta de comunicación e información de cómo debemos de tratar y conducir a una persona que oscila entre los 14 y 21 años.

Tartar Goddet, nos hace favor de invitarnos a practicar varias actitudes cuando tenemos enfrente a un adolescente:

Cuando un adolescente busca la comunicación verbal con usted, intente estar disponible psíquicamente, otorgando una atención especial a los siguientes puntos:

1. Escuche con atención y buena predisposición. Haga un esfuerzo si es necesario. Déjele hablar. Quizá el adolescente esté pensando en voz alta, y solo espera de usted un simple acompañamiento, desea comprenderse y que le comprendan antes que ser guiado.
2. Limite sus acciones no verbales (entonaciones, actitudes, miradas) pues el adolescente le está mirando y puede dejar de hablar si percibe en su rostro una gran sorpresa, nerviosismo o desinterés.
3. No juzgue ni demasiado rápido ni demasiado alegremente lo que dice. No se ría de él. En especial si expresa algunas ideas que no se corresponden con sus opiniones, su sistema de valores o que le parecen ridículas.
4. Si le pide su opinión, no aproveche para soltar un gran discurso. Expresa su opinión de manera matizada.
5. No le obligue a compartir inmediatamente su punto de vista. Deje que el tiempo actúe. No otorgue una gravedad excesiva a sus ideas y convicciones actuales, pues evolucionarán gracias a la comunicación verbal que establecerá con otras personas cercanas a él.⁶⁰

Sabemos, que asumir estas medidas no es nada fácil. Tal vez quienes lean este escrito, pensarán que tendrían que tomar un curso especial, para poder tratar a su hijo o hija adolescente. Puede ser. Sin duda alguna, interactuar con alguno de ellos en

60 *Ibidem.*, p. 21

casa o en la escuela, cuando presenta actitudes de largos silencios o de agresividad extrema, no es fácil asumir una forma paciente y de observación, eso lo sabemos, lograr un control absoluto en nuestros gestos, que no denoten impaciencia o malestar, es por demás una consecuencia para no perder este gran momento de acercamiento, qué si nos damos cuenta, tanto en un espacio como en otro es de suma importancia. Ganar la confianza esa debe ser la meta.

Por supuesto que el objetivo de esta investigación es lograr evitar que los jóvenes no abandonen de sus estudios, cualesquiera que estos sean, sabemos que es el sexto año de primaria, cuando vemos a los pequeños que alguna vez encontramos a la entrada de la escuela, hoy convertidos en chicos y chicas más altos, con evidentes cambios físicos, no podemos seguirlos tratando como los alumnos que por primera vez pisan una escuela. El problema es que tanto padres como maestros, nos fijamos en lo exterior y comenzamos a calificarlos cuando no siguen alguna regla preestablecida dentro de la institución.

Ningún adolescente es igual. Pensar que los podemos encaillar dentro de un modelo que antes hemos diseñado muchas veces para bien de nosotros mismos, no de ellos; nos sentimos satisfechos en tener en casa un joven lleno de virtudes que presumimos con nuestras amistades y que nos sorprendería en gran medida que alguna vez un maestro o maestra, nos mandara llamar para darnos una queja de él o de ella.

3.2 Convivir con un adolescente

Para quienes convivimos con adolescentes resulta muy importante tomar en cuenta que después de los 12 años en una perso-

na, sea hombre o mujer, no podemos ni debemos seguir tratándolos como niños de 4 o 5 años. Asumir la actitud conveniente con un adolescente, es lo que ellos también esperan de nosotros. La actitud de firmeza y respeto es fundamental, ello le irá formando el carácter e irá asumiendo sus propias responsabilidades, una ellas y tal vez la más importantes sea la escuela. Aunque en casa, existan otras formas de enseñanza, éstas siempre se complementarán e irán formando a la persona que tenemos enfrente. Las indicaciones, los compromisos y las tareas al interior del hogar corren por cuenta de los padres, quienes sin flaquear serán quienes hayan dado de manera clara lo que le corresponde hacer al chico o la chica dentro del hogar. De una vez por todas, hacerles entender que es parte importante en esa familia, y tan solo por eso, su contribución es necesaria. Como padres o como maestros, tal vez tengamos que asumir que al no ser fácil la comunicación con los adolescentes con quienes nos toca lidiar por derecho o por obligación, ésta tiene que ser clara, sobre este punto, Tartar Goddet, nos ofrece algo, que pudiera ser la solución dentro de lo que implica poder convivir con un adolescente:

Cómo facilitar la comunicación con un adolescente

1. No olvide saludarlo cuando se dirija a él por primera vez.
2. Tómese su tiempo para interesarse por él. Mírelo, pero no de un modo demasiado evasivo ni demasiado insistente. No exija que le mire a los ojos cuando le esté hablando. En algunas culturas, los niños y los adolescentes deben bajar los ojos cuando un adulto les habla.

3. Abandone progresivamente los sobrenombres por los que se le conoce desde que era pequeño. Adapte progresivamente su lenguaje que parece poder comprender, sin dar la impresión de ser “condescendiente” al ponerse a su nivel.
4. Escoja la forma interrogativa para pedirle algo o para reformular lo que acaba de expresar.
5. Evite darle órdenes. Utilizar el imperativo, gritar, hablar demasiado rápido, demostrar una irritación profunda o ser agresivo. Se arriesga a contagiarle las emociones que usted tiene y que él percibe tras su mirada, palabras y gestos.
6. Diríjase a él lo más tranquilamente posible. Diga lo que siente con palabras.
7. No sea demasiado amable ni demasiado indiferente. Manifieste interés por lo que él dice o hace: tómese su tiempo para escuchar lo que le dice. No reaccione demasiado rápido ni de modo emocional o moralizador.
8. No deje que lo confunda, le desestabilice o le irrite el modo que el adolescente interprete lo que usted dice: especialmente cuando no comprende o comprende algo diferente de lo que usted ha dicho. No intente justificarse, intente que su mensaje sea más explícito, más ilustrado, más concreto.

9. No exija que sus demandas se cumplan inmediatamente. Dele la posibilidad de decir espontáneamente “no”, de discutir, reflexionar y escoger.
10. No espere que reconozca verbalmente que usted tiene razón y él está equivocado.
11. Acepte que sabe cada vez menos sobre él a medida que crece.
12. No deje de comunicarse con un adolescente que no responde o no quiere escucharle. Siga hablándole, diciéndole tranquilamente que desea hablar con él, respetando las consignas arriba indicadas (en particular cuando le conteste o le grita “no me importa lo que digas”).⁶¹

En pocas palabras, el adolescente con quien nos toca lidiar, no debe ser ajeno a nosotros, es nuestro hijo o hija. En muchas ocasiones, tal vez, y sin proponérselo, nos expresemos con enojo hacia él, esto es producto de la desesperación de no contar con el tiempo suficiente para esperar que nos atienda o nos entienda tal como se recomienda. En este momento tenemos que hacer todo el acopio de tolerancias posible. No podemos comenzar el día enfrentando un malestar porque no se nos hace caso alguno, porque se ignore cada una de las indicaciones que vayamos dando.

En los tiempos actuales, vivimos con el reloj en la mano y todos luchamos en contra del tiempo para desarrollar nuestras

61 *Ibidem.*, p.28

tareas diarias, pero no dejar pasar lo que nos incomoda y las tareas que tiene que desarrollar el joven o la joven es primordial ya que acumularlas u olvidarlas constituye a la larga un sinnúmero de problemas. El que encajen cada una de las piezas del rompecabezas que es la vida diaria, nos conduce a mantener la ecuanimidad para lograr estar a tiempo en la entrada de una escuela antes de que cierren la puertas por ejemplo, es algo que con anticipación se debe de platicar.

Todos los que intervienen en este propósito deben de cumplir su parte. Tomando en cuenta de que en muchos países quienes asumen varios de estos roles son las mujeres, por ser madre soltera, —y aunque no lo sean—, de este modo, es hora de delegar en el adolescente ciertas funciones que le permitan ser parte de esta empresa que es la familia. Pero esto se debe platicar. He ahí, la importancia que tiene la comunicación.

Sabemos que no hay manuales para padres, cada quien dentro de su hogar va aprendiendo, pero no está demás que alguien se tome el trabajo de pedirnos permiso para entrar a través de una idea o de una recomendación. Nuestros hijos son únicos y queremos que lo sigan siendo, pero para ello tenemos que trabajar día, día, sin que medie tregua alguna, porque es increíble cómo crecen y es también sorprendente cómo avanzan en conocimiento y actitudes, para cualquier padre, un adolescente es tierra fértil que tenemos que cultivar, porque aún los tenemos en casa, porque de cierta manera dependen de uno, los adultos.

Hay chicos que su paso por la adolescencia es fugaz, se limita a la interrelación con sus compañeros de secundaria, pero

cuando vuelven a su hogar, tienen que asumir papeles de adultos, porque tienen que trabajar con escasos 15 años, se les encomiendan funciones que deben desempeñar porque ya no dependen propiamente de los padres sino de algún empleador con quien devengarán un salario que previamente los padres ya han distribuido: pagos de servicios y de algunos alimentos, por ejemplo.

Estos jóvenes, pasan sin darse cuenta de la adolescencia a la edad adulta sin darse cuenta sufriendo las consecuencias que todo esto implica. Por ejemplo, si le corresponde dar órdenes, éstas no son acatadas por quien tiene la obligación de obedecerle, por qué, porque el primer argumento que recurre un adulto en estas circunstancias, es decir que, “él no va a ser mandado por un niño o una niña”. Los jóvenes que alguna vez han vivido esta situación, tienen que madurar en segundos y tomar por sí solos decisiones para hacerse respetar por los adultos y en ese momento, estar a la par de ellos. Viéndolo desde el punto de vista positivo, es olvidarse de ser adolescente para subir al escalón de la edad adulta, porque la encomienda que le dieron es resolver, no ocasionar problemas y desde aquí, desde este momento, asumir que la vida es enfrentar retos solos, cada día más difíciles, pero no imposibles de lograr. Pero no hay que olvidar, que muchos de ellos, tuvieron la fortuna de contar con una familia en donde se le dio la oportunidad de opinar, pero también se le enseñó a escuchar.

Hay muchos ejemplos al respecto, uno, porque los padres desean instruir al chico o a la chica para que en un futuro cuente con herramientas seguras en su desempeño profesional, otras,

estos compromisos son asumidos por los adolescentes por tener la obligación de hacerlo, es decir, cuando ocurre la muerte del padre, quien era quien llevaba las riendas de un negocio productivo y que era el sostén de la familia, no hay otro remedio, más que tomar esa responsabilidad que de la noche a la mañana recayó en sus débiles hombros.

Estos jóvenes se tienen que olvidar de diversiones, juegos, levantadas tardes, mesas servidas, horas interminables de prácticas, vacaciones y mucho de lo que pareciera que no se va acabar nunca, hasta que llega de repente algo que rompe con toda esta estabilidad que da la juventud: el desenfado o la confianza en contar con el tiempo para todo, pero sucede lo inimaginable como es la muerte del padre, y todo cambia, habrá que tomar las riendas de un negocio que solo conocía por lo que escuchaba del padre, nada más.

Reflexionemos sobre una joven de 15 años que de momento se tiene que hacer cargo junto con su hermano de 20 de una empresa pluvial, dedicada a trasportar mercancía a lo largo de un anchuroso río, siendo el único medio de transporte en ese tiempo y que ambos tendrían que asumir, partiendo solo de la poca experiencia adquirida por las anécdotas de su progenitor.

Enfrentar los retos que implica interrelacionarse con marineros y cargadores no fue cosa fácil adentrarse en la administración del negocio, tampoco, saber que a partir de aquí su vida tendría que oscilar entre una bodega, una embarcación y un buen número de trabajadores, todos, hombres rudos, acostumbrados a cargar y descargar a conducirse con palabras altiso-

nantes y que en un principio se sintieron cohibidos y sin la libertad con que gozaban con el antiguo dueño.

La experiencia adquirida por estos dos adolescentes, les templó el carácter, se hicieron cargo del negocio y ambos lo hicieron avanzar, había que aprender a escuchar a quienes con su práctica sabían los pormenores de todo lo que sucede dentro y fuera de una embarcación, pero no solo eso, conocer las rutas del río y las “paradas” que se tendrían que llevar a cabo para el intercambio de la mercancía. Esta no fue una aventura, fue lo que la vida les deparaba y la asumieron con mucha responsabilidad, pero dejaron atrás la adolescencia para entrar de lleno a la edad adulta.

A muchos se nos olvida esta etapa de la vida y aún más, pensamos que los adolescentes con quienes convivimos en un salón de clases son diferentes. Muchos lo son. Tienen sobre sus hombros que cargar compromisos que los hace madurar rápidamente como el ejemplo que acabamos de anotar, pero otros, traen consigo grandes problemas como es el de la sobrevivencia mientras estudian una carrera universitaria. No es fácil cuando deciden por sí mismos emprender esta tarea. Haberlos escuchado nos autoriza para sopesar el esfuerzo que muchos hacen.

A los maestros se nos olvida que no todos los que están en un salón de clases tienen la posibilidad de comprar algún material, se nos hace poco usual si no imposible. Hay chicos que no tienen recursos ni para comprar un folder o para transportarse a la escuela en autobús. Observarlos siempre será de mucho provecho para conocerlos y descubrir —si se desea— sus necesidades.

Sabemos que esto viene a formar parte del valor que les damos a los alumnos que son quienes representan el material primordial para poder desempeñarnos como maestros. Muchos pasan hambre, otros, recurren a situaciones inimaginables para poder asistir a clases como pidiendo a la compañera de pensión unos zapatos porque los suyos estaban rotos. Eso algunos maestros lo sabemos porque nos hemos ganado su confianza.

Entonces, vale la pena analizar y observar, si la política educativa solo se debe limitar al diseño de programas, a la evaluación de alumnos y maestros, a cuantificación de un presupuesto para sostén de la institución; hay algo más que debe formar parte de este entramado que es la educación para jóvenes: el factor humano. No es suficiente que un maestro o maestra, descubra que un alumno no tiene recursos para comer ese día o que carece de dinero para comprar unos zapatos. El quehacer político es pensar en el otro, desde sus diferentes necesidades, es decir, está prevista la enseñanza de excelencia, pero no se prevé que se aprovechen los espacios en muchas de las facultades que existen y que se ofrezca a través de los comedores estudiantiles, desayunos y comidas con precios accesibles. Esta idea salvaría la cuota de humanismo que todavía hace falta. Enrique García González señala al *Humanismo como una condición*, y para mayor ilustración alude a Edgar Morín⁶² cuando dice: apunta que la educación en el futuro 'debe ser una enseñanza primera y universal centrada en la condición humana'. Su postura considera la educación como una característica, amplia e incluyente, de todas las naciones: 'Estamos en la era planetaria,

⁶² Edgar Morin, *Introducción al pensamiento complejo*, Gedisa, Barcelona, 1996

una aventura común se apodera de los humanos donde quiera que estén'. Morin también afirma que la tarea de la educación debe considerar lo histórico, lo particular, lo pertinente a las diferentes necesidades y modos de ser, es decir, 'reconocer la diversidad cultural inherente a todo cuanto es humano'.

Cabe señalar que Morin, en su misma obra *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, hace una reflexión muy acertada acerca de las grandes transformaciones sociales y culturales que se gestaron en el siglo XX, las cuales nos han venido a plantear en el siglo XXI una serie de retos muy importantes que, según él, deben ser abordados de una manera auténtica, responsable y, sobre todo, éticamente justa. De esta forma, un modelo educativo basado en los criterios del pensamiento complejo debe, además de estar orientado hacia un fin humanista, propiciar en el alumno un alto grado de alfabetización científica-tecnológica, ya que los problemas actuales reflejan a nivel global, la demanda de resolver un gran caudal de problemas científicos y tecnológicos, no solo en escenarios especializados, sino también a nivel de cualquier persona en su vida cotidiana. Esto ha derivado en la "revolución informativa", que ha originado una nueva manera de relaciones interpersonales y una nueva forma de pensar.⁶³

Hacemos un alto dentro de esta nota, en el sentido de que nos atrevemos a decir, que sí es importante, reflexionar no solo en lo que la realidad nos ha demostrado una vez más, la tecnología al servicio de la educación ha sido el motor que impulsó e hizo que no se detuviera la enseñanza en momentos tan difíciles

⁶³ Enrique García González, Edgar Morin. *La nueva realidad de la enseñanza*, ed. Trillas, México 2014, p. 27.

por la que atrevamos todos los que habitamos este planeta, debido a la pandemia COVID-19. Todo tuvo que cambiar. Miles de instituciones se vieron en la necesidad de cerrar sus puertas para trasladar la enseñanza a cada uno de los hogares, pero en muchos, no fue posible continuar, debido a los miles de carencias que sufren.

Si bien es cierto, en México, la educación oficial es gratuita, muchas instituciones educativas cuentan con los llamados “centros de cómputo”, ahí acuden los estudiantes a realizar todo aquello que implica adentrarse al mundo tecnológico y cumplir de manera puntual con las tareas asignadas. Pero, la sorpresiva irrupción del virus que impidió acudir a las aulas, al mercado, a las calles; obligando a cada uno de los ciudadanos a encerrarse en sus hogares, en muchos de ellos que no contaban o que no cuentan con los recursos necesarios para disponer con un aparato electrónico provocó una serie de problemas, tales como: desajuste emocional traducido en impotencia y miedo a morir por algo totalmente desconocido para el común de la población. Por ello, miles perdieron la vida.

Tanto la salud como el factor económico se vio alterado, también muchos dejaron sus empleos, padres y madres de familia fijaron su atención en el modo de sobrevivir, haciendo a un lado la enseñanza de sus hijos. En los jóvenes se notó que buscaron la forma de acercarse a las clases virtuales unos, a través de sus *laps* o *Tablet*, instrumentos electrónicos que no todos poseen, pero que dadas sus habilidades suplieron esas contingencias a través de un teléfono celular, que la gran mayoría cuenta y así pudieron avanzar en sus estudios.

El gobierno actual tenía fija la intención de la salvaguarda de la salud de los gobernados y a través de diversas campañas lograron la vacunación de más de 80 millones de ciudadanos que de manera puntual acudieron a ello. Los jóvenes universitarios dieron el ejemplo, no solo cumplieron con protegerse del virus, sino que se sumaron a los miles de campañas de ayuda que se implementaron en cada uno de los puntos estratégicos para vacunar y revacunar a cada uno de esos 80 millones.

Si queremos ver el lado positivo de esta enfermedad, es que a través de la insistencia de cada uno de los programas establecidos en donde los medios de comunicación tuvieron un gran papel, no solo para convencer sino para informar puntualmente, está el hecho de que: aprendimos a ser más limpios y el derecho a la salud con ello tiene un punto o muchos puntos ganados. De aquí en adelante, habrá menos enfermedades intestinales por el aseo minucioso del lavado de mano, que se quedó para siempre.

Hoy, las instituciones educativas del país enfrentan un nuevo reto: acoger a sus alumnos reforzando las medidas de higiene para bien de todos. Eso también es enseñar. Y regresar al punto en donde hicimos un alto en torno a las necesidades primordiales del alumno, que nos impulsó a pensar en que sí es muy importante que cada uno de ellos asimilen el manejo de las herramientas electrónicas con que habrá que trabajar, cuestión que no solo atañe a ellos sino también a sus maestros. Estar informados, pero más bien adiestrados en el manejo de la tecnología, implica un avance sustancial para las nuevas formas de en-

señanza que no solo la pandemia aceleró su uso sino la realidad misma.

De lo que no nos podemos sustraer ni dejar de lado, es el hecho de que muchos jóvenes no cuentan con recursos para su alimentación y es precisamente, algo imprescindible para cualquier ser humano poder tener un lugar en donde alimentarse. En muchas universidades, existen los “comedores estudiantiles” que se encargan de proporcionar alimentos a costos accesibles, pero que además pueden ser autofinanciables y sin ninguna necesidad de emplear a nadie para diseñar menús, para ello, cuenta la propia universidad con un área de nutrición y medicina, para vigilar el balance alimenticio de la población que acuda a esos comedores⁶⁴. Esto, tal vez suene reiterativo, pero creemos que es sustancial si se quiere dejar huella por donde pasa uno. Esto vendría a complementar la otra parte de la enseñanza, es decir, sí es totalmente aceptable la implementación de todos los centros de cómputo que hagan falta, pero también, es importante que los jóvenes tengan posibilidad de alimentarse sanamente. Bien dice Enrique García González cuando se refiere a los alumnos lo siguiente:

...el sistema fundamental de enseñanza-aprendizaje es el alumno, es precisamente alrededor de éste que todos los demás elementos del sistema actúan y tienen sentido para su funcionamiento adecuado. Para comprender mejor su importancia es necesario subrayar que el alumno no debe ser considerado como una entidad meramente ‘epistémi-

64 Esta idea alguna vez se la planté al rector en turno, la vio como una posibilidad, pero hasta ahí llegó.

ca', es decir, como un elemento abstracto de cualquier sistema de enseñanza-aprendizaje, sino como una entidad vista desde una perspectiva que lo incluya en toda su complejidad, no de manera aislada o simplificada. Por tanto, para entender lo que es el alumno, en los términos de lo que es su importancia significa en los tiempos actuales, debemos observarlo a la luz de lo que es su auténtica realidad dentro del marco de la sociedad posmoderna contemporánea.⁶⁵

Es apremiante entenderlos, como apremiante es también saber cuál es el ambiente que les tocó vivir. Cuando eres niño, a nadie le importa si el peso mexicano está fuerte o débil, si los partidos políticos solo debaten en las cámaras para sacar adelante sus proyectos o si entre ellos se traicionan, tampoco les interesa saber y ocuparse de si hay comida o no, para el día de hoy, su mundo para muchos, gira en torno al juego, a la escuela, a sus compañeros y nada más. Por ello, hablar de posmodernismo, tenemos que saber que es, y cómo impacta en la educación:

Dice Adriana Puiggrós: ¿Significa el concepto de 'posmodernidad' la decadencia de la cultura occidental, la autoconciencia de sus propios límites, un desesperado intento de salvación exorcizando los males que conducen a la destrucción de la propia cultura o una nueva utopía? En cualquier caso, no constituye la novedad que el hombre adelante sus manos tratando de contener el torrente impredecible de la vida que vendrá, pues lo ha hecho muchas veces en la historia con mayor o menor éxito. Ese no es solamen-

⁶⁵ Enrique García González, *Ob., cit.*, p. 31

te el gesto de los conservadores sino también el que ejecutan los utopistas pues acaso no hay intento más profundo de controlar el futuro que aquel que consiste en inventarlo.

La novedad estriba en el profundo pesimismo del pensamiento 'posmodernismo', característica coincidente con la naturaleza de la mayor parte de las utopías de este siglo...Han renunciado a imaginar al hombre controlando el futuro y transformando la naturaleza y la sociedad; abandonaron al individuo dueño universal de la Razón y al proletariado conductor hacia una comunidad igualitaria.⁶⁶

Al hablar de posmodernidad, tendríamos que haber agotado el paradigma de la modernidad y preguntarnos si esto se ha logrado y qué tiene que ver esta filosofía con la educación que tanto importa.

El pensamiento 'posmodernista' no ha desarrollado una pedagogía, pues precisamente la negación de la posibilidad de reproducción eterna de los grandes sistemas teóricos y políticos rechaza la posibilidad de una pedagogía, en el sentido moderno del término.

La concepción moderna de la 'pedagogía', es la de un gran disolvente de las particularidades, una serie de mecanismos capaces de construir sujetos colectivos, vinculados al estado, a la nación, a las empresas, a las iglesias y a los programas teleinformáticos.

66 Adriana Puiggrós, "Modernidad, posmodernidad y educación en América Latina", en: *Posmodernidad y educación*, Alicia de Alba (Coord.), ed. CESU-UNAM y Porrúa, México 1998, p. 177

Todos los paradigmas de la pedagogía modernas, socialista y burguesa, tienen como fundamento la estrategia homogeneizadora, que acompaña la construcción de los estados nacionales. La formación del ciudadano o del hombre nuevo, no admite pluralidades y se definió como confirmación completa del sujeto por parte de la sociedad como captura definitiva del individuo. Los ‘posmodernistas’, al quedarse dentro de los límites del pensamiento pedagógico moderno, no alcanzan a concebir una educación que no reproducía, ni capaz de realizarse como proceso de formación de sujetos, considerando éstos como instancias múltiples acerca de las cuales se predica algo pero ante todo capaces de predicar, y no sustancias constitutivas por la fuerza del dominio de otro, es decir solamente ‘predicadas’ (Freire, 1985; Freire, Freí Veto, 1988).⁶⁷

Hay mucho que anotar con respecto a la “posmodernidad”, para poder delimitar si esta corriente ideológica, que permea no solo la economía, en qué medida ha afectado el comportamiento de los jóvenes de este siglo. Puiggrós aclara:

Pronunciar la palabra ‘posmodernidad’ es irritación en América Latina pues alude inevitablemente a las discusiones sobre lo incompleto de la modernidad. O, planteado de otra manera, al lugar que tocó a los latinoamericanos en la construcción de la modernidad porque no necesariamente ‘modernidad’ se define con las palabras europeas o norteamericanas. En tales palabras, se trata de la sociedad industrial construida sobre los paradigmas del progreso y la ra-

67 *Ibidem.*, p. 179

zón, el determinismo político y social y una pedagogía escolarizante y normalizadora. No incluye el conflicto que significa la periferia como condición para la modernidad y niega que la relación entre centro y periferia es interna y no externa al pensamiento moderno.⁶⁸

Esta autora, nos habla de la crisis actual de la educación, y le atribuye tres causas que logran desentrañas el problema de esta crisis:

Se trata en primer lugar, de la frustración de la pedagogía moderna europea y norteamericana trasladadas a América Latina, pero al mismo tiempo de la realización perversa de sus versiones latinoamericanas, apoyadas en el analfabetismo y la marginación cultural de millones de personas y en la dificultad para generar vanguardias pedagógicas después de los 'normalizadores'. En segundo lugar, el modelo educativo moderno también ha caducado en los países centrales (incluidos los socialistas) que desbordan de demandas insatisfechas de los estudiantes, los docentes y la sociedad y no consiguen realmente articularse con los sistemas educacionales teleinformáticos. También ha caducado el modelo en los países periféricos, donde el modelo se ha pervertido más que adaptado o desarrollado insuficientemente. En tercer lugar, se trata de las consecuencias de las políticas neoconservadoras sobre los sistemas educativos.

Ante estas consideraciones, podemos decir que el panorama de la educación en nuestros países es incierto, pero además

68 *Idem..*

de incierto pesimista, que nos obliga a pensar sobre el futuro de los miles de jóvenes que habitan esta parte del continente Latinoamericano.⁶⁹ Ir al rescate de ellos, desde nuestra opinión debe ser un imperativo, para no permitir que los deseos de superación de muchos de ellos se vean frustrados en abandonar sus estudios por falta de alicientes dentro y fuera del aula. Y no es una idea romántica, es una preocupación constante que deseáramos que se escuchara, porque tal y como asegura Adriana Puiggrós en su escrito, el panorama es desalentador en la educación:

Es probable que nuestras generaciones tengan sí por el resto de su vida el espectáculo de la decadencia del sistema educativo moderno latinoamericano. Es también probable que vean surgir experiencias pedagógicas muy distintas, muchas de las cuales no lograrán cuajar y otras serán el germen de una nueva educación. El espacio educativo se presenta cada vez más fragmentado.

Pero no podrá decirse con seguridad que nada nuevo está surgiendo, ni tampoco la disolución de los viejos rituales es negativa. Claro está que para que surja algo nuevo en la educación latinoamericana, los educadores tienen que recuperar muchos elementos de la educación moderna y apropiarse de ellos. Pero deberá someterlos a la más profunda de las críticas, de la cual no pueden salvarse los sistemas educativos modernos socialistas, como el cubano. Allí donde el espacio educativo sea construido exclusivamente

⁶⁹ En América y en Caribe hay una población de jóvenes entre 15 a 24 años de: 109. 868.00. <https://www3paho.org/informosalud-adolescente-2018>

como instrucción pública, 'educación bancaria', o conciencia exterior (Puiggrós 1984), (sea cual fuere la tecnología mediante la cual se exprese) será necesario luchar por la transformación del paradigma pedagógico. En América Latina la modernidad fue pervertida y el modelo desarrollista ha fracasado...⁷⁰

Si bien es cierto, el maestro de hoy tiene que ingeniársela para poder rescatar del descalabro escolar a algunos alumnos, esos que están al final del salón, sin interés alguno, pero que pudieron escalar hasta llegar a la universidad en donde con un poco de atención podrían encontrar sentido al estar ahí. O por el contrario, dejarlos a la deriva y que se perdieran como muchos otros, quienes solo aumentan las cifras de deserción, de desempleo y tal vez de la delincuencia.

En el sistema universitario, sobre todo, en los primeros semestres es precisamente en donde el estudiante titubea y no le encuentra sentido al lugar que ocupa, llamar la atención para que tome conciencia de ello, consideramos que es parte de la enseñanza también. Las amenazas, o el desprecio en nada ayuda, solo lo alejan del proyecto inicialmente planteado. En esa atención dirigida principalmente a jóvenes que optan por el desinterés no solo de una materia sino de una profesión, tendríamos que ponernos en sus zapatos, como asegura en su libro WM. Lee Carter, desde una visión del niño, en donde los maestros definitivamente tenemos que aceptar que la buena o mala educación vienen de casa, pero que en el proceso de la instrucción escolar

70 Idem.

quienes somos receptores de una u otra forma somos los maestros, nos dice que:

El ejemplo es más importante que la palabra. Muchos padres frustrados lamentan lo difícil que es adivinar cómo reaccionará el hijo a sus órdenes, aunque procuran aplicar una disciplina lógica, sus hijos se rebelan.

Se nos ha dicho que el ejemplo expresa más que las palabras: esta es la mejor pauta para una buena educación. Debemos reconocer que los niños 'interpretan' las emociones ocultas tras nuestras acciones y palabras.

De todas las reglas que debe seguir un padre como jefe de familia, la esencial es que sus palabras concuerden con sus acciones.⁷¹

Sabemos que no es fácil educar a un niño o a un adolescente, y tal vez se nos tache de que esto que escribimos lo debieran leer los padres y no los maestros, puede que se tenga razón, pero no hay que olvidar que en la edad en la que en la universidad recibimos a los jóvenes aún son niños o muchos se comportan como niños. Pareciera que a ellos lo único que les interesa es llamar la atención de los adultos y el adulto que tienen todos los días aparte de sus padres es su maestro o maestra. Tanto padres como maestros, acuden a los castigos por un impulso natural muchas veces de impotencia o desesperación, pero algunos expertos opinan lo desafortunado que son los resultado. Carter

71 WM. Lee Carter, *¡Ponte en sus zapatos!*, ed. Selector, (tr. Mercedes Córdoba), 4ª. Reimpresión, México 2006, p. 23

nos ofrece un cuadro⁷² que sintetiza por qué los castigos se deben pensar antes de aplicarlos.

Castigo	Lo que el hijo piensa	Resultado
Prohibir salir	Me rindo	Irresponsabilidad
Golpiza	Me las pagarán	Actitud desafiante
Prohibir usar el auto	Les tomaré el pelo	Hipocresía

Muchos padres aceptan haberse sobrepasado con sus hijos en cuanto a castigos se refiere, repiten lo que a ellos les aplicaron en su infancia o adolescencia tratando de corregirlos, la pregunta es: ¿recordarán si dieron resultado? O solo fue una descarga de emociones encontradas y de frustración.

El problema de creer que tener el control sobre la conducta de los hijos, es a través del temor, en un principio puede ser que funcione así, tenerle miedo al padre que golpea, que grita, que amenaza, las mil formas de herir y de amedrentar, solo consiguen con el paso del tiempo y mientras el hijo alcanza más estatura que el padre o la madre mostrarse hostil y apartado de toda convivencia familiar. En muchos hogares es común sentarse a la mesa a comer y aprovechar que tienen al hijo o a la hija enfrente, para recriminar su conducta y continuar con las amenazas lo que echa a perder no solo el que los alimentos cumplan la función de satisfacer, sino de que la hora de la comida se convierte en algo así, como la hora del discurso desalentador.

⁷² *Ibidem.*, p. 26

Al igual que el maestro, muchos inconscientemente, aplican los correctivos que a ellos les aplicaron y también el salón de clases se aprovecha para ridiculizar o ignorar al alumno (a) problema que da lugar al desafío, a instrumentar también campañas de desprestigio para hacer caer al profesor en algo que sea objeto de acusación ante las autoridades: maltrato, acoso o tacharlo de que no enseña. Por ello, la importancia de conocerlos desde un principio y no levantar la antigua vara de las intimidaciones que supuestamente servía de ejemplo para someter a los demás cuando no existe la capacidad de comunicarse. Al respecto, lo que a continuación anotamos y que está dirigido a los padres, consideramos que muchos maestros lo tomaran en cuenta, porque son ellos los que también representan una parte importante en la vida de cualquier niño o cualquier joven:

El padre como cabeza de familia, es la figura en quien el hijo busca dirección. El padre que se realiza como persona constituye un buen modelo para el niño. Los padres que contribuyen positivamente en el desarrollo de sus hijos poseen varias de las siguientes características:

- Aceptan las diferencias personales y toleran reacciones distintas a las suyas.
- Tienen conciencia de sus cualidades y debilidades: reconocen sus deficiencias y se esfuerzan por superarlas.
- Enfrentan los problemas y toman decisiones racionales más que emocionales.
- Disfrutan de la vida.
- Expresan con tino su simpatía a los demás.

- Se rodean de un pequeño círculo de verdaderos amigos, en lugar de un amplio número de conocidos.
- Sus expresiones de humor nunca son agresivas, sino cariñosas.
- Su comunicación es transparente; no persiguen motivos ocultos ni son tendenciosos.

Entre las responsabilidades más abrumadoras de la paternidad {y de la docencia}, aunque también dentro de las más gratificantes está la de guiar a la siguiente generación de adulto.⁷³

Y es cierto, tanto para padres como para maestros, ver a un chico o chica luchando por llevar a cabo sus proyectos académicos no solo es síntoma de orgullo y satisfacción sino también es darle sentido a lo que nos dedicamos a ser: enseñarles para la vida, asegurarles por decirlo de alguna manera el futuro, adquirir todas las experiencias que significa emprender un viaje a alguna universidad extranjera para hacer un verano científico, entrar a un programa de intercambio académico y seguir hasta lograr una beca para hacer un posgrado. Todos esos logros, son triunfos compartidos que te enorgullecen y que te alimentan a continuar para comentar también en el aula de lo que se puede hacer y llegar a ser. Sabemos que nada es fácil, y lo peor es que el tiempo de la adolescencia pasa rápido, son pocos años de un entrenamiento intenso.

73 *Ibidem.*, p. 31

3.3 Llamada de atención

Sería inadmisibles continuar tratando a un adolescente como el infante que fue. Es por ello que el estudio de los adolescentes se requiere de métodos propios, es necesario adaptar estos métodos a las manifestaciones particulares de los sujetos. Pero regularmente, al interior del hogar o la escuela se dejan de lado estos menesteres. ¿Para qué indagar sobre la adolescencia? Sin embargo, al no ser una etapa en la que al ser humano se conduzca de manera predecible, muchas veces se opta por reprimir la conducta de los jóvenes sin comprender que es cuando se definen al interior de su hogar, en la escuela y con sus amigos. Habrá que entender que no todos los adolescentes reaccionan de manera semejante, es por ello que interesa recalcar cuán importante es prestarles atención de manera particular, de lo contrario, estas manifestaciones de inconformidad pueden prolongarse en la edad adulta, asegurando un comportamiento inmaduro e inestable.

¿Por qué habría de ser importante hacer un alto y detenerse en el comportamiento de un adolescente y no dejarlo pasar como una molestia que probablemente algún día desaparecerá de nuestra vista? Porque habrá que pensar que si nos preocupamos por entender a un adolescente, podemos a futuro garantizar el equilibrio emocional con el que fortalecerá más tarde su autoestima, lo que le proveerá de recursos para significarse a sí mismo como una persona segura de avanzar en la carrera que a cada uno nos depara la vida. Si lo dejamos desprotegido y débil seguramente también habremos asegurado un sujeto con dificultades para interactuar con los demás; difícil de comunicarse,

frustrado por no haber alcanzado la preparación deseada y que oportunamente le fue ofrecida pero no suficientemente respaldada por la información de primera mano que pudiese haberle proporcionado padres y maestros.

Es cierto como dicen que “hoy en día los padres lo tenemos muy difícil, porque las nuevas generaciones absorben muchas influencias negativas del ambiente consumista y superficial de las sociedades mal llamadas del bienestar, olvidando el verdadero significado de la vida; pero es inevitable que la realidad destruya o construya una personalidad madura y abierta”.⁷⁴ Es cierto. Lo caótico del mundo globalizado ha hecho que los adultos distraigan gran parte del tiempo en transitar grandes distancias que les impide convivir más con su familia, la cual se ve grandemente alterada por el torbellino diario, los diferentes modelos de familia a los que el adolescente pertenece impide muchas veces que encuentre el equilibrio que les urge encontrar. Dijimos que:

La época actual nos ofrece un modelo de familia que nosotros llamamos *familia perturbada*. Las razones son las siguientes: el concepto de familia se ha confundido en muchos hogares a tal grado, que se piensa que *educar* es sinónimo de *abastecer*. Este tipo de familia la podemos encontrar tanto en los estratos sociales de clase alta como en la baja pasando por la media, en ella sólo existe como preocupación esencial atender las necesidades materiales... el proveer de ropa, alimentos, juguetes y dinero a los hijos

⁷⁴ Mariano González Ramírez, *La adolescencia, edad crítica*, Edimat Libros, Madrid 2003, p.15

salvar una parte de estas necesidades, pero la otra, donde entra un juego una serie de valores como respetarse a sí mismos para aprender a respetar a los demás, por citar un ejemplo, se da como algo superfluo y pasado de moda.⁷⁵

Dejar que el joven ejerza su libertad a tal grado de confundirse con el libertinaje, indiscutiblemente que abonará para obtener como producto humano un ser desequilibrado, ocioso, inconforme y con el reproche interno o externo hacia quienes no lo proveyeron de los elementos substanciales para sobrevivir dignamente, si la “familia no ejerce ninguna acción preventiva de control ni una acción constructiva de educación”⁷⁶, el adolescente se encuentra inmerso en un ambiente de desamor, inmoralidad, malos tratos y en muchas ocasiones el espectáculo denigrante de los vicios paternos que garantizan una influencia negativa en donde la figura paterna se ve deteriorada y carente de respeto. Pero lo más grave es asumir una actitud semejante o apartarse por largas horas del hogar para evadir el deprimente espectáculo de la embriaguez, los golpes y ofensas escenificadas por sus progenitores.

Los riesgos son inmensos: abandono del hogar y de la escuela, carencia de recursos para sobrevivir en la calle, invitaciones a cometer pequeños robos, socializar con jóvenes que en igualdad de circunstancias consumen drogas y cometen delitos. La familia idónea o normal tiende hoy en día a desaparecer y con ella muchos jóvenes, pierden la vida o su libertad.

75 Ana Gamboa de Trejo, *Criminología y menores infractores*, Ed. Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver., México, p.84.

76 Jean Chazal, *L'enfance délinquante*, 7^a edición, PUF, París 1970, p.24.

Francisco Castellano García ha dicho que: “la mayoría de los adolescentes en México se encuentran en situación de pobreza y de este sector proviene el grupo que llega a tener un conflicto con la ley por actos antisociales”⁷⁷, la razón le asiste, pero no es la única.

Si bien es cierto, muchos de los actos violentos ocurridos, son atribuidos a los jóvenes. Dice Elena Azaola: “No está de más recordar el giro, el vuelco enorme que la exclusión de los jóvenes, o de la mayoría de ellos, significa. En unos cuantos años, y en un giro que habría producido sin que casi nos diéramos cuenta, los jóvenes han dejado de ser la esperanza, el futuro, la mayor riqueza con la que puede contar una sociedad, para pasar a ser la escoria, el excedente, el peligro más grande que asecha a la propia sociedad... y agrega: No obstante las apariencias, hay que decirlo, los jóvenes no son los únicos, muchas veces ni siquiera los principales, responsables de la violencia en nuestro país...”⁷⁸, y es cierto, sólo que con ellos se magnifica y a veces lamentablemente se justifica, contribuyen a la inseguridad cuando se apostan a la salida de una secundaria a la espera de los más chicos para atemorizarlos, golpearlos o quitarles sus pertenencias, corroboran una vez más la necesidad de atención, esa que experimentan al interior del grupo en donde todos tienen igual necesidad, de ahí las pandillas, las bandas, los subgrupos, alejados del orden, alejados de sus familias y de la escuela, bajo

77 Francisco Castellanos García, “Delincuencia de menores y políticas públicas en el Distrito Federal”, en *Defensor*, núm. 9, Año IV, septiembre de 2006, p.5.

78 Elena Azaola, “Los jóvenes excluidos”, en *Defensor*, núm. 9, Año IV, septiembre de 2006, p.10.

la mirada alejada también de sus padres, en donde el respeto pasó a ser cosa del pasado y donde impera el desorden exterior e interior, con el desánimo del desvalor.

Situados ya en un espacio y tiempo en donde hay que convivir con un adolescente, habrá que tomar ciertas medidas para que este o esta no se desborden en acciones que a sus cortos años se dé un arrepentimiento tardío, en donde muchos truncan sus proyectos, otros no alcanzan a hablar de una probable esperanza de vida de la que pudiesen gozar. Si bien es cierto, son pocos los años de turbulencia y la tarea de los padres es ardua, no habrá que arrepentirse de invertir el tiempo necesario para afrontar todos y cada uno de los retos que te impone un adolescente, de ahí que la tarea debe ser persistente, sin tregua. Esta es la palabra adecuada, no hay otra y esto hay que asumirlo si queremos sacar un buen producto que con el paso del tiempo no se nos convierta en un problema, en una desilusión y en el mayor de los casos, en una tragedia. Estos cinco u ocho años, son los años en donde no debe haber tregua, porque no tenemos ante nosotros a nuestro enemigo sino a aquel a quien deseamos lo mejor, no como una esperanza para nosotros como padres sino para ellos mismos. Hay que decir una verdad: ¡No existen instructivos para convivir con un adolescente! Puede ser que tengamos dos hijos que estén en el mismo proceso, pero nada en ellos es igual, a uno le gustarán los deportes el otro, tiene una afición por la música, las dos actividades son positivas el error es uniformarlos, este ejemplo nos permite ver de manera gráfica que por “comodidad” paterna a veces obligamos a los hijos a

hacer lo que no desean, faltando con ello a su decisión sobre algo.

Ante este panorama los padres se deben detener.

Qué significado tiene que nos detengamos un poco para analizar la conducción de un adolescente, ya antes afirmamos que no hay instructivos, pero si hay ideas que puedan servir de algo o de mucho, tal vez la mejor fórmula es bajar a la edad de ellos y convertirnos en uno más de sus amigos. Sabemos que hay una brecha generacional que separa y separará a los padres de los hijos, pero esto no quiere decir que no aceptemos que ellos, los jóvenes del aquí y el ahora son adolescentes que su mundo gira en torno de una computadora, de un *aid pad* o de un celular, pero intentemos aminorar esta brecha tecnológica, aprendamos a usar los aparatos y hablemos el mismo idioma, porque en este sentido la intervención inteligente es de prevención y sobre todo, cuando nos enteramos de que la *internet* también es un riesgo:

‘No hay suficiente seguridad en la red’, dijo Andrea, la madre de Ashleigh Hall, una joven de 17 años que fue asesinada, en 2009, por un hombre que se hizo pasar por un adolescente en Facebook.

Leamos una opinión autorizada:

Yo creo que el concepto de protección en internet es un concepto que proviene de una generación que tiene miedo a lo desconocido, que realmente cree que internet es un lugar muy peligroso, le dijo a BBC Mundo, Enrique Dans, profesor de Sistemas de Información de *Business School* de Madrid.

Una vida en internet no está exenta de peligros como tampoco lo está salir a la calle o entrar a un barrio determinado.

Los jóvenes, asegura el experto, necesitan el mismo sistema de referencia que tuvieron cuando les enseñaron a cruzar una calle, a no recibir dulces de extraños o a no hablar con desconocidos.⁷⁹

Brecha generacional

Pero la realidad es distinta, no todos los padres están familiarizados con el manejo de internet y las implicaciones de las redes sociales.

Los niños y los jóvenes son realmente huérfanos digitales. Carecen de una figura que les pueda explicar cuando algo es peligroso o cuando hay una amenaza contra su privacidad, indicó Dans.

Esta opinión la comparte Nancy Lizcano, una psicóloga y educadora colombiana que tiene dos hijos adolescentes.

‘Muchos padres no hemos tenido la información sobre los riesgos de internet. La mayoría, yo diría 75% de los padres, ve internet como algo todavía novedoso y complicado. Los adolescentes nos ganan. Ellos han desarrollado tremendas habilidades para desenvolverse en ese ambiente’.

Esa brecha generacional provoca que muchos padres no tengan la misma capacidad para proteger a sus hijos y para detectar una situación de peligro.

⁷⁹ El subrayado es nuestro

Para Dans no se trata de un problema de la tecnología *per se*.

‘Hemos aprendido a usar una tecnología que es bastante amigable y fácil de usar, pero nos falta muchísimo desarrollo en los usos sociales de esa tecnología’

Usar una red social es, aparentemente, demasiado sencillo, pero en la práctica es muy complicado ponerle límites a lo que se publica.

Alrededor del 70% de los millones de usuarios de las redes sociales nunca cambian sus opciones de privacidad (...) No nos hemos detenido a pensar que no es inteligente, dentro de Facebook o dentro de una red social, compartir todo con todo el mundo, señaló el especialista en Sistemas de Información⁸⁰.

Dentro de esta realidad se desenvuelven los jóvenes de hoy, pobres o ricos, estudioso o flojos, cientos o tal vez miles o millones invierten gran parte de estos ocho años de vida entre la pubertad, la adolescencia e inicio de la edad adulta frente a una *lap top* o manipulando un celular de última generación, adquiridos como una “necesidad” por sus padres para sus hijos, porque se piensa que esto por un lado fortalece su autoestima y por otro, da paso a que el vástago se signifique socialmente como un chico o una chica *ad hoc*. Así los padres ceden. Empeñan sus ahorros por adquirir un equipo de cómputo porque sin mayor indagación aceptan que es una “necesidad” para estudiar.

⁸⁰ Por BBC Mundo, BBC Mundo, Actualizado: 20/12/2010
¿Quién debe proteger a los adolescentes en internet?

Cuánto trabajo cuesta indagar, cuántas horas se tendrán que emplear en saber si este equipo es obligatorio para que el joven o la joven estudie. Nada. Sólo unos minutos, suficientes para mostrar cuidado, atención y respeto, evadir estos indicadores trae como consecuencia que el adolescente y los padres entren al círculo vicioso de “dejar hacer y dejar pasar” y ahí el libertinaje, en donde el chico o la chica entablan un diálogo permanente entre la *internet* y él o ella y con el mundo de la red, sin percatarse de los riesgos, todo esto conlleva la pérdida de la comunicación verbal con los padres, los hermanos y demás familiares. Es clásico que un chico llegue del colegio, coma algo, diga dos o tres monosílabos y se conecte a la red, encerrado en su cuarto porque curiosamente es mejor que esté ahí que fuera con sus amigos —esto piensan muchos padres actualmente— son el modelo de jóvenes a quienes no se les da ninguna comisión al interior del hogar, no componen su cuarto, no lavan su ropa, no sacuden ni bolean sus zapatos, no clavan un clavo, no desechan las cosas inservibles, etcétera. Tanto padres como hijos llegan a la conclusión que en casa no hay nada que hacer más que “conectarse” y entonces, cuando ya pasó esta etapa que a nivel personal es de aprendizaje y madurez, finalmente se dan cuenta de que construyeron un modelo de persona que piensa que todo está hecho y que él o ella cualquier cosa que necesite estará a su disposición como en la red y cuando se vea en la realidad uno se tendrá que preguntar: ¿a dónde lo llevará este sistema de vida? Sin duda, será el fracaso favorecido por los padres y verá que cualquier cosa que desee adquirir, será a través del menor esfuerzo físico o intelectual o por los medios menos idóneos.

Pero si pensamos que el problema pudiera quedar ahí, estamos totalmente equivocados. Porque no tenemos idea de que ese adolescente que tenemos enfrente y que de alguna manera nos causa preocupación y desasosiego, esta etapa tocará a su fin tarde o temprano, cinco u ocho años, pero no más. Cuan equivocados estamos, ahora hay “adultos adolescentes” y tal vez ese sea el gran riesgo, tener en casa un adolescente de cuarenta años, que lo colocaría dentro de la categoría que “Jeffrey Jensen Arnett acuñó en la revista *American Psychologist: emerging adulthood*, —algo así como la nueva edad adulta— para definir la nueva etapa vital que atraviesan muchas personas entre los 18 y 40 años en los países desarrollados”.⁸¹ Aun cuando podría pensarse que esto sólo sucedería en aquéllos países, no hay que descartar que esta actitud de la “eterna adolescencia” pudiera impactar en nuestra sociedad. Esto se explica de la siguiente manera:

Como el nuevo escenario social y económico —más esperanza de vida, prolongación de los estudios, dificultad para iniciar la vida laboral, eclosión de las nuevas tecnologías, cultura del hedonismo, mayor tolerancia familiar— determina que los hitos que marcaban el ingreso a la adultez —empezar a trabajar, irse de casa, casarse, tener hijos— se retrasen, de media, una década. Si es que se traspasaran. Estos 10 o 15, de los 25 a los 40, plena madurez en el siglo XX, son los que muchos continúan dedicando en los XXI a la o experimentación que solía asociarse con la adolescencia

81 Luz Sánchez Mellado, “De los 10 a los 40, retrato del eterno adolescente”, en *El país semanal*, No. 1.828, domingo 9 de octubre de 2011, Madrid, p. 40

y la primera juventud. En todos los terrenos. Las relaciones personales, el trabajo, la propia imagen, la vida.

...los nuevos adultos pueden estar en el paro o trabajando a tope. Malviviendo de empleos precarios o estudiando el tercer máster costado por papá. Viviendo con los padres, solos o compartiendo piso. Son mayores de hecho y derecho. Pero por obligación y/o vocación, su ocio, su consumo, sus gustos en moda y su modo de vida se asemejan a los adolescentes. La diversión, el juego, la provisionalidad, el ensayo y error, el vivir al minuto, no les son ajenos. Son sus señas de identidad... Los mayores se resisten a dejar de ser niños. Y a la vez 'los niños quieren dejar de parecer niños y hacer *cosas de niños* cada vez más niños', en palabras de la antropóloga de Lleida Carles Feixa⁸².

Tal vez tendremos que comprender que los seres humanos dentro de las fases en las que se desarrollan se encuentra la adolescencia y tal vez para muchos sea la edad más agradable y recordada porque es el proceso que vislumbra la edad adulta, es el descubrimiento de los cambios corporales, es el atreverse al desprendimiento familiar, habrá que entender desde la visión adulta que muchas veces resulta difícil iniciar esta separación ya que no han pasado muchos años en donde la infancia resultaba la fase de mayor cercanía con la madre o el padre, entonces se experimenta cierta "resistencia a ser relevado por modos de convivencia cultural de adquisición tardía. Desasirse de la fami-

82 Idem.

lia deviene para cada joven una tarea que la sociedad suele ayudarlo a resolver mediante ritos de pubertad e iniciación”⁸³.

La adolescencia es un momento propicio por los cambios a los que obliga, para la eclosión de cuadros psicóticos, depresiones o trastornos fronterizos, pero debemos ser cuidadosos cuando estamos frente a ciertas desorganizaciones yoicas: hay que comprenderlas de manera diferente de las de la infancia y de las de la vida adulta. Es la particularidad de la pubertad, de la metamorfosis corporal, de la nueva fuerza pulsional, del trabajo de duelo por los objetos primarios, del cuestionamiento del narcisismo infantil y las consecuentes elaboraciones psíquicas, tanto desde el punto de vista del erotismo como de las identificaciones, lo que le da una dinámica tan peculiar a la psicopatología de este período en que el cuerpo recobra un protagonismo sólo comparable al que tuvo en los comienzos de la vida. Se requiere no confundir crisis de identidad, momentos depresivos, trastornos de conducta (social, intelectual o somática), con patologías que etiqueten y cierren un proceso de reorganización...⁸⁴

Se entiende plenamente que los padres a veces se desesperan, quisieran tomar de la mano a su joven hijo o hija y conducirlo de la mejor manera o de la forma en que ellos consideran que es lo más conveniente. Pero pocas veces se repara en revisar si el trato que se le da al chico o a la chica es el adecuado, habrá que

⁸³ María Cristina Rother Hornstein, “Entre desencantos, apremios e ilusiones” en *Adolescencias: trayectorias turbulentas*, Ed. Paidós, México 2006, p.119

⁸⁴ *Ibidem.*, p. 130

tomar en cuenta que hoy en día los jóvenes están inmersos en un mundo ajeno a sus padres, sobre todo cuando se habla del manejo de las tecnologías, si bien es cierto que dentro de muchos aparatos hay filtraciones no deseadas y hasta peligrosas, también es cierto que ya no se puede prescindir de ellas.

Sucede con algunos jóvenes —y aquí tendremos que detenernos un poco—, padres e hijos no se entienden porque en ambos no existe la disponibilidad de hacerlo y el espacio afectivo que los separa cada vez se va ensanchando más, hasta llegar el momento de no dirigirse la palabra, son extraños en su propia casa, cada quien ocupa un espacio que nadie puede compartir y que irrumpir en el ocasiona enojo y reproches, cuando se llega a esta situación, es muy poco lo que falta para verse como verdaderos enemigos, que en esta edad este tipo de conductas se acentúan y difícilmente se erradican, el padre o la madre permanentemente serán sujetos de críticas y resentimiento.

Es cierto que es la edad difícil. Así se le ha denominado, pero tenemos que aceptar que es también la edad de formación, de la adquisición de valores como el respeto, hacia sí mismo y hacia los demás, sobre todo quienes están próximos a él o ella, es muy importante entre los padres hablar sobre cómo educar a los hijos, ninguno es igual, pero todos tienen potencialidades que a los adultos nos toca descubrir.

Con los jóvenes hay que ser amigos, generar un clima de confianza y evitar los castigos excesivos, escuchar todo lo que nos quieran decir, el “no tengo tiempo” o el “después hablamos” son salidas que hacen mucho daño a la autoestima de cualquier

ra, pero más en alguien a quien necesita ser tomado en cuenta y ser escuchado.

Si bien es cierto que para que se dé una sana convivencia con un adolescente, se requiere en primer lugar integrarlo, que cumpla las reglas familiares, que participe en las tareas de la casa, platicar sobre cosas tan simples, pero tan importantes como respetar las reglas sociales, lo que dicen las leyes de tránsito, por ejemplo, arreglar su cuarto, ayudar en casa en tareas sencillas pero que impliquen cierta responsabilidad. Todo eso marca a un joven como también marca el maltrato y la indiferencia.

Inculcar en ellos la responsabilidad es una de las tareas más importantes. Para lograrlo, se necesita cubrir varios aspectos, como crear un clima de confianza, orientar, informar, permitir que participe en la toma de decisiones, darle la oportunidad de asumir el resultado de sus acciones, comprenderlo y apoyarlo en los fracasos y limitaciones, así como ensalzar sus logros. Todo esto hará que sienta y confíe en los adultos, ya sean sus padres o quienes lo rodean, lo que además repercutirá en su autoestima y seguridad⁸⁵.

⁸⁵ Klaus, Angies, *Tengo un adolescente en casa ¿Qué hago?*, Ed. Época, México 2011, p. 31

Capítulo IV

Las estrategias

Quienes nos dedicamos a impartir clases en cualquiera de los niveles educativos asignados por la Secretaría de Educación Pública, en muchas ocasiones nos hemos encontrado con estudiantes a los que se les ha dado el nombre de “difíciles” por no responder a las indicaciones que de manera general se dan, por presentar una actitud de rechazo tanto al docente como a sus compañeros. Esto sucede en cualquier nivel. En muchos casos los profesores los ignoran, en otros son los clásicos a quienes se les reprende por todo y cuando esto sucede, se entablan discusiones, falta de respeto y la aplicación del “poder del lápiz” que tiene el profesor, para reprobarlo.

Nadie gana nada, en esta guerra inútil, por el contrario, tal vez como profesores estemos coartando a un niño o joven por demás inteligente que no supimos conducir. En esta parte, nos dimos a la tarea de buscar algunas estrategias ya puestas en práctica y que han dado magníficos resultados, otras, las hemos diseñado también con iguales logros, dejándonos un estado de ánimo de satisfacción, por constatar haber despertado el interés por el estudio.

Una estrategia se define de acuerdo al Diccionario de la Real Academia Española como: “Arte, traza para dirigir un asun-

to”⁸⁵. En cada una de estas estrategias cuenta mucho el ingenio del maestro o maestra y también de los padres.

1. Estrategia de resultados

Cuando los chicos descubren que al comportarse de cierta manera obtienen buenos resultados, repiten dicho comportamiento. Es interesante observar a los hijos cuando tratan de ganarse la aprobación de sus padres.

La mayor recompensa de un niño {no solo aplica para los niños sino para adolescentes y jóvenes-adultos} es que se le preste atención; su principal necesidad psicológica es que alguien importante para él lo reconozca, lo apruebe, lo admire y lo estimule.⁸⁶

El que un niño o un joven se sienta reconocido, por quien para él es una persona importante como lo serían sus maestros, ayuda mucho en el fortalecimiento de su autoestima. El que alguien les haga caso de lo que expresan en un salón de clases o en su propio hogar es sumamente estimulante. La buena relación entre alumno-maestro (a), es definitiva para la buena marcha en la enseñanza-aprendizaje. Los estudiantes que no prestan atención o que con su indiferencia necesitan de ella, habrá que pensar rápido para no generar dentro del salón un clima de confrontación. Esto perjudica mucho el proceso que se debe seguir en un salón de clase. Tomando en cuenta que cualquier maestro (a), sigue un programa, salirse de él implica tomar otra ruta. Para el caso de un joven irreverente *mal educado*, no es neces-

⁸⁵ Diccionario de la Real Academia Española, ed. Espasa Calpe 1999, p. 917

⁸⁶ WM. Lee Carter, *¡Ponte en sus zapatos!* (tr. Mercedes Córdoba), ed. Selector, México 2002, p. 24

rio, solo habrá que abordarlo de manera individual al final de la clase o en un cubículo, para platicar con él y tratar de descifrar qué es lo que le pasa. En muchas ocasiones, los jóvenes tienen problemas en sus casas que nadie imagina y que a ellos incluso, les resulta difícil de abordar, menos, encontrar una solución. A medida de que vayamos conociendo a este tipo de estudiantes, nos podemos dar cuenta de la serie de dificultades que tienen que enfrentar y que se reflejan en su comportamiento. Estar inconforme con un padre violento, maltratador, con la carencia de recursos, con la incomodidad para poder estudiar en casa; los profesores tenemos que observar la razón de un mal comportamiento. Entonces, su llamada de atención es esa, mostrarse intolerante con todo y con todos, al igual que un infante que se emberrincha, que es incontrolable y que solo le hacen caso cuando esto sucede. En el caso de los jóvenes, su reacción de reprobación hacia lo que vive fuera de la universidad es esa, mostrarse intolerante, y hasta agresivo. Con él no cabe el regaño o la reprimenda, solo lo tenemos que hacer resiliente.

Dentro de esta estrategia es indispensable explicar el término. ¿Qué es la resiliencia?

Los investigadores: Stefano Vinaccia, Japsy Margarita Quiçeno de la Universidad de San Buenaventura, Medellín, Colombia y Emilio Moreno San Pedro de la Universidad de Almería, España; escriben un artículo en donde detallan el concepto y además nos ofrecen una serie de referencias científicas que nos da la oportunidad de abundar en el significado. De esta manera, se puede entender que la resiliencia “proviene del latín de la pa-

labra *resilio* que significa volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar (Becoña, 2006)⁸⁷

El origen de los trabajos sobre resiliencia se remontan a la observación de comportamientos individuales de superación⁸⁸ que parecían casos aislados y anecdóticos y al estudio evolutivo de niños que habían vivido en condiciones difíciles. Uno de los primeros trabajos científicos que potenciaron el establecimiento de la resiliencia como tema de investigación fue un estudio longitudinal realizado a lo largo de 30 años con una cohorte de 698 niños nacidos en Hawái en condiciones muy desfavorables. Treinta años después, el 80% de esos niños habían evolucionado positivamente, convirtiéndose en adultos competentes y bien integrados. Este estudio, realizado en un marco ajeno a la resiliencia, ha tenido un papel importante en el surgimiento de la misma.⁸⁹

Abundar en el conocimiento, implica adentrarse no solo en una ciencia que podría ser una camisa de fuerza, sino hurgar en otros saberes, es el caso de lo que es un punto importante dentro de esta estrategia que pretendemos construir. Así vemos como el interés por la explicación de este concepto, ha dado pie para ir en su búsqueda y asomarse a otras ciencias para esclarecerlo. Por ejemplo:

87 Stefano Vinaccia, Japsy Margarita Quiceno y Emilio Moreno San Pedro, "Resiliencia en adolescentes", en: *Revista Colombiana de Psicología*, Universidad Nacional de Colombia, Vol. 16, 2007, p.141

88 El subrayado es nuestro

89 Kotliarenco, Cáceres, & Fontecilla, citado por: Stefano Vinaccia, y otros, *Ob. Cit.* p. 141

En ingeniería, la resiliencia es la cantidad de energía que puede absorber un material, antes de que comience la deformación plástica, es decir, cuando a un material se lo somete a una carga excesiva. En física, se utiliza para expresar la capacidad de un material de recobrar su forma original después de haber sido sometido a altas presiones correspondiéndose, en este caso, con la energía que es capaz de almacenar el material cuando se reduce su volumen. En psicología, este término también es utilizado —podría considerarse una analogía respecto de la palabra y su acepción en la física— y describe la capacidad de la persona o de un grupo para seguir proyectándose en el futuro, a pesar de condiciones de vida adversas.⁹⁰

Podemos observar, como en cada una de las ciencias descritas, el concepto alude a una transformación tanto en los materiales, así como la capacidad que podrían tener las personas en este caso los jóvenes, en situaciones adversas para transformar ese contratiempo en el avance normal de sus estudios y poder salir adelante. Pero sabemos, que para ellos no es fácil, es por eso que necesitan, de alguien que se interese en su persona.

El texto consultado nos ilustra cuando habla de la psicología positiva, esta que se da a la tarea de encontrar los caminos menos escabrosos para que un joven pueda lograr sus objetivos y tal y como se asegura: “es un esfuerzo por mostrar que es necesario considerar los potenciales humanos como un factor que puede llegar a ser preponderante en los periodos de crisis, con-

⁹⁰ *Idem*. Los subrayados son nuestros.

siderando que las crisis son inevitables y necesarias para el crecimiento y madurez del individuo”.⁹¹

La *estrategia* implica principalmente la observación, detectar el comportamiento del joven en el salón de clases y si hay oportunidad fuera de él, como en los pasillos de la facultad por ejemplo, ahí ver cómo se conduce, cómo se expresa y poco a poco lograr un acercamiento, generalmente, esto sucede cuando termina la clase, si no se acerca, habrá que llamarlo y procurar una comunicación en donde no se caiga en el error de recriminar por ejemplo, por qué no entrega alguna tarea o por qué no presenta un examen parcial. Por el contrario, comenzar a hablar tal vez de sus gustos, de si practica algún deporte; el propósito es generar confianza. Estos jóvenes —muchos de ellos— tienen carencias económicas, viven en hogares en donde los conflictos son cotidianos, muchas veces enferman por falta de alimento, carecen de ropa, zapatos, cuestiones que para un joven muchas veces es esencial por mostrar una imagen agradable y permanentemente, luchan contra esa realidad, lo cual implica ayudarlos a encontrar ante esos conflictos un camino útil y satisfactorio para ellos mismos. Solo hay que tomarse un tiempo y escucharlos, alentarlos en el sentido de que si llegaron a aprobar un examen de admisión en la Universidad en donde muchos se quedan en el camino, ellos son privilegiados y de suyo tienen un potencial que los hace singulares. Darles seguridad en sí mismos, es la parte más importante dentro de esta *estrategia*. Pero por nuestra parte, debemos estar convencidos de que estamos rescatando a alguien que puede tener un futuro

91 Cuadra & Florenzano, citado por: Stefano Vinaccia y otros. *Ibidem*, p. 144

promisorio. Allanarles el camino es el propósito. No deseamos que se entienda esta propuesta como el hecho de “adoptarlos”, esto, no es posible, eso definitivamente es confundir el objetivo principal, de hacerlos resilientes, tal como ya se explicó. Muchos de estos jóvenes tienen un gran potencial, solo que este potencial está oculto y encubierto por la frustración o la desesperanza, precisamente, tenemos que ir al rescate y lograr transformar esa frustración en el descubrimiento de sus habilidades.

2. Estrategia en valores

La puesta en práctica de esta estrategia en un salón de clases, implica adentrar al estudiante a una serie de reflexiones en torno a lo que sucede en su vida diaria. Por qué la preocupación de hacer saber al joven por qué es tan importante conocer que valores debemos de tomar en cuenta. Decir que agotar un programa de estudio es suficiente, no debe ser así, si bien es cierto, al futuro profesionalista interesa de primera mano el conocimiento que se le acerque y que haga suyo, pero al momento de ponerlo en práctica olvidamos como maestros —algunas veces—, decirle por ejemplo, que el *respeto* es primordial en cualquier lugar en donde pretenda incorporarse como aprendiz o como titular, de primera mano tenemos que aprender a *respetar* y saber jerarquías, personas de mayor o menor escala laboral, que preferimos llamarle: responsabilidad laboral, porque será así como se entienda que los compromisos que se van adquiriendo a medida de que vayamos incursionando fuera o dentro de la facultad en donde nos formamos. Se ha dicho qué:

La incorporación a la sociedad exige otros ‘aprendizajes’ que hasta hace poco eran olvidados o infravalorados, y que también forman parte del legado de las generaciones que nos han precedido. *El ejercicio de la tolerancia, la participación social, el respeto al medio natural y urbano, la solidaridad, la defensa de la libertad, la justicia, etc.*, resultan indispensables para una convivencia digna del hombre. Los valores han pasado a ser considerados como una conquista social, equipaje imprescindible en toda realización personal social. Lo que, hasta ahora era una declaración formal de intenciones empieza a traducirse en propuestas educativas concretas.⁹²

Con lo anterior, no intentamos más que resaltar la importancia que en cada uno de los seres humanos tiene conocer y poner en práctica los valores que tal vez no se vean como tal. Sabemos que muchos profesores en sus discursos asumen que los estudiantes saben diferenciar cuando se hace alusión a algún valor. La intención no es dar un curso sobre valores, pero sí resaltar como dentro del propio discurso de la materia se puede recalcar el grado de la pérdida o no, de tal o cual valor, lo que ha dado pie a que se cometan atrocidades de las que muchos jóvenes en el presente se arrepientan, precisamente por ignorar o pasar por alto, por ejemplo: el respeto a la integridad de una mujer, de un niño o de un anciano. “Es claro que si no es a partir de los valores no hay posibilidad alguna de llevar a cabo un proceso educativo, porque no existe el hombre biológico, desnudo

92 Pedro Ortega Ruiz y Miguel Mínguez Vallejo, *Los valores en la educación*, Ariel Educación, Barcelona

de cultura, es decir, de valores desde los cuales exige ser interpretado”.⁹³

Se ha dicho que, “los profesores no tienen fácil la tarea de educar en actitudes y valores...No les falta voluntad, pero sí materiales didácticos en los que apoyarse, y a veces también echan de menos preparación específica para ello...”.⁹⁴

Y sí es cierto, se debe poner en juego lo que los autores de este texto llaman factores y la urgencia de considerarlos en el currículum:

En **primer lugar**, la investigación pedagógica en las últimas décadas sobre valores, y en especial sobre los valores morales, es abundante. La necesidad de potenciar el desarrollo de todas las dimensiones de las personas es una constante en la literatura pedagógica de hoy. Seguir pensando todavía en el desarrollo de las *facultades superiores* de la persona (léase inteligencia), como finalidad prioritaria de la educación, es un anacronismo y un propósito insostenible. En **segundo lugar**, la transferencia que se ha hecho de la investigación a la práctica educativa en el ámbito de los valores, o mejor dicho, la investigación realizada en y desde la praxis presenta hoy un volumen considerable. En **tercer lugar**, la preocupación cada vez mayor en la sociedad por determinados fenómenos como la delincuencia, las drogas, la violencia, xenofobia, intolerancia, etc., está demandando de la escuela una actuación que prepare a los educandos para hacer frente a estos fenómenos socia-

93 *Ibidem*, p. 15

94 *Idem*.

les. Ya no bastan los conocimientos que hasta ahora la institución escolar podía garantizar, se necesitan ahora ‘nuevos aprendizajes’, nuevas competencias.⁹⁵

Sabemos que, en muchas instituciones educativas, hacer que los jóvenes entiendan la importancia que tiene para ellos y para los demás la práctica del *respeto*, implica mostrarles con ejemplos, en donde desafortunadamente pierden la vida miles de hombres y mujeres jóvenes precisamente por no respetar la vida del otro (a), por disponer de lo que no es suyo, por invadir la propiedad ajena; por mencionar algunas actitudes que interrumpen tal vez un futuro promisorio. Muchos de estos valores es común escuchar, deben venir de casa, pero cuando esto no sucede, deben ser remarcados en la institución educativa, es ahí, con un sinnúmero de ejemplos en donde la participación se hace necesaria a través de un diálogo civilizado, que tenga como objetivo principal hacer saber las consecuencias de no ser respetuoso, tolerante, solidario, saber cuándo hay que ejercer la justicia, la libertad y la igualdad; en todos estos valores, es necesario que impere el diálogo y no la imposición. Maestros y alumnos debemos mantener una estrecha comunicación. Corresponde al profesor despejar dudas y alentar en las injusticias que algunos jóvenes sufren cuando son maltratados y luchar por hacerlos resilientes. Decir, que dentro de un salón de clases todo está bien, es una falacia. Es ahí en donde se deben ventilar los problemas que suceden día a día en la calle, en los hogares y en la propia escuela. Existen situaciones que si bien es cierto, escapan a nuestro control, pero no por ello debemos de ignorarlas,

95 *Ibidem.*, p. 16

porque existen, se dan diariamente y producen inseguridad, desaliento e impotencias.

El cansancio, indignación e impotencia que produce el espectáculo humillante de la emigración masiva en los países pobres; la discriminación y xenofobia que parecen instalarse en los países desarrollados; el reparto injusto de la riqueza entre los pueblos; el fenómeno de la exclusión como nueva expresión de la pobreza, el deterioro medioambiental, etc., ha sacudido la conciencia de muchos propiciando la demanda de una educación que se sustente en valores morales para afrontar situaciones hasta ahora, inéditas.⁹⁶

Estamos conscientes que la tarea no es fácil pero no imposible, como *estrategia* podemos ponerla en práctica, a través de ejemplos con lo que sucede día a día, basta con asomarnos a un noticiero para ver cómo se magnifican los delitos, haciéndolos parecer como si fueran parte de la vida cotidiana, generando inseguridad y miedo; esto no se censura, por el contrario, se buscan culpables fuera de quien cometió el ilícito, se culpa al gobierno en turno, por su mala política criminal, pero en ningún momento se escucha una solución al problema. Por el contrario, con lujo de detalle se exhiben los asaltos, los robos a mano armada, la intimidación a mujeres y niñas, los homicidios y feminicidios; ¿pensar que solo los que estamos de este lado vemos el otro flanco de la delincuencia? ¡No! También, los criminales son televidentes seguros, que necesitan ver en donde fallan para afinar mejor su puntería, para el próximo atraco. Los medios ven-

96 *Ibidem.*, p. 17

den, y venden el morbo y la inseguridad, es fácil cuantificar: de 10 noticias que dan 9 son delitos.

El compromiso de la educación no es solo impartir el conocimiento. “El objetivo primero y fundamental es proporcionar a los niños y niñas, a los jóvenes de uno y otro sexo una formación plena que les permita conformar su propia y esencial identidad, así como construir una concepción de la realidad que integre a la vez el conocimiento y la valoración ética y moral de la misma. Tal formación plena ha de ir dirigida al desarrollo de su capacidad para ejercer, de manera crítica y en una sociedad axiológicamente plural, la libertad, la tolerancia y la solidaridad. Ley Orgánica General del Sistema Educativo”.⁹⁷ Cabe hacer la aclaración, que esta legislación pertenece al gobierno español y que desde nuestro particular punto de vista, pone en claro lo que hace falta dentro de las políticas educativas contemporáneas. De igual manera, consultamos el informe de emitido ante la UNESCO por Jacques Delors, el cual denominó: *La Educación o la utopía necesaria*. Cuando leímos el documento, no solo nos sorprendió sino que experimentamos una sensación de preocupación, que a través de lo leído, se logra apreciar cual es la política educativa que interesa y qué es lo que conviene hoy en día al niño y al adolescente.

La Comisión desea compartir con el gran público esta convicción mediante sus análisis, sus reflexiones y sus propuestas en un momento en que las políticas de educación son objeto de vivas críticas o son relegadas, por razones

97 *Ibidem.*, p.18

económicas y financiera, a la última categoría de prioridades.

Quizá no sea necesario recalcarlo, pero la Comisión ha pensado ante todo en el niño y en los adolescentes, en aquéllos que el día de mañana tomarán el relevo de las generaciones adultas, demasiado inclinadas a concentrarse en sus propios problemas. La educación es también un clamor de amor por la infancia, por la juventud que tenemos que integrar en nuestras sociedades en el lugar que les corresponde, en la comunidad de base, en la nación. Hay que recordar constantemente este deber elemental para que inclusive las decisiones políticas, económicas y financieras lo tengan más en cuenta. Parafraseando las palabras del poeta, el niño es el futuro del hombre.

Al final de un siglo caracterizado por el ruido y la furia tanto como por los progresos económicos y científicos —por lo demás repartidos desigualmente—, en los albores del nuevo siglo ante cuya perspectiva la angustia se enfrenta con la esperanza, es imperativo que todos los que estén investidos de alguna responsabilidad presten atención a los objetivos y a los medios de la educación. La Comisión considera las políticas educativas como un proceso permanente de enriquecimiento de los conocimientos, de la capacidad técnica, y quizás, sobre todo, como una estructura privilegiada de la persona y de las relaciones entre individuos, entre grupos y entre naciones.⁹⁸

⁹⁸ Jacques Delors, *La educación o la utopía necesaria*, Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI.

La intención de la política educativa emanada del principal organismo que marca la línea prioritaria de la educación en los países occidentales, es la esencia de lo que se anhela que sea la educación, con la esperanza de cimentar un mundo mejor en quienes formamos parte de él, seamos “capaces de respetar los derechos de hombres y mujeres, practicar el entendimiento mutuo y hacer del progreso del conocimiento un instrumento de promoción del género humano no de discriminación”.

Estos son los valores principales que sustenta la educación y que a su vez son tomados en cuenta por los países miembros, que de igual forma los traducen en leyes, que no discrepan con estos propósitos. Sabemos que el artículo 3º., Constitucional garantiza esta política y que en uno de sus incisos coincide con lo antes anotado.

La educación que imparte el Estado...

Artículo 3o.- Toda persona tiene derecho a la educación. El Estado —Federación, Estados, Ciudad de México y Municipios— impartirá y garantizará la educación inicial, preescolar, primaria, secundaria, media superior y superior. La educación inicial, preescolar, primaria y secundaria, conforman la educación básica; ésta y la media superior serán obligatorias, la educación superior lo será en términos de la fracción X del presente artículo. La educación inicial es un derecho de la niñez y será responsabilidad del Estado concientizar sobre su importancia. (ADICIONADO, D.O.F. 15 DE MAYO DE 2019) Corresponde al Estado la rectoría de la educación, la impartida por éste, además de obligatoria, será universal, inclusiva, pública, gratuita y laica. (DEROGADO

TERCER PÁRRAFO, D.O.F. 15 DE MAYO DE 2019) (REFORMADO, D.O.F. 15 DE MAYO DE 2019) La educación se basará en el respeto irrestricto de la dignidad de las personas, con un enfoque de derechos humanos y de igualdad sustantiva. Tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la Patria, el respeto a todos los derechos, las libertades, la cultura de paz y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia; promoverá la honestidad, los valores y la mejora continua del proceso de enseñanza aprendizaje. (ADICIONADO, D.O.F. 15 DE MAYO DE 2019) El Estado priorizará el interés superior de niñas, niños, adolescentes y jóvenes en el acceso, permanencia y participación en los servicios educativos. (ADICIONADO, D.O.F. 15 DE MAYO DE 2019)⁹⁹

Aquí vemos cómo se recoge la esencia misma de los valores que deben ser sustentados en la educación, prioritariamente, salvaguarda como valor fundamental y de interés principal: la convivencia humana. Recomienda que ese debe ser el principal propósito de la educación, poder convivir con nuestros pares en los mejores términos.

En este mismo sentido se expresa el congresista, cuando de este artículo extrae los fundamentos jurídicos para elaborar leyes que permitan el buen funcionamiento de los educadores y de los educandos, hablamos de la Ley General de Educación y la Ley para la Protección de los Derechos de las niñas, niños y adolescentes, esta última fundamentada el Artículo 4º., Constitucio-

99 Gobernación. 2020. Unidad General de Asuntos Jurídicos.

nal; así como la Ley de protección social de los niños y las niñas para el Estado de Veracruz, que a su vez está inspirada en la Convención de los Derechos del Niño, y que se afirma constitucionalmente también.

Los valores de respeto, igualdad, equidad y asistencia, son primordiales en estos textos jurídicos, los cuales obligan a todos y cada uno de los gobernados, cuya dependencia intelectual y familiar los ubica en las categorías de padres, maestros, niños, niñas y adolescentes.

Así mismo y con igual intención, rescatamos algunos puntos sobre la entrevista que le hicieran a los doctores Luciano Concheiro y Rosa María Torres, Subsecretario de Educación Superior y Rectora de la UPN respectivamente:

‘No se trata de una reforma más’, sostiene en entrevista Luciano Concheiro, subsecretario de Educación Superior de la Secretaría de Educación Pública (SEP), y Rosa María Torres, rectora de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), quienes han estado al frente, con docenas de servidores público, de los trabajos y consultas para construir ‘una política de Estado’, en una ruta que comenzó, en términos jurídicos con la reforma constitucional de 2019 que puso fin a la del sexenio anterior...

Las redes sociales se han llenado de riñas que aluden a un supuesto ‘adoctrinamiento comunista’ en las nuevas propuestas educativas que en realidad son resultado de la participación de miles de personas e instituciones, afirman los entrevistados.

Ante la pregunta hecha a Rosa María Torres: Un ejercicio: tal vez las reformas anteriores se podrían resumir con dos palabras: competencia y evaluación. ¿Cuáles son las palabras de este cambio?

Rosa María Torres (RMT): ‘Apostar más por las capacidades humanas. De hecho, las capacidades humanas están reflejadas en los ejes integradores. Todo este asunto de pensamiento crítico e interculturalidad tiene que ver con las capacidades humanas que van allá de las habilidades y los conocimientos, que pretenden una inserción del sujeto como ciudadano y trabajar sobre la idea de una sociedad democrática, con personas que no se aferren a ningún tipo de fundamentalismos que no partan de la idea de que simplemente tienen que ser sujetos de las decisiones de otros. Otro punto esencial sostiene la rectora, es que la nueva propuesta plantea un ‘currículum nacional desde la diversidad, es decir, no un currículum que solamente homogeniza’.

Agrega RMT: La escuela no es un espacio aislado, es parte de la comunidad. Haber perdido ese vínculo ha traído fuertes consecuencias para la escuela y para la comunidad...

La segunda razón es que los conocimientos, los saberes, los valores, deben establecerse de manera más integrada, considerando también que es la manera como se vive en la comunidad.

Y una última, es que los estudiantes le dan sentido a los procesos de enseñanza-aprendizaje cuando sienten que se problematizan las cosas que viven cotidianamente en la co-

munidad. Eso fue muy discutido durante la pandemia. Había quien decía: ‘Dejemos los contenidos a un lado y mejor nada más trabajemos con lo que está pasando’. Y sin ser tan radicales, el punto es cómo se problematiza en los programas, en la vida cotidiana de las escuelas, esto que se llama las realidades concretas de las niñas, niños e incluso de los propios docentes.

Luciano Concheiro (LC), Ahí es en donde está el cambio de fondo. El niño y la niña se convierten de educandos en educadores de sus compañeros, en términos horizontales. Traen problemas, deciden los temas a tratar junto con el maestro, los problemas que pueden ayudarnos a integrar eso, se vuelve todo este proceso. Decía muchos el (investigador Ángel) Díaz Barriga, ‘hay que ir a Freinet’, toda esta forma de ligarte con el exterior, de comunicar las cosas, de voltear a ver tu entorno. En ese sentido, el educando se convierte en educador y en sujeto de su propia educación...¹⁰⁰

Cabe mencionar que este plan se someterá a “una prueba piloto para sopesar los aciertos y errores a fin de poder estar en posibilidad de corregir si ha lugar, para que entre a una ‘operación plena’ y general en el ciclo escolar 2023-2024”.¹⁰¹

Habrá que aclarar que no todos los profesores frente a grupo, presentan disgusto o inconformidad cuando tienen ante él o ella, un joven o una joven irreverente por llamarlos de alguna manera, algunos, como ya dijimos son indiferentes y fácilmente

¹⁰⁰ Arturo Cano, “La reforma educativa va por realizar capacidades” en: *La Jornada*, lunes 29 de agosto de 2022, página; Política, núm. 12

¹⁰¹ *Idem*.

los excluyen mental y hasta físicamente, ocasionándoles un gran perjuicio, porque serán más tarde —tal vez—, quienes ocupen las cifras de los desempleados o algunas otras, que los hace ser indeseables socialmente. Solo basta con detenernos un poco a observarlos que tal y como fuimos en años pasados con más o menos actitudes, todos los adolescentes, presentan las mismas dificultades de adaptación. Y aquí hacemos un paréntesis; quienes cursan una licenciatura, ingresan como adolescentes y muchos apenas alcanzan los 22 años cuando egresan, así que pasan el final de su adolescencia en las aulas universitarias.

Por ello, no estamos de acuerdo que se entienda la adolescencia, como una etapa de dominación tanto paterna como académica por definición, por el contrario, puede considerársele como un espacio en la vida de cada quien, que toca en suerte pertenecer a un núcleo familiar en donde exista la comunicación y no la crítica, la tolerancia y no la imposición, el diálogo y no la dominación, el aprecio por la persona y no el abandono.

Cuando al adolescente se le estigmatiza como a una persona “difícil”, estamos anticipando a un joven que irremediablemente estará a la defensiva de padres y de maestros y se significará ante sus compañeros como el intrépido que pone muchas veces en riesgo su salud y muchas veces hasta su vida, con el propósito de llamar la atención sobre él, porque de quienes esperó ser atendido ha sido rechazado.

Debemos advertir, que el propósito de este análisis no es convertir en víctima del sistema educativo o familiar a ningún adolescente para luego justificarlos como un inadaptado social y que sea el Estado quien a través de sus leyes e instituciones ju-

rídicas lo adopte, para corregirlo o criminalizarlos¹⁰², es por ello que se afirma que:

Una palabra maestra: educar, una tarea asignada a los maestros, a los psicólogos, a los educadores, a la justicia misma que pronto contará con tribunales especiales, para niños. No podrá hacerse demasiado hincapié en el impresionante número de obras ‘educativas’ escritas por todos estos especialistas en educación. Para todos ellos se trata ‘domar’ a los adolescentes recalcitrantes, a veces delincuentes.¹⁰³

Podemos observar con la nota anterior, como se va formando a nivel social, un punto de vista erróneo con relación de los adolescentes, cuando padres y maestros se declaran incompetentes para poder entenderlos. Los cambios de humor repentinos los hacen inestables e incomprensibles, se tornan indiferentes muchas veces y altaneros producto de una autoestima deteriorada que los hace tristes y absortos en su propio mundo.

Dice Agostino Gemelli: Lo que el mundo le ofrece no lo recibe ya sin crítica, como lo hacía anteriormente. Empieza a afirmarse la personalidad, aunque esto lo hace de un modo discontinuo, si bien eficaz. El joven reelabora todo cuanto le ofrece lo exterior en su intimidad e imprime un sello personal a todo cuanto aprende. En una palabra, comienza a ser él mismo y a darse cuenta de ello. En este periodo, en cuanto a la cotización intelectual de los valores sirve a la

102 En Veracruz se aprobó en el año 2006, la Ley de Responsabilidad Juvenil cuyo propósito es implementar una serie de medidas pedagógicas para contrarrestar la peligrosidad de los jóvenes.

103 *Ibidem.*, p. 2

elección hecha por la ayuda de la voluntad, entran también en juego intereses personales, no inmediatos y de naturaleza sensorial, como en la fase precedente —niñez—, sino también de orden superior y de naturaleza espiritual. Esto sucede porque todo dato objetivo despierta una reacción afectiva.¹⁰⁴

Sería inadmisible continuar tratando a un adolescente como el infante que fue. Es por ello que el conocimiento de los adolescentes, requiere de métodos propios, es necesario adaptar estos métodos a las manifestaciones particulares de cada sujeto. Pero regularmente, al interior del hogar o la escuela se dejan de lado estos menesteres. ¿Para qué indagar sobre la adolescencia? Sin embargo, al no ser una etapa en que el ser humano se conduzca de manera predecible, muchas veces se opta por reprimir la conducta de los jóvenes sin comprender que es cuando se definen al interior de su hogar, en la escuela y con sus amigos. Habrá también que entender que no todos los adolescentes reaccionan de manera semejante, es por ello que interesa recalcar cuán importante es prestarles atención, de lo contrario, estas manifestaciones de inconformidad pueden prolongarse a la edad adulta, asegurando un comportamiento inmaduro e inseguro.

Por qué habrá de ser importante hacer un alto y detenerse en el comportamiento de un adolescente, y no dejarlo pasar

¹⁰⁴ Agostino Gemelli, *Psicología de la edad evolutiva*, ed. Razón y Fe, Madrid 1972, p. 43

como una molestia¹⁰⁵ que probablemente algún día desaparecerá de nuestra vista. Porque habremos de pensar que si nos preocupamos por entender al adolescente, podemos a futuro garantizar el equilibrio emocional con el que fortalecerán más tarde su autoestima, lo que le proveerá de recursos para significarse a sí mismo como una persona segura de avanzar en la carrera que la vida a cada uno nos depara. Si lo dejamos desprotegido y débil seguramente también habremos garantizado a un sujeto con dificultad para interactuar con los demás, con dificultad para comunicarse, frustrado por no haber alcanzado la preparación deseada y que oportunamente le fue ofrecida, pero no suficientemente respaldada por la información de primera mano que pudieron haber prestado padres y maestros. Sabemos que nada de lo que hemos escrito es fácil, en el presente la incomunicación es la tarea que hay que saldar. Si bien es cierto que la tecnología atrapa a muchos jóvenes, también existe el don de la palabra, en donde los padres y maestros tienen ciento de oportunidades para ingeniársela y poder establecer un diálogo que más tarde se recordará como algo positivo. Es cierto como dicen que “hoy día los padres lo tenemos muy difícil, porque las nuevas generaciones absorben muchas influencias negativas del ambiente consumista y superficial de las sociedades mal llamadas del bienestar, olvidando el verdadero significado de la vida; pero es inevitable que la realidad destruya o construya una personali-

105 En algunas ocasiones he escuchado a algunos docentes expresarse con desagrado de alguno de sus alumnos, diciendo que: “no son sus hijos y no tienen obligación de soportarlos”.

dad madura y abierta”.¹⁰⁶ Todo esto es cierto, el celular para muchos jóvenes no es un instrumento de comunicación, resulta un artefacto de distracción que impide realizar un sinnúmero de tareas —sobre todo escolares—, además, evita la convivencia familiar, se observa lo absortos que permanecen horas interminables frente a ellos, ya nadie platica, nadie habla, todos, permanecen ensimismados con los llamados “contactos”, que al final de cuentas ninguno forma parte de su familia. Pero cuando la comunicación definitivamente se encuentra quebrantada, es cuando en la propia casa esta “*familia cibernética*” solo se comunican a través del celular, con la pérdida incluso de la proximidad y la visión del otro. Así tenemos que asomarnos a lo que hoy llamaríamos “*familia electrónica*”, también porque su vida gira en torno a un aparato, en la que definitivamente los padres, hijos y hermanos olvidan interactuar y desconocer incluso, el tono de voz de cada uno. Ante este desapego en los miembros de estas singulares familias de hoy, se abandona todo lo que le pueda acontecer a un chico o una chica con algún problema, solo, para los padres es suficiente cumplir como abastecedores, a la que en otros escritos denominamos *familia perturbada*¹⁰⁷, en donde decíamos que este tipo de familia —como la anterior—, la podemos encontrar en cualquier estrato social, pero generalmente se da en la clase media y alta, cuya preocupación primordial es solo “abastecer”: de ropa, comida, juguetes, dinero; pero dejando de lado valores fundamentales como respetarse a sí

106 Mariano González Ramírez, *La adolescencia, edad crítica*, Edimat, Libros, Madrid 2003, p. 15

107 Véase: Ana Gamboa de Trejo, *Criminología y menores infractores*, ed. Universidad Veracruzana, Xalapa, Veracruz, México.

mismo, para aprender a respetar a los demás, por citar un ejemplo, estas acciones para muchos padres son cuestiones superfluas y pasadas de moda.

Dejar que el joven o la joven ejerza su libertad a tal grado de confundirse con el libertinaje, indiscutiblemente que abonará para obtener como producto humano un ser desequilibrado, ocioso, inconforme y con el reproche interno o externo hacia quienes no lo proveyeron de los elementos substanciales para sobrevivir dignamente, si la “familia no ejerce ninguna acción preventiva de control ni una acción constructiva de educación”¹⁰⁸, en muchas ocasiones el adolescente se encuentra inmerso en un ambiente de desamor, inmoralidad, malos tratos y en ocasiones, el espectáculo denigrante de los vicios paternos que garantizan una influencia negativa en donde la figura del padre se ve deteriorada y carente de respeto. Pero lo más grave es cuando el chico o la chica, asumen una actitud semejante o se apartan por largas horas del hogar para evadir el deprimente espectáculo de la embriaguez, los golpes y ofensas escenificadas por sus progenitores.

Los riesgos son inmensos: abandono del hogar y de la escuela, carencia de recursos para sobrevivir en la calle, invitación a cometer pequeños robos, socializar con jóvenes que en igual de circunstancias consumen drogas y cometer delitos. Dentro de este panorama, muchos de estos jóvenes se quedan ahí e irremediamente si no encuentran una válvula de escape como pueden ser los libros, la escuela, los maestros; desconocen otros espacios en donde la cultura les brinda la oportunidad

¹⁰⁸ Jean Chazal, *L' enfance delinquante*, (tr. Ana Gamboa de Trejo), ed. PUF, París 1970, p. 24

de ver su realidad y poder salir de ella, pero se necesita de alguien que impulse este rescate, solos no lo podrán hacer.

Los Maestros tenemos que asumir la realidad que hoy viven muchos de estos jóvenes a quienes tenemos en el aula. A las universidades públicas llegan estudiantes de clase media, pero también de clase baja. Algunos, presentan muchos temores e inseguridad, precisamente porque provienen de familias conflictuadas, lo cual, los hace reacios a cualquier intento de acercamiento amistoso, la relación de maestro-alumno no siempre es propicia. Por naturaleza son negativos, “observan todo lo que ocurre a su alrededor y en muchos casos cuando se encuentran con la diversidad física y tantas formas de ser, su atención se centra en todo aquello que la sociedad repudia”.¹⁰⁹ He aquí cuando su autoestima se tambalea y los hace sentir inseguros, muchos son los obstáculos que impiden que un adolescente crezca, cuando en su infancia ha transitado por algunos de estos factores:

- Transmitir que el niño no es ‘suficiente’.
- Le castigan por expresar sentimientos ‘inaceptables’.
- Le ridiculizan o humillan.
- Transmiten que sus pensamientos o sentimientos no tienen valor o importancia.
- Intentan controlarle mediante la vergüenza o la culpa.
- Le sobreprotegen y en consecuencia obstaculizan su normal aprendizaje y creciente confianza en sí mismo.
- Educan al niño sin ninguna norma, sin una estructura de apoyo, o con normas contradictorias, confusas, indiscuti-

109 Mariano González Ramírez, *Ob., cit.*, p. 30

bles y opresivas. En ambos casos inhiben el crecimiento normal.

- Niegan la percepción de una realidad e implícitamente alientan a dudar de su mente.
- Tratan hechos evidentes como irreales, alterando así el sentido de racionalidad del niño; por ejemplo, cuando un padre alcohólico se tambalea hasta la mesa, no acierta sentarse en la silla y cae al suelo mientras la madre continúa comiendo o hablando como si nada hubiera pasado.
- Aterrorizan al niño con violencia física o con amenazas, inculcando agudo temor como característica permanente en el alma del niño.
- Tratan al niño como objeto sexual.
- Le enseñan que es malvado, indigno o pecador por naturaleza.

Hay millones de hombres y mujeres que han tenido experiencias similares en la infancia y buscan como curar sus heridas. Reconocen que han ingresado a la vida adulta con una desventaja: un déficit de autoestima.¹¹⁰

Cuán importante es fortalecer y no aniquilar la autoestima de un ser humano. Tal vez tendríamos que aceptar que su alimento no tiene límite, es o debe ser, desde que se piensa en concebir a un ser humano. Porque esto le acompañará desde que nace hasta que muere.

La autoestima es la experiencia de ser aptos para la vida y para sus requerimientos. Más concretamente consiste en:

¹¹⁰ Nathaniel Branden, *El poder de la autoestima*, ed. Paidós, México 1992, p. 34

1. Confianza en nuestra capacidad de pensar y de afrontar los desafíos de la vida
2. Confianza en nuestro derecho a ser felices, el sentimiento de ser digno, de merecer, de tener derecho a afirmar nuestras necesidades y a gozar de los frutos de nuestros esfuerzos.¹¹¹

La autoestima tal vez sea la mejor defensa que los padres y maestros pueden proveer al niño y al adolescente. No debemos olvidar que son muchas las horas que el joven o la joven pasa en la escuela, en un sinnúmero a veces es más el contacto que tiene con los profesores que con los padres, ya nos hemos dado cuenta, debido a las exigencias laborales, el tiempo que los padres pueden pasar con los hijos es escaso. Hay razón —es cierto—, pero no debe ser pretexto para que esas pocas horas de convivencia no sean de calidad.

Pero qué pasa cuando en un hogar encontramos panoramas adversos: alcohol, drogas o relaciones destructivas, indiscutiblemente tenemos que aceptar la reacción que se produce en cualquier ser humano y de cualquier edad: es una primera intención inconsciente de escapar de estas escenas, de ir en busca de aliviar el dolor que produce la violencia, la humillación y el deterioro de lo que somos y significamos.¹¹²

Sin duda es y será, la familia, el núcleo principal para que un joven encuentre la estabilidad emocional que más tarde lo

111 *Ibidem.*, p. 36

112 Véase el trabajo que realizamos con 28 jóvenes en situación semejante y que lograron rescatarse a sí mismos a través de las estrategias que implementamos con ellos. Ana Gamboa de Trejo, *Jóvenes en riesgo*, CEDEGS-UV, México 2014.

conducirá hacia la madurez. Cuando este entorno es contradictorio, se ven urgidos en encontrar respuesta a lo que está pasando en su hogar. Pero muchas veces los contactos encontrados no son los adecuados y desvían su desarrollo. “Todos estos desafíos normales en la adolescencia se pueden complicar aún más cuando se enfrentan a situaciones difíciles en su dinámica familiar y con una atención escolar deficiente”.¹¹³

Tanto en la familia como en la escuela existen una serie de factores coincidentes para alentar o aniquilar la autoestima de un adolescente o de un niño, “la familia y la sociedad han formado un determinado autoconcepto en el niño (devaluándolo), se actúa en consecuencia con él: los niños han llegado a creer que son ‘tontos’ y actúan como tales, contando con la importante ‘colaboración’ de los maestros quienes confirman su creencia negativa sobre sí mismos”.¹¹⁴ Fuera de discusión queda, que este adolescente o niño, calificado como “tonto”, “estúpido” o “inepto”, su forma de actuar y comunicarse sea en consecuencia con lo que lo han hecho creer y de esta forma irá conduciéndose por los espacios que de acuerdo a su edad le corresponde interactuar.

Dos casos:

1. Un niño que desde chico aprendió que ‘es un tonto’, que ‘jamás va a aprender’, ‘que siempre va a ser el mismo’, a menos que le sucedan experiencias de otro tipo, normalmente tenderá a comunicarse en consecuencia (de

113 Ivett Carballal Cano, “Adolescente en casa”, en *Diario de Xalapa*, julio de 2007, Xalapa, Ver., p. 3 E

114 Roberto de Gasperini, *Manual de autoestima y relaciones humanas*, ed. Universidad Veracruzana, 2ª. Edición, Xalapa, Ver., México, p. 19

manera sumisa o agresiva) y sus relaciones humanas serán inapropiadas.

2. En cambio, el niño que desde chico se le señalan sus logros y se le reconocen ('eres un niño muy inteligente' —le dice el papá muy afectuosamente— 'estoy muy orgulloso de ti, que bien haces las cosas'), se comunica como tal, como un niño inteligente, y sus relaciones humanas serán normalmente apropiadas.¹¹⁵

El espacio en donde la mayor parte del tiempo pasan los adolescentes, es en la escuela, esto hay que tomarlo en cuenta, y no confundir que la institución es un "depósito" de niños o jóvenes, en donde con toda confianza nos los mantienen ocupados y de paso nos los educan, esto, lo piensan muchos padres y es una gran equivocación. Si bien es cierto, es ahí en donde entablan nuevas amistades y conocen a sus maestros. Ahí es en donde necesariamente se comunican con los demás. Pero también es cierto que todo esto conlleva una serie de influencias familiares tanto positivas como negativas y que van a reproducir en el lugar en donde tengan que estar con otras personas, aflora en la comunicación y en el estado ánimo, la autoestima labrada en el hogar y fortalecida o aniquilada en la escuela, la frustración o el gusto por avanzar en sus objetivos, la intolerancia repetida y multiplicada en el salón de clases, la agresividad reprimida en el hogar por las diferencias entre padres e hijos pero liberada y ejercida con mayor fuerza en contra de sus compañeros y maestros (agresividad pasiva y activa), para al final del día, hacer un recuento en donde sale como saldo un resentimiento general-

115 *Ibidem.*, p. 20

zado, en donde no ha sido posible que se conciba comunicación alguna, el panorama es desalentador.

Para muchos la adolescencia que es una edad que comienza a los 11 años y se presume que puede terminar a los 21 años, —cuestión que no es totalmente segura—, es una edad que el ser humano experimenta por los cambios orgánicos que en él se producen sobre todo en su comportamiento de una u otra forma como ya hemos comentado. El problema radica cuando un joven que apenas ingresa a la secundaria y que ha llevado una niñez normal, con los correctivos necesarios como: dar las gracias, saludar al llegar y al despedirse, levantar su plato de la mesa cuando termina de comer, ayudar en los quehaceres de la casa, doblar su ropa limpia, limpiar sus zapatos, componer su cama, asearse, etc., de momento se rehúsa a llevar a cabo cualquiera de estas tareas, que a medida de que crece le serán útiles. Aquí, en esta etapa es cuando existen mayores riesgos, sobre todo en la escuela. La falta de observación de algunos maestros sobre estos alumnos que se rebelan de todo y contra todos, conduce muchas veces a ejercer cierta presión en él que prácticamente lo obliga a abandonar los estudios.

La actual generación es la que preocupa. En general, en las aulas se tolera el bullicio estudiantil, cuando antes eran bastante silenciosas. Los alumnos se manifiestan ante el docente sin reprimir aquellos pensamientos que los contradicen y aun, con frecuencia, que directamente lo critican. Asimismo, se acepta que el alumno tutee al docente e incluso que lo trate como un igual. Fuera del colegio, y a veces en la misma puerta, los alumnos fuman y beben alcohol

sin que nadie los reprenda y sin que haya sanciones previstas para esas conductas. La moral sexual cambió totalmente y con frecuencia las relaciones seculares entre alumnas y alumnos. En las fiestas que se hacen fuera del colegio suele haber destrozos y excesos en el consumo de alcohol [y de drogas]. El docente tiene temor a sus alumnos. No solo queda erradicado el castigo físico hacia el alumno, sino que la mera insinuación de ello suele traerle al docente sanciones muy rigurosas. Las reprimendas hacia los alumnos están cuestionadas y se intenta remplazarlas por un sistema democrático de valuación de conductas. Suelen ser desautorizados los funcionarios escolares que intentan imponer sanciones que hace una generación hubieran sido consideradas perfectamente justificadas. El docente no solo no es visto como un apóstol, sino que se considera a sí mismo como una víctima explotada condenado a un salario de hambre. Los padres aparecen en casi todas las situaciones de conflicto, enfrentados a los docentes y apoyando a sus hijos. Es habitual también que los padres oculten las faltas de sus hijos ante los docentes y autoridades de la escuela, así como las ausencias injustificadas y sin su consentimiento, o el bajo rendimiento en sus estudios.¹¹⁶

Lo que Ostemberg nos ofrece, nos ubica en el presente de cualquier escuela y de cualquier nivel educativo. Las exigencias del sistema político educativo, impiden que fluya realmente lo que debe ser la educación en México, los cambios drásticos en los

¹¹⁶ Osvaldo Daniel Ostemberg, *Mediación de la violencia familiar y en la crisis de la adolescencia*, Editorial Universitaria, Buenos Aires, 2002, p. 180

planes y programas de estudio cada sexenio impiden la continuidad en las políticas internas y en la organización que debe tener cada maestro.

Algo que quizá sea necesario recalcar es que la colaboración de los padres es necesaria no solo en los niveles básicos sino también en la universidad. De esta manera podemos estar hablando de corresponsabilidad con lo que desea lograr el maestro respecto a los estudiantes. La escuela no termina a la hora de salida y la familia debe reflejarse desde la hora de entrada.

3. Estrategia: Te invito a leer

Por qué tendríamos que invitar a un alumno o alumna a uno de los placeres que nos proporciona la vida desde que nos iniciamos en los primeros años de estudio como es la lectura, y que nos da la oportunidad de ir al encuentro del conocimiento, lo que implica ir descubriendo autores, textos, países, historias y un sinnúmero de ideas que nos hacen transportarnos y experimentar costumbres lejanas e insospechadas y que desde que nos asomamos a los libros vamos descubriendo y ellos nos van dando la pauta para convertirnos en lectores asiduos que al paso del tiempo nos proporciona la facilidad de apropiarnos de un lenguaje fluido tanto en la forma de escribir como en la manera de expresarnos.

En la experiencia educativa en donde nos hemos dedicado por años a impartir clases, a menudo escuchamos a los jóvenes decir que “no les gusta leer”, incluso, “que aborrecen las teorías”, siempre con un tono de fastidio. La tarea y aplicación de esta estrategia es convencerlos de las bondades que nos ofrecen

los libros, resaltar que en una carrera universitaria —como es la del derecho—, en donde es esencial argumentar, es determinante acercarlos los instrumentos adecuados y atractivos e inducirlos a la lectura es lo importante.

¿Cómo? Comencemos por decirles que hay miles de cuentos, escritos por grandes autores, existen antologías de los mismos que te llevan de la mano y te atrapan en su lectura, proporcionales esos materiales es muy importante, no cometes el error de decirle a los jóvenes estudiantes que no tienen hábito de lectura, que busquen un texto que tenga que ver con la materia que tu impartes, porque en la psicología de este joven se interpreta como una imposición, y el resultado es abandonar el proyecto antes de comenzar, por qué, porque si no se tiene el hábito requerido, tampoco se tiene la capacidad para comenzar analizar un texto que algunas veces resulta denso.

Aquí queremos hacer un alto para evitar alguna confusión. Cuando sugerimos comenzar con un cuento lo hicimos, porque es una lectura breve, pero el joven se puede confundir y pensar que el profesor se está refiriendo a aquellos cuentos tradicionales que probablemente les leían o escuchaban antes de dormir, cuando eran pequeños. No, el cuento es un género literario tal y como lo explica Sergio Pitó:

No es que no conociera el cuento como género literario, desde mucho atrás había leído cuentos, muchas revistas y suplementos literarios los publicaban. Era un género ampliamente leído en la época, pero yo lo veía con cierta displicencia, atraído únicamente por sus tramas. Era tal mi torpeza que los consideraba como pequeños textos que

describían con cierta pericia una anécdota o una mínima suma de anécdotas cuyo final consistía en la revelación de un misterio insinuado desde los párrafos iniciales y latente en el entero trayecto del relato. Por lo general eran lecturas placenteras, pero jamás hubiera podido igualar un cuento con una novela, ese universo con multitud de tramas, con docenas o centenares de personajes, con una variedad de tonalidades, donde aparecían seres angelicales y villanos atroces, huérfanos patéticos y ancianos pueriles y grotescos, gentes de varias clases, capítulos tormentosos que daban paso a otros de una comicidad enloquecida. ¿Cómo poner en el mismo nivel a *Los hermanos Karamázov*, *La cartuja de Parma* o *Los papeles de Picwick* con una pequeña historia donde todo se reducía a unos cuantos elementos? La comparación me era imposible me parecía ridícula.¹¹⁷

Pitol, en este *Prólogo* nos lleva de la mano de cómo fue su encuentro con la lectura de su primer cuento, que vale la pena conocer después de haber desdeñado el género, por considerarlo inferior a una novela:

Recuerdo claramente el inicio de mi redención. Tenía yo dieciocho años y viajaba de Córdoba a la ciudad de México. El autobús hacía una parada de media hora en Tehuacán para que los pasajeros bajásemos a comer al restaurante de un hotel. Allí compré un periódico para matar el tiempo que me distanciaba de la capital. Era un domingo, el día que aparecía un suplemento cultural excepcional, el mejor de

117 Sergio Pitol, (Prólogo), *Los cuentos de una vida*, ed. Plaza & Janés, México 2002., p. 9

todos los que desde entonces han existido: *México en la Cultura*, dirigido por Fernando Benítez. En sus páginas encontré por primera vez un cuento, de cuyo autor no tenía la menor referencia. Aparecía como ilustración de un magnífico ensayo sobre literatura fantástica en Hispanoamérica, escrito por el peruano José Durand. El cuento era “La casa de Asterión”; lo leí con estupor, con gratitud, con infinito asombro. Tal vez el mayor deslumbramiento que conocí en mi juventud fue el lenguaje de Borges. Al llegar a la frase final de “La casa de Asterión” tuve la sensación de que una corriente eléctrica recorría mi sistema nervioso. Exultaba una felicidad que ninguna lectura me había producido. Aquéllas palabras: “¿Lo crearás, Ariadna? —dijo Teseo—, el Minotauro apenas se defendió”, dichas de paso, como al azar, revelaban el misterio oculto del relato: la identidad del extraño protagonista y su resignada inmolación. Me quedé atónito, deslumbrado. Jamás había llegado a imaginar que el lenguaje pudiera alcanzar esos grados de intensidad, levedad y extrañeza.¹¹⁸

El escritor veracruzano al ofrecernos esta *Antología*, no escatima esfuerzo alguno al escoger tal vez *Los cuentos de una vida*. Cuentos que para él dejaron una huella indeleble y que lo acompañaron siempre, continúa diciendo:

Recuerdo el encuentro a principios de los años cincuenta con la obra de Borges, de Chéjov y de Reyes como una epifanía. Descubrí la grandeza de un género que yo obtusamente disminuía. En ese año se publicaron en México *El lla-*

118 *Ibidem.*, p.10

no en llamas de Juan Rulfo; *Confabulario*, de Juan José Arriola y *Obras completas (y otros cuentos)*, de Augusto Monterroso, tres libros que al nacer se convirtieron en clásicos de nuestra literatura, tres irrupciones de contemporaneidad, y tres estilos diferentes. En mis lecturas posteriores el cuento cobró la importancia que antes le había negado. En poco tiempo amplí considerablemente mis confines. Leí a los cuentistas con el mismo interés que a los novelistas.¹¹⁹

Con el desprendimiento de quien tiene el único interés por la lectura, recomienda adentrarse en ella, sin duda, en la *Antología* que prologa, ofrece una serie de *Cuentos de su elección* y que, desde nuestro particular punto de vista, es un hallazgo para quienes se inicien en la lectura como para los iniciados, al fin de cuentas, tal y como dijo Borges:

“Si no te gusta un libro, no lo leas.

La lectura no es una moda, es una forma de felicidad y no debe obligarse a nadie a ser feliz”.¹²⁰

Tal vez, cuando eres joven —y más en la actualidad—, no hay nadie que te diga lo que significa tener un libro en las manos, y adentrarse en su lectura: es vivir una experiencia única, es compartir las aventuras del personaje, es reprocharle al envidioso su forma de ser, es descubrir al asesino con la ayuda del autor del libro, es refutar una teoría o comulgar con ella, es informarte de otras civilizaciones, de otras costumbres, de soñar con ir a ese lugar algún día, es ir amalgamando tus propios crite-

119 *Ibidem.*, p. 15

120 Jorge Luis Borges. Poeta argentino.

rios en torno al problema que quieres resolver. En la academia, el libro y su lectura es indispensable, te permite contrastar y analizar ideas para darle forma a tus propuestas. El libro, es el compañero más leal que puedas encontrar. Por ello te invitamos a familiarizarte con ellos a través de lecturas amenas y sencillas como son los cuentos, existen en el mundo miles de ellos, con traducciones escrupulosamente cuidadas, así nos los ofrece Sergio Pitol ¹²¹en la espléndida *Antología del cuento universal*¹²², de la que ya hemos hecho alusión.

¿Por qué recomendamos como estrategia el que los estudiantes adquieran el hábito de leer? Porque estamos seguros de que en la conclusión de sus estudios universitarios, tendrán que presentar un trabajo escrito, para la obtención del grado académico que como objetivo principal se plantearon al inscribirse en la carrera de su elección, esto implica que se debe tener cierto

121 Sobre Sergio Pitol, hay mucho que decir, sobre todo que es uno de los escritores más importantes de la lengua española. En 2005 recibe el Premio Cervantes, narrador, ensayista, traductor, con muchos y variados reconocimientos. Nacido en la ciudad de Puebla, Pue., en 1933, fallecido en Xalapa, Ver., el 12 de abril de 2018. Rescato algunos párrafos del artículo escrito por Teresa García Díaz, "Sergio Pitol: personaje del mundo, creador de realidades...A los dieciséis años llega a la ciudad de México y cumple los diecisiete como estudiante de la Escuela de Derecho, será uno de los más jóvenes participantes de las iluminadoras tertulias de Manuel Pedroza, catedrático de Teoría del Estado, quien sin saberlo continúa la labor de la abuela Buganza [su abuela], al usar a Dostoievski, Sófocles, Shakespeare, Balzac, para ejemplificar la enseñanza del Derecho, y reafirmar esa apertura hacia el mundo del arte. Asiste deslumbrado al Colegio Nacional a escuchar las magníficas y provocadoras expresiones de Alfonso Reyes y de Diego Rivera; en esos años viaja a Nueva York, Nueva Orleans, Cuba y Venezuela y escribe poemas que nunca conoceremos". *La palabra y el hombre*, Núm. 126, abril-junio del 2003, pp: 25-30 e Instituto Cervantes: cervantes.es/biblioteca. Consultado a las 15:47 horas de 26/07/2022

122 Sergio Pitol, *Los cuentos de una vida. Antología de del cuento universal*, ed. Plaza & Janés, México 2002, 457 p.

bagaje cultural para poder hacerlo, lo cual es garantizado por todo aquél que lee.

Dentro de nuestra experiencia como docente, nos hemos encontrado ciertas anomalías que no debemos pasar por alto, porque esto implicaría convertirse en cómplice del estudiante, nos referimos al plagio que con mucha frecuencia y facilidad incurren. Esto hay que advertirlo, porque además de que es un delito, es vergonzoso cuando al momento del examen profesional, el estudiante no es capaz de explicar los conceptos que le dan forma y contenido a su trabajo de investigación. La vieja práctica de copiar y pegar, de ninguna manera se justifica. Hay que hacer hincapié en que se debe respetar a los autores y sí, acudir a ellos, pero guardando la técnica y el método de investigación que deben ser ampliamente recomendados y que más adelante comentaremos como una estrategia más,

Nos hemos dado cuenta de que acercar un libro una revista a alguien, no es otra cosa más que un acto de amistad, de afecto y de saber que eso que acercamos —como en esta ocasión— a las manos de un joven estudiante perdurará por el resto de su vida. Muchos hemos tenido la suerte de que un padre, un tío o un abuelo nos invitara a leer, otros, sin duda, han sido sus profesores, por ello, es en el salón de clases en donde podemos transformar a un estudiante en una persona positiva y sobre todo, que permanezca hasta que concluya su programa de estudios.

V. S. Naipul, premio Nobel de Literatura 2001, en su libro *Leer y escribir. Una versión personal*, nos dice cómo fueron sus comienzos en la lectura:

Mi padre era autodidacta, y se hizo periodista por sus propios medios. Leía a su manera. Por entonces tenía treinta y pocos años, y aún estaba aprendiendo. Leía muchos libros a la vez, sin terminar ninguno, y no le interesaba ninguno, y no le interesaba ni el relato ni la trama, sino las cualidades especiales o el carácter del escritor. Eso era lo que le gustaba y solo disfrutaba de los escritores en pequeños arranques. A veces me llamaba para que le oyera leer tres o cuatro páginas, raramente más, de un escritor que le agradaba especialmente. Leía y explicaba con ardor, y no me costaba trabajo que me gustara lo que le gustaba a él. De esta forma tan curiosa —teniendo en cuenta las circunstancias: la mezcla de razas en el colegio de una colonia, la introversión asiática en casa— empecé a construir mi propia antología de literatura inglesa.

Estos son algunos fragmentos de tal antología antes de que cumpliera los doce años: varios parlamentos de *Julio César*; páginas sueltas de los rimeros capítulos de *Oliver Twist*, *Nicholas Nickleby* y *David Copperfield*; la leyenda de Perseo de *Los héroes*, de Charles Kingsley; unas cuantas páginas de *El molino junto al Floss*; un cuento romántico de amores, fugas y muerte en Malasia de Joseph Conrad; algo de los *Cuentos de Shakespeare*, de Lamb; relatos de O. Henry y Maupassant; un par de páginas cónicas sobre el Ganges y una fiesta religiosa de *Jesting Pilate*, de Aldous Huxley;

otras cosas del mismo estilo de *Hindoo Holiday* de J. R. Ackerley y unas cuantas páginas de Somerset Maugham.¹²³

Este es un ejemplo más de como favorece en todo ser humano que alguien te invite a leer. Agrega V. S. Naipaul:

Y cuando, sin saber mucho sobre las nuevas celebridades, intenté leer sencillas novelas inglesas de la biblioteca pública, se me plantearon demasiadas preguntas sobre la realidad de las personas, los artificios del método narrativo, el objetivo de todo el tinglado, la recompensa que yo recibía.

Con mi antología particular y las enseñanzas de mi padre, me había formado una idea muy elevada de la escritura.¹²⁴

Habría que decir, que es en la infancia, sin que el padre o la madre lo sepan, se van ganando el lugar más prestigiado en la vida de cualquier ser humano: el corazón, que no es otra cosa más que el sentimiento del recuerdo —el buen recuerdo—, guardado para siempre.

En esta estrategia, hemos recomendado la lectura de cuentos por considerarla sencilla y amena, de ahí el interés de un grupo de estudiosos, que tuvieron el buen tino de formar una *Revista de imaginación*, que habla y reúne cuentos. De tiempo atrás conservé un ejemplar que hoy en esta página me sirve de referente¹²⁵ para poder anotar tantos cuentos como pudiéramos imaginar, la lista es larga, pero eso nos da la idea de la importancia de este género literario que ha permanecido a lo largo

123 V. S. Naipaul, *Leer y escribir. Una versión personal*, (tr. Flora Casas), ed. Debate, Madrid 2000, p. 19

124 *Idem.*, p. 35

125 *El cuento. Revista de imaginación*, Número 95, año XXI, Tomo XV, noviembre-diciembre 1985, México.

de los años. Es Enrique Anderson Imbert quien se dio la tarea de investigar desde cuándo se ha hablado de este género literario:

Los cuentos más antiguos que se conservan —los de las civilizaciones sumerias y egipcias— se confundían con las formas narrativas de la religión, la historia, la filosofía, la oratoria. Mucho más tarde, en la cultura greco-latina, se constituyeron en un género literario independiente. La primera gran figura en la historia del cuento autónomo es Luciano de Samosata (ca. 120-ca. 200 d.C.); y los primeros cuentos que satisfacen las exigencias de un lector moderno son “La viuda de Efeso” de Petronio (m.66 d.C) y el “Asno de oro” de Apuleyo (ca.125-171 d.C). La civilización de la India produjo —en los primeros siglos de la era que en Occidente llamamos “cristiana”— colecciones de cuentos didácticos y de propaganda religiosa: *Panchatantra*, *Yátakas*, etc. De ellas se derivaron traducciones a diversas lenguas que influyeron extraordinariamente en el arte de contar de la Edad Media y el Renacimiento.

El procedimiento de combinar cuentos dentro de un armazón común, típico de los cuentos orientales, pasó a las colecciones de *El Conde de Lucanor* de Don Manuel (España, 1282- ¿1348?), el *Decamerón* de Giovanni Boccaccio (Italia, 1313-75), los *Cuentos de Canterbury* de Geoffrey Chaucer (Inglaterra, 1340-1400) y *Las mil y una noche* (Arabia, s. XIV). Durante el Renacimiento el género ‘cuento’ fue enriquecido por Marguerite de Navarre (Francia, 1492-1549) con su *Heptaméron* y sobre todo por Miguel de Cervantes (España 1547-1616) con sus Novelas ejemplares.

A finales del periodo clásico de la literatura francesa se acrecienta la curiosidad por los cuentos tradicionales: surgen entonces los *Cuentos de mi madre la Oca* atribuidos a Charles Perrault (1628-1703). En la Edad de la Razón voló el espíritu crítico de Jonathan Swift (Inglaterra, 1667-1745) con sus *Viajes de Gulliver* y Voltaire (Francia, 1694-1778) con *Micromegas* y *Candide*. En Alemania los hermanos Grimm (Jakob, 1785-1863; Wilhelm, 1786-1859) contribuyen al folklore literario y a la literatura folklórica con sus *Cuentos para niños y para el hogar*. El romanticismo dio al género 'cuento' un empujón tan fuerte que lo hizo marchar por diferentes campos. En el campo de la imaginación estremecida por misterios, fantasías, visiones grotescas y sentimientos de miedo se distinguieron E. T. A. Hoffmann (Alemania 1776-1822) y Edgar Allan Poe (Estado Unidos de América, 1809-1849). En el campo de la historia, costumbres, Honoré de Balzac (Francia, 1799-1850), genial como novelista, también probó su genio en los *Cuentos jocosos* ('drolatiques').

En la segunda mitad del siglo XIX las corrientes literarias suelen confluir o, al contrario, deshacerse en deltas. El realismo confluye con el naturalismo en la ingente obra cuentística de Guy de Maupassant (Francia, 1850-1893) y en los españoles Leopoldo Alas (1852-1901). Emilia Pardo Bazán (1851-1921) y Vicente Blanco Ibáñez (1867-1928), pero se deshace en diversas direcciones según los siguientes temas. La situación ambigua: Henry James (Estado Unidos de América, 1843-1916). Retratos y ambientes; Anton Chejov

(Rusia, 1860-1904). Aventuras: Robert Louis Stevenson (Inglaterra, 1850-1894). Ejercicios esteticistas: Oscar Wilde (Inglaterra, 1856-1900) y Rubén Darío (Nicaragua, 1867-1916). Sorpresas: O. Henry (Estados Unidos de América, 1867-1910). Aspectos absurdos de la vida: Luigi Pirandello (Italia, 1867-1936).

De la copiosa y diversa producción cuentística del siglo XX solo nos queda lugar para unos pocos autores de obras maestras. En lengua inglesa H. G. Wells (1866-1946) con sus utopías pseudo-científicas, G. K. Chesterton (1874-1936) con sus cuentos paradójicos y detectivescos y, entre los recientes, Ray Bradbury (1920) y John Updike (1932). En lengua alemana Franz Kafka (1883-1924) con sus angustiadas y casi alegóricas ficciones y, entre los recientes, la kafkania Ilse Aichinger (1921) y Günther Grass. En lengua italiana, Giovanni Papini (1881-1956), autor de los memorable *Caprichos de Gog* y entre los recientes, Italo Calvino (1923) y Giovanni Arpino (1927). En lengua francesa, Marcel Aymé (1902-1967) y Albert Camus (1913-1960). En lengua portuguesa, Guimaraes Rosa (1908-1967). En lengua rusa, Isaac Babel (1894-1941) y Mikhail Sholokhov (1905). En lengua China, Lu Hsun (1881-1936). En Japón, Ryunosuke Akutagawa (1892-1927). En la India Rabindranath Tagore (1861-1941). En lengua española, Miguel de Unamuno (1864-1936), Camilo José Cela (1916) Gabriel García Márquez (1928), Ana María Matute (1926), Juan José Arreola (1918).

La Argentina se suma a la historia universal del cuento con los talentosos narradores Roberto J. Payró (1867-1928), Leopoldo Lugones (1874-1938), Horacio Quiroga (1879-1936), Jorge Luis Borges (1899), Julio Cortázar (1914).¹²⁶

Sin duda que el arduo trabajo que representa indagar para darle contenido a esta espléndida cronología del cuento, nos permite corroborar que este género literario, nos da la oportunidad de conducirnos a un sinnúmero de recorridos, vemos como en los cinco continentes ha habido alguien que se ocupó de escribir un cuento y deleitarnos con su lectura.

La anterior información no nos deja mentir para constatar que se han escrito miles de cuentos, de ahí la idea de ofrecer esta publicación que el día de hoy se encuentra en una Biblioteca digital y que podemos leer en la siguiente dirección: cuentorevistadeimaginacion.org/indexcuentophp

No es la excepción, quien actualmente se ocupa de este género y que hoy nos ofrece su más reciente libro: *Lealtad al fantasma*, es el escritor Enrique Serna, en donde reúne varios cuentos. Esto responde el escritor a la entrevista que le hiciera Reyes Martínez Torrijo:

En esta colección de cuentos aparece la idea del deseo como ‘una de las fuerzas que mueve al mundo. A veces te hace ir en contra de tus principios, de tu conveniencia. Cuando hay un personaje que tiene ese poderoso impulso

¹²⁶ Enrique Anderson Imbert, “El cuento en la literatura universal”, en: *El cuento. Revista de imaginación*, Número 95, año XXI, Tomo XV, noviembre-diciembre 1985, México, p. 18

me parece que puede haber historias interesantes, porque ahí se muestra la complejidad de la naturaleza humana’.

La política aparece como escenario en estas narraciones, pero Enrique Serna sostiene que en ninguna ‘expresa opiniones políticas. Me interesa ver cómo se caldean los ánimos, por ejemplo, en el caso de ‘Abuela en brama’, en donde se van creando bandos antagónicos, etcétera, qué reflejo tiene esto en la intimidad de mis personajes. Las simpatías que pueda tener cada lector lo harán inclinarse seguramente a uno de los bandos, pero trataré de estar imparcial’.

Algunos de sus protagonistas son figuras importantes para la sociedad: el intelectual, el maestro, los funcionarios en derechos humanos. Serna refiere: ‘Hay una frase de Hegel que decía que nadie es una celebridad para su ayuda de cámara; o sea, que alguien que te conoce íntimamente sabe dónde están tus puntos débiles, de modo que cuando escarbás en la intimidad esa imagen pública se humaniza y así puede mostrar su lado cómico o ridículo, que es lo que traté de hacer en estos cuentos’.

Por ejemplo, en ‘Paternidad responsable’, dos personajes ‘son bastante ridículos, sobre todo porque son muy soberbios, muy pagados de su intelecto. Ella es doctora en letras clásica, él es doctor en filosofía. Por ahí va la intención satírica de ese cuento’.

El autor refiere que ‘la novela es un género mucho más leído. Así son los hábitos de lectura, desgraciadamente, del mercado editorial, pero me inicié escribiendo cuentos y siempre vuelvo a esa querencia, porque es en donde me

siento muy libre, para narrar y reírme de lo que narro. Mucho de lo que he disfrutado como lector han sido cuentos'.¹²⁷

También, el Premio Nobel de Literatura, Mario Vargas Llosa, en su libro *Cartas a un joven novelista*, aconseja al novato escritor:

... hablando del tiempo en que tiempo verbal se ha instalado el narrador para contar la historia

Tenemos como ejemplo, no una novela, sino un cuento, acaso el más corto (y uno de los mejores) del mundo. *El dinosaurio*, del guatemalteco Augusto Monterroso, consta de una sola frase:

‘Cuando desperté, el dinosaurio todavía estaba allí’

Perfecto relato, ¿no es cierto? Con un poder de persuasión imparable, por su concisión, efectismo, color, capacidad sugestiva y limpia factura. Reprimiendo en nosotros todas las riquísimas *otras* lecturas posibles de esta mínima joya narrativa.¹²⁸

Acto seguido, el escritor peruano, hace un minucioso análisis de este corto cuento, haciendo gala de su conocimiento del lenguaje.

Instar a alguien a leer y decirle que comience por lo más fácil y atractivo, es asomarlo no solo al mundo de las letras, sino al estilo de los que escriben y a la construcción de las frases e

¹²⁷ Reyes Martínez Torrijo, “*Lealtad al fantasma*, relato de seres subyugados por ‘invasores de almas’”, en: *La Jorada de en medio*, martes 16 de agosto de 2022, p. 3a

¹²⁸ Mario Vargas Llosa, *Cartas a un joven novelista*, Alfaguara, México 2011, p.69

ideas. Es por ello que nuestra intención es despertar en estudiante el interés por la lectura, comenzando por lo más fácil de leer, porque

La lectura, es en un sentido estricto, es un proceso mental exclusivamente humano, por medio de cual el sujeto interpreta los símbolos escritos, o grafías, que representan los fonemas de una lengua determinada; desde luego, este proceso mental debe ser el resultado de la enseñanza-aprendizaje, pues solo las personas capaces de aprender pueden llegar a leer.

De aquí se desprende que la lectura sea también un proceso también de comprensión, pues si no se comprende la lectura no se realizará adecuadamente o en toda su plenitud.

Leer es una actividad únicamente humana, pues implica gran complejidad para que realice, ya que no sólo radica en la interpretación de los símbolos sino en la cabal comprensión de los significados de las palabras y también del contexto en el que se hallan insertadas, involucrando en muchas ocasiones, no sólo al intelecto del lector, sino también los sentimientos.

Toda persona que lee debe tender a la comprensión del texto objeto de lectura, ya que el principal objetivo de la acción de leer es la comprensión cabal y absoluta de lo que es leído.¹²⁹

¹²⁹ Francisco de la Torre y Silvia Dufío, "Lectura de comprensión", en: *Antología del Diplomado de lectura y redacción*, Módulo I, UPV, Xalapa, Ver., 2001, p.9

Para quienes está dirigida esta investigación, muchas veces no atienden ninguna clase de recomendaciones, de todo lo que implica acostumbrarse a leer, entonces, habrá que cambiar la estrategia; simplemente destacar las bondades de la lectura, en ningún momento emplear algún tono de reproche, que, por naturaleza, estos jóvenes son contestatarios y además se sienten tener siempre la razón. Hacer una invitación es la solución y destacar las bondades de lo que leemos.

La lectura tiene como característica importante, que el lector involucre no solamente su capacidad intelectual cuando la realiza, sino además su imaginación y emotividad, esto hace que el lector recree lo que lee, y cuando se comprende verdaderamente, lo incorpore a su acervo cognoscitivo y vivencial; de ahí que la lectura de comprensión sea tan importante.

La comprensión en la lectura quiere decir interpretar y penetrar en la significación intrínseca del mensaje del texto que leemos; para aprehender toda su sustancia y que deje huella en nosotros. Para lograr lo anterior, podemos tomar en cuenta los siguientes pasos:

- a) Realizar una primera lectura general en silencio, la cual nos servirá para captar el tema de que se trate y saber hasta qué punto despierta nuestro interés.
- b) Realizar una segunda lectura con mayor detenimiento, tomando en cuenta las ideas más importantes del texto en cuestión (podemos subrayar lo que consideremos de mayor relevancia).

Estas dos últimas recomendaciones son muy importantes, porque te facilitan en gran medida la comprensión del texto por un lado y por otro, obligan al lector a llevar un orden en cada una de sus libros, los cuales muchas veces son guiados por el título o por lo que dice la contraportada. Pero ya cuando se revisa el índice y se va a lo que a cada quien interesa, la lectura va adquiriendo un grado mayor de seriedad e importancia y poco a poco se van cubriendo los objetivos que nos planteamos, por ejemplo, en la elaboración de un trabajo escolar. Algo que no debemos de dejar de tomar en cuenta, es que no solo se va adquiriendo destreza en “como” leer, sino que se va adquiriendo hábito como lector.

Otros autores concretan qué habilidades deben desarrollar los individuos para ejercer realmente el acto de leer. La lectura, en su verdadero sentido, envuelve tres habilidades fundamentales: habilidad para reconocer la palabra —decodificar o descifrar—; habilidad para entender e interpretar el significado de lo que se lee —comprender—; habilidad para pensar críticamente y creadoramente acerca de lo que se lee, así como para reaccionar ante lo que el escritor ha expresado —asimilar, apropiarse— (Hester y Cruz, 1982).¹³⁰

Queda claro que la importancia que tiene el lector, radica principalmente en ir adquiriendo habilidades de decodificación y sobre todo, adquirir todo aquello que viene a ser una estrategia más para lograr la comprensión. Pero consideramos —y no

¹³⁰ Carolina Espinosa Arango, “Formación del comportamiento lector”, en: *Antología del Diplomado de lectura y redacción*, Módulo I, UPV, Xalapa, Ver., 2001, p. 14

hay que olvidar—, que esta propuesta la pueden aprovechar todos los estudiantes en un salón de clase, y tal vez el 90 o 95% sean lectores que no habrá que decirles cómo hacerlo, pero el otro 5% son a quienes no les interesa nada, y es a ellos a los que tenemos la obligación de rescatarlos de la mejor manera.

Consideramos pertinente anotar las clases de lectura que existen:

Se definen básicamente tres tipos de lectura: la informativa, la recreativa y la formativa.

Lectura informativa

Realizada con el fin de aprender sobre algunos aspectos, es la llamada lectura 'tipo estudio'. Requiere de ciertas destrezas para registrar y organizar la información obtenida; estas son:

- *Revisión preliminar ('previewing')*: Consiste en realizar una ojeada somera del material para determinar si el contenido se ajusta a las necesidades de la búsqueda; para organizar la información del texto; decidir si se lee la totalidad de la obra o alguna de sus partes; definir qué tipo de información se obtendrá; decidir si vale la pena leer el texto o no. Esta lectura se realiza sistemáticamente revisando títulos, subtítulos, introducción, resúmenes, ilustraciones, oraciones iniciales o finales.
- *Lectura selectiva espontánea e indagatoria ('skimming')*: Permite identificar el contenido relevante y además los detalles que justifican esta importancia. Favorece la flexibilidad en la lectura y permite que se lea a mayor velo-

cidad un material ya conocido por el lector, o examinar rápidamente una idea.

- *Lectura indagatoria ('scanning')*: Se utiliza para encontrar rápidamente una información específica en un texto sin necesidad de leerlo en su totalidad.

En la lectura informativa es también de gran utilidad conocer y desarrollar las destrezas para hacer síntesis de los contenidos y esquematizaciones.

Lectura recreativa

Definida como voluntaria e independiente, puesto que el lector escoge el material de su interés y lee en un lapso de tiempo impuesto por él mismo y a un ritmo propio (Alliende y Codemarín)

Lectura Formativa

Es aquella que transforma el pensamiento del individuo, da nuevas perspectivas al conocimiento, amplía la óptica personal, transforma las concepciones, renueva las ideas y hace posible que la persona aprehenda el conocimiento [lo haga suyo], la cultura y la vida reflejada en los contenidos leídos.

Los límites entre las diferentes clases de lectura son tan frágiles y flexibles que se confunden, tanto en un solo momento, la persona puede vivir, experimentar todas las posibilidades y es éste el estado óptimo alcanzado en el ejercicio de leer.¹³¹

131 *Ibidem.*, p. 22

Tal vez algunos maestros dirán que no es necesario puntualizar en lo anterior, pero sabemos que los estudiantes que tenemos enfrente en la universidad, aun hay que guiarlos y explicarles. Nada de esto es ocioso, sirve para poder incursionar en la siguiente estrategia. Incluso Isabel Solé, sugiere lo que llama ‘estado estratégico’:

...caracterizado por la necesidad de aprender, de resolver dudas y ambigüedades de forma planificada y deliberada, y que nos hace ser conscientes de nuestra propia comprensión. En el estado estratégico somos plenamente conscientes de los que perseguimos —por ejemplo, asegurarnos de que aprendimos el contenido del texto, o clarificar un problema de comprensión— y ponemos en marcha acciones que pueden contribuir a la consecución del propósito. Simultáneamente, nos mantenemos alerta evaluando si logramos nuestro objetivo, y podemos variar nuestra actuación cuando ello nos parece necesario.

...¿Por qué es necesario enseñar estrategias de comprensión? En síntesis, porque queremos hacer lectores autónomos, capaces de enfrentarse de manera inteligente a textos de muy distinta índole, la mayoría de las veces distintos de los que se usan cuando se instruye.¹³²

Sin embargo, habrá que aceptar que es difícil convencer a un estudiante a leer cuando no ha adquirido el hábito de la lectura. En algunos casos se logra convencerlos en otros hay que *cambiar de estrategia*. Así lo demostró la historiadora Beatriz

¹³² Isabel Solé “La enseñanza de estrategias de comprensión lectora”, en: *Antología del Diplomado de lectura y redacción*, Módulo I, UPV, Xalapa, Ver., 2001, p. 31

Gutiérrez Müller en la reciente Feria Internacional de Libro en la ciudad de México, ahí ella dictó una conferencia en donde *enlistó las desventajas de leer, con una estrategia...*

...poco ortodoxa y divertida de sicología inversa que consistió en un antidiscurso mediante el que a toda costa buscó convencer de por qué no había que leer.

Adujo que hacerlo provoca desde problemas de salud, tanto en la vista, las vértebras y el aumento de peso, hasta en términos monetarios, porque cuestan y es un dinero que se puede utilizar, ironizó, para comprar comida chatarra o pagar el plan de teléfono celular para seguir en las redes sociales. ‘No lean, recuerden que hace mal a la salud, los libros son para el boiler, ¡Qué vamos a hacer con estas personas pensantes que han decidido que la lectura puede llevarlos por lugares más libres!’, dijo con sorna Gutiérrez Müller al ver que su discurso disuasivo de más de media hora había sido en vano.

Ya en plan serio, el escritor —Paco Ignacio Taibo II, director del Fondo de Cultura Económica—, y la historiadora coincidieron en que ‘leer refresca, retira telarañas, revela pensamientos, permite ver el mundo de manera más enriquecida, mejora la vida, acerca a realidades ajenas; es un ejercicio democrático, además de generar sabiduría y pensamiento crítico’.¹³³

Por lógica, quien no lee no tiene elementos para escribir y el siguiente paso es ese, tenemos que insistir en que los estudiantes

¹³³ Ángel Vargas, “Gutiérrez Müller enlistó en la FIL las desventajas de leer”, *La Jornada*, viernes 14 de octubre de 2022. Página Cultura 5a.

lean ya que al final de sus estudios tendrán que redactar un trabajo científico en cualquiera de las modalidades preestablecidas en la facultad, para concluirlos realmente y que se les otorgue el grado académico por el que optaron. Pero en el transcurso de la carrera, en cada semestre tendrán que hacer: reportes, reseñas, comentarios, resúmenes, síntesis de libros que vendrán a enriquecer su acervo cultural, lo cual le permitirá entrar al mundo de la redacción en donde la sintaxis¹³⁴ se debe hacer presente, al igual que la ortografía y los signos de puntuación.

4ª. Estrategia: Te invito a escribir

Dentro de cada calendarización o programa que los maestros tienen que diseñar, para llevar a cabo su curso, existen las tareas; éstas generalmente se conforman con actividades extra-clase, en donde el estudiante tiene que desarrollar principalmente sus habilidades como redactor de una reseña, el comentario de un libro o de una noticia periodística, hacer un artículo, por ejemplo, para estar preparado más tarde y poder escribir su trabajo recepcional. Aquí desearíamos hacer un paréntesis para aclarar que a veces se incurre en el error de encargar a los alumnos redactar un ensayo, lo subrayamos porque el ensayo es un género literario más, y tal vez de los más difíciles de elaborar, no viene del verbo ensayar es: un escrito serio y fundamentado que sintetiza un tema significativo, necesitas ser un experto en el tema que vas a tratar, debes investigar a fondo. Esta es la parte

¹³⁴ Sintaxis: “1. Disciplina lingüística que estudia el orden y la relación de las palabras o sintagmas en la oración, así como las funciones que cumplen ‘las reglas de la sintaxis’. 2. Modo de combinarse y ordenarse las palabras y las expresiones dentro del discurso. *Diccionario, Definiciones de Oxford Languages*. Google, consultado a las 4:36 PM., el 10/08/2022

más complicada. Es recomendable que leas mucho sobre el tema, tiene reglas específicas o detalles respecto a su forma y contenido que hay que conocer para hacerlo correctamente¹³⁵. En cuanto a la redacción de una tesis, tesina o monografía que son las formas de titulación, ya con detenimiento explicaremos cada una de estas modalidades, que a fin de cuenta es lo que interesa a cada alumno de licenciatura. Pero antes, hemos de puntualizar en el “método de investigación” que, como estrategia, conlleva no solo la búsqueda de información en libros, revista y dentro del área jurídica en la que incursionamos: leyes, reglamentos, acuerdos, convenciones, jurisprudencia, etc. Todo ello para tener elementos para iniciar la redacción de un trabajo. Pero antes se tiene que llevar a cabo un “Proyecto de investigación” o un “Protocolo”, que servirá de guía y permitirá mantener un orden en todas las etapas que lo conforman. Pero, cuando podemos hablar de cómo llevar a cabo una investigación, puede servir para rescatar a un grupo de estudiantes *mal educados*, sin en el menor asomo de interés por el estudio, cuando tenemos ante nuestros ojos 20 o 30 chicos o chicas insolentes, que se faltan al respeto, que ingresan al salón sin el menor asomo de comportamiento y que precisamente han sido descalificados ya por otros docentes. Estamos hablando de un grupo con el cual trabajamos y pusimos en marcha esta idea que resultó muy exitosa, porque los pudimos rescatar. Ese era el objetivo principal. A continuación, ponemos a consideración la *estrategia del curso-taller*:

¹³⁵ www.transtle.comy <https://www.lespañol.com>, consultado 7:37 horas del 21/08/2022

La “*estrategia*”: consistió en un curso-taller sobre cómo se puede aprender a investigar. La idea principal de la aplicación de esta “*estrategia*” fue lograr un acercamiento a este tipo de estudiantes, con una actitud diferente, anteponiendo el propósito de estar frente a seres humanos con carencias, sin atención, aprecio, apoyo y afecto por parte de los adultos con quienes interactúan, deteriorando con esa actitud su autoestima.

Observé al tercer día de esa tercera semana a un grupo malhablado de hombres y mujeres sin distinguo alguno, con una actitud por demás insolente y retadora, con el celular en la mano sin importarles la presencia del maestro.

Me presenté y pedí se presentaran, hice el encuadre del curso y poco a poco fui adentrándome en su mundo y ellos en el mío. Habrá que decir, que el curso fue de 4 horas diarias con media hora de receso durante un mes.

Tiempo que me fue permitido para la aplicación de esta idea.

A través de un enfoque integral, el cual dio lugar para llevar a la práctica esta estrategia en donde la escuela, maestros, directivos, alumnos, familia y comunidad, colaboraron para alcanzar un solo objetivo: propiciar en el niño o el joven, el desarrollo de habilidades para la vida, que los forme como agentes de desarrollo, con alta autoestima, creativos, seguros de sí mismos, innovadores, críticos y con valores cívicos y morales, que los lleve a la búsqueda constante del

bienestar individual y colectivo para la promoción de su desarrollo humano e intelectual.¹³⁶

Es sabido que en todo proyecto de investigación debe existir tantos objetivos como sean necesarios, este caso, no fue la excepción, apuntaremos los que consideramos pertinentes para el propósito de esta estrategia.

Objetivos:

1. Seleccionar a quienes se va a aplicar la estrategia.
2. Hacer un diagnóstico de cada estudiante problema
3. Elaborar un programa para ellos: curso-taller
4. Trabajar con los estudiantes de acuerdo con el programa
5. Evaluar los resultados
6. Ponderar los avances o retrocesos de los estudiantes

La puesta en práctica de la estrategia

La estrategia considerada a través de un curso-taller se llevó a cabo al interior de un aula designada por las autoridades, en donde participaron 28 estudiantes previamente seleccionados por los maestros como difíciles de tratar.¹³⁷

El curso-taller tuvo una duración de un mes con 4 horas diarias con descanso de 30 minutos.

Fase de evaluación final

¹³⁶ Ana Gamboa de Trejo, *Jóvenes en riesgo*, ed. Porrúa y UV., México 2014, p. 111

¹³⁷ Estos 28 estudiantes tenían como particularidades: haber reprobado hasta 7 materias, habían sido expulsados de otras escuelas por faltarles al respeto a sus maestros —lo seguían haciendo—, retadores tanto hombres como mujeres, insolentes y sin ningún apego al estudio.

Al concluir el curso-taller cada uno de los estudiantes constituidos en equipos aplicó a través de un rompecabezas los métodos inductivo y deductivo. A cada equipo se le dio la libertad de escoger un tema, los cuales versaron sobre el medio ambiente, los animales y las plantas.

La participación de los estudiantes fue muy importante, se observó el interés y perfeccionamiento en lo que mostraron al grupo.

El método de análisis que utilicé para esta investigación me permitió abordar el objetivo principal de la investigación-acción¹³⁸: mejorar la práctica educativa real en un lugar determinado, además de producir cambios en la realidad estudiada, más que llegar a conclusiones de carácter teórico. Pretende superar el divorcio actual entre la investigación práctica educativa. Se preocupa más por el perfeccionamiento que por aumentar los conocimientos.

Esta idea dio lugar a ponderar el quehacer de los estudiantes al interior del aula en toda su dimensión: describir a cada uno de ellos mentalmente para vivenciar sus reacciones, emociones, sentimientos, impulsos, valores, actitudes, percepciones, sensaciones, etc., lo cual me dio la oportunidad de inmiscuirme y desbrozar el objeto de estudio para estar en posibilidad de examinar su situación.¹³⁹

¹³⁸ “En la investigación-acción el investigador ayuda a los educadores a resolver problemas específicos utilizando una metodología rigurosa. Implica a todo centro educativo. No se preocupa por la generalización de resultados. Tiene un sentido dinámico, donde las hipótesis se convierten en las metas a alcanzar”. Rafael Bisquerra, *Métodos de investigación educativa*, CEAC, Barcelona, 1989 p. 63

¹³⁹ Ana Gamboa de Trejo, *Ob.,cit.*, p.113

Compartir una experiencia educativa de rescate como la llamaríamos, es altamente satisfactorio, porque permite poner al alcance de maestros de cualquier nivel educativo —en este caso de licenciatura— una propuesta que fue exitosa, porque el propósito principal fue rescatar a 28 jóvenes para que no abandonaran sus estudios. Con esa sola intención pongo a consideración las conclusiones a las que se llegaron:

El diseño de la estrategia educativa centró su atención en la actitud del maestro frente a los alumnos, actitud que se traduce en el respeto mutuo, con la intención de que hicieran suyo el conocimiento a través del trato humano, en donde la finalidad fue que los propios estudiantes descubrieran el valor que tienen como personas, el cual en cada una de sus historias de vida¹⁴⁰ se percibe muy bajo por encontrarse en medios adversos llámense éstos: familia y escuela.

Aun cuando es sabido que existen las disposiciones jurídicas en donde se indica la atención que un docente debe proporcionar a un educando, éstas —ante la evidencia que se logró reunir en este trabajo— se quedan en el discurso legislativo y no en la acción, porque la discontinuidad en los procesos lógicos que implica una correcta política educativa se ven truncados, cuando el discurso no se acciona y se limita solo a cumplir una función aparente y no real.

Hay una ausencia de una política educativas cuya finalidad sea la de prevenir la deserción de los estudiantes de cualquier nivel sobre todo a partir de la secundaria cuya etapa

¹⁴⁰ Las historias de vida de cada uno de los estudiantes están inscritas en el texto en el cual se publicó este trabajo en extenso. *Ibidem*. “Anexo 1”, pp: 173-178

de aprendizaje es significativa en la formación de hombres y mujeres que solo necesitan ser entendidos como seres humanos, ávidos de atención por sufrir el rechazo y la violencia por parte de sus familiares, principal factor que los hace reacios a cualquier regla que se les imponga. Sin embargo, al interior del seno familiar, estas reglas son acatadas a través de métodos violentos y agresivos, como el único medio para corregirlos, actitud que reproducen al interior del aula también, en donde la violencia se expresa de manera verbal, a través de insultos en vez de golpes, causando un deterioro mayor a la ya lesionada autoestima de los estudiantes.

Esta actitud propicia que al interior del aula, se mantenga un clima poco recomendable para alguien que tal vez tenga deseos de aprender pero que es permanentemente rechazado.

Se recomienda el reforzamiento de valores que ha sido fundamental en la estrategia en donde se pusieron en juego valores como la tolerancia, la libertad, la solidaridad, la justicia, el valor que tiene la naturaleza y la paz. Con lo anterior, en pocas sesiones se logró transformar la idea errónea de adquirir conocimiento a través de la amenaza y el temor, mediante una estrategia cimentada en la atención hacia quienes han carecido de ello, dándonos y dándoles la oportunidad de mostrarles la vía para encontrar el camino para plantearse y lograr objetivos positivos en su corta vida.¹⁴¹

141 *Ibidem.*, p. 168

Inducir al estudiante —en este caso de licenciatura— a realizar una investigación científica, es invitarlo a descubrir un sinnúmero de ideas que pueden, incluso, despertar o consolidar una vocación por alguna de las áreas ya cursadas o por cursar. Generalmente el joven o la joven que lleva a cabo estudios universitarios debe aprobar, que es precisamente el currículum escolar por el que optaron¹⁴² pero que algunas veces no es posible profundizar en cada una de las materias ya que son estudios semestrales y que, a pesar de ello, el estudiante decide dedicarse en el futuro a ejercer su profesión como un especialista, pero antes, debe aprender a hacer investigación, no solo para la obtención del grado, lo cual es importante, sino para aplicar este conocimiento en el desempeño de sus funciones. Por ello nuestro interés de aprovechar el tiempo en el aula para no dejar pasar tal vez un repaso o comenzar un aprendizaje.

Dentro de esta *estrategia*, y casi cuando el estudiante está por concluir sus estudios, no hay nada más alentador para ellos, que llevarlos de la mano para que logren alcanzar la verdadera conclusión de su carrera, esto solo se logra obteniendo el grado académico por el que optaron. Para algunos es un pendiente si no se hace a tiempo. Existen varios factores que con el paso del tiempo, poco a poco se va impidiendo sentarse a escribir alguna de las modalidades de titulación. Por ello debemos como docentes recomendar algo tan simple como “irse con la inercia del estudio”; qué quiere decir esto, simplemente que no hay que pa-

¹⁴² Deben cursar los estudiantes: Del área de formación básica 86 crédito, del área de formación disciplinaria: 202 créditos, del área de formación terminal: 48 y del área de formación de elección libre: en total de créditos mínimos son 350. Plan de estudios de la Facultad de Derecho, www.uv.mx/derecho/failef/2017/04/plan-d-estudios-facultad-d-derecho.pdf.

rar, no tomarse unas vacaciones y argüir cansancio mental, porque el costo es demasiado alto, por poner un ejemplo, no se regresa al salón de clases en busca del maestro que pudo haber sido el asesor de la tesis, porque tal vez ya no esté dando clases, ante esta actitud de huida, por llamarlo de alguna manera y evadir el último escalón para complementar los estudios, se corre el riesgo de caer estrepitosamente por haber dejado pasar el tiempo. Habrá que advertir a los estudiantes que no existe en el ámbito profesional ninguna certificación de “pasantía”. Tal vez hace muchos años, esto tenía solo un significado social, hoy, no es así. Para ejercer profesionalmente en cualquier parte, es indispensable exhibir: el título y la cédula profesional, esto se logra una vez que el jurado al cual se presentó el trabajo de investigación, lo ha aprobado y en ese momento se levanta un acta para dar fe de que se realizó el examen de grado.

Dejar pasar el tiempo y no llevar a cabo lo anterior, es desvincularse de los maestros que les dieron clases y que tal vez ya no los vuelvan a encontrar para el examen profesional, ese es un primer riesgo, la falta de práctica en la redacción del trabajo es otra, el desconocimiento de los problemas jurídico-sociales de actualidad (tal y como sucede en la carrera en donde nos desempeñamos como maestra: el derecho), todo se desconoce y este es uno de los grandes problemas para desistir en hacer un trabajo recepcional. Retomar la ruta del estudio es bastante difícil, más cuando estás empleado o formaste una familia, para lograrlo se requiere verdadera fuerza de voluntad. Pero el problema principal es escribir. A continuación, anotamos un excelente

trabajo realizado por Lorenzo León, titulado: “Consejo de un escritor frente al lenguaje”¹⁴³

Sergio Pitol

Sergio Pitol (Potrero Veracruz) publicó *El arte de la fuga* (Editorial ERA, 1997), en la biblioteca en donde han aparecido otros siete libros de narrativa. El que este sea un libro de ensayo y crónica, de memorias y diarios, nos ofrece una especie de coronación reflexiva de una intensa práctica en la escritura de novelas y relatos, que ya es de inmediato indispensable para quien quiera acercarse a su obra, pues se trata de su *Ars Combinatoria*, un testimonio teórico de los esfuerzos, los retos y las fascinaciones, por lo que transcurre la creación de ficciones.

La obra de Sergio Pitol es vasta, no solamente por la complejidad de sus geografías, la erudición de sus referentes, la cantidad de sus personajes y la riqueza de sus situaciones, sino por una asunción frontal y ambiciosa frente al lenguaje. *El arte de la fuga*, por ello, es no solo ‘una recopilación de desagravios y lamentaciones, un intento de apaciguar desasosiegos y cauterizar heridas’, sino una generosa exposición de sus secretos artísticos, de sus convicciones estéticas, de sus vivencias límite.

El arte de la fuga es además un libro memorable por tener el Yo, desnudo, purificado en su aflicción y culpa, o en su ansia generadora o en su asombro y en su angustia, frente a ese hecho individual y solitario de la creación.

¹⁴³ Lorenzo León, “Consejos de un escritor frente al lenguaje”, en *CICLO Órgano de la Escuela de Escritores de Veracruz*, núm. 6, abril 2002, p. 2

De este libro es posible extraer consejos y fórmulas, proverbios y leyes. Dictados y rumores. En fin, palabras sobre el hecho de las palabras. Iluminaciones sobre sustancias idénticas, solamente que aquí en lenguaje de Pitol asume la frialdad o perspectiva del sujeto que contempla latir, dentro y fuera de sus ficciones.

Un libro, *El arte de la fuga*, antes que para nadie, para el escritor joven o viejo, precoz o tardío, logrado y malogrado, anónimo o famoso, es, por ello una especie también de manual heterodoxo, de opúsculo pedagógico, de guía lúdica o diccionario imaginario.

El rigor de su exposición está basado en su libertad, pues a Pitol no le ha interesado 'someterse a una metodología' (...) que tuviese afanes académicos; nada me interesa menos que debilitar el carácter hedónico de mis lecturas, su organización puramente casual'.

A la manera de un decálogo del escritor (aunque ciertamente sus asertos pueden ser más de diez), hemos seleccionado varias unidades indicativas, por decirlo de alguna manera, de la tarea de escritor. Es solamente un acercamiento a la variedad de operaciones que deduce Pitol, de su experiencia con las palabras, y que funcionan bien, pensamos, para quien quiere saber, como quien se acerca a la esfera del mago, de dónde surge la naturaleza de la visión poética.

1. Diálogo con los clásicos

De no mantener un diálogo vivo con sus clásicos el artista, el escritor, corre el riesgo de pasarse la vida descubriendo

Mediterráneos. Nada conozco tan reductor como el culto a la moda. La tarea de escritor consiste en enriquecer la tradición, aunque la venere un día y al día siguiente lee con ella a bofetadas. De ambas maneras será consciente de su existencia. Por eso me han traído preocupado los problemas de la forma, los recursos y posibilidades de los géneros, su capacidad de transformación.

2. Vida y escritura

Como Tolstoi, puedo sólo escribir sobre lo que he vivido. Mis narraciones han sido cuadernos de bitácora que registra mis movimientos. Un espectro de mis preocupaciones, momentos felices y desafortunados, lecturas, perplejidades y trabajo...

La escritura se enriquece con lecturas. ¡Quién lo duda!, pero su acción solo se volverá fecunda al rozar la sombra de una experiencia personal, de un imaginario específico, quizá de una memoria genética.

3. La patria del lenguaje

En el instante de escribir (el escritor) lo único que ha de saber, lo que cuenta de verdad, es que su patria es el lenguaje. Salvado ese punto lo demás son minucias.

4. Escritura y poder

La conexión entre el escritor y el príncipe ha estado desde el principio de los tiempos minada por el equívoco: es una amistad peligrosa. Un novelista tiene que aprender a mantener un diálogo con los demás, pero, sobre todo, consigo mismo, debe aprender a escrutarse y a oírse; eso lo ayudará a saber quién es. Si no lo logra, en vez de una novela

construirá un artefacto verbal que intentará simular una forma narrativa, pero cuya respiración será equivocada.

5. Forma y escritura

Estoy convencido de que lo vivido tiene que someterse a un proceso discriminatorio. La selección de materiales tiene que coincidir con la aparición de una forma. A partir de ese momento será la forma quien decida el destino de la obra, sin importarle un bledo que el resultado sea o no moderno...

6. Creación y voluntad

Los caminos de la creación son imprecisos, están llenos de pliegues, de espejismos, de demoras. Se requiere la paciencia de un ángel, una buena dosis de abandono y a la vez una voluntad de acero para no sucumbir a las trampas con que el inconsciente se encarga de obstaculizar al escritor su camino...

Robert Graves decía que la obligación primordial de un escritor consiste en trabajar, sin concederse tregua en, desde, con y sobre la palabra.

Cada autor, a fin de cuentas ha de crear su propia poética, a menos que se conforme con ser un súcubo o el acólito de un maestro, cada uno constituirá, o tal vez sea mejor decir encontrará, la forma que su escritura requiera, ya que sin la existencia de una forma no hay narrativa posible.

7. Redacción y escritura

Otra regla definitiva; jamás confundir redacción con escritura. La redacción no tiende a intensificar la vida; la escritura tiene como finalidad esa tarea. La redacción difícil-

mente permitirá que la palabra posea más sentido; para la escritura la palabra es por naturaleza polisemántica: dice y calla a la vez; revela y oculta. La redacción es confiable y previsible; la escritura nunca lo es, se goza en el delirio, en la oscuridad, en el misterio y el desorden, por transparente que parezca.

Todo escritor deberá desde el inicio ser fiel a sus posibilidades y tratar de afinarlas; tener el mayor respeto al lenguaje, mantenerlo vivo, renovarlo si es posible; no hacer concesiones a nadie, y menos al poder o la moda, y plantearse en sus tareas los retos más audaces que sea posible concebir.

Tal vez cuando tengamos frente a nosotros a un alumno o alumna con actitud desinteresada y hasta insolente, habremos de hacerle una invitación a él y al grupo para que escuchen estos consejos en voz alta. Invitarlos a leerlos y sobre todo, agradecer que uno de los escritores más importantes en el país y sobre todo en Veracruz, se ocupó y por qué no, se preocupó por invitarnos a leer y a escribir. Lo cual es de suma importancia para cualquier estudiante de licenciatura cuyo compromiso es terminar la carrera y no se logra esto, hasta que escribimos una tesis, tesina o monografía.

Qué escribo: ¿una tesis, tesina o monografía?

Cuando un estudiante se te acerca y te pregunta: ¿maestra qué me aconseja hacer para titularme? No debemos desaprovechar esta oportunidad de aconsejar y explicar las diferencias de las formas de titulación. Sabemos que es lo último por lo que opta el

estudiante o tal vez al momento de inscribirse en la carrera: obtener un título que lo acredite; lograr que alcance esta meta es justificar lo aprendido, pero defendiendo sus ideas de la mano de su asesor. En pocas líneas vamos a recordar las diferencias o coincidencias entre uno y otra forma de presentar un trabajo escrito.

Con el propósito de acercar a los estudiantes una información detallada, elaboramos una *Guía metodológica para la presentación de originales*¹⁴⁴, la idea de ofrecer este trabajo dirigido a jóvenes que tienen como objetivo al estar a punto de concluir la carrera universitaria por la que optaron, y que en este último momento desisten de terminar y hacer caso omiso por el crédito que los obliga a redactar una tesis, tesina o monografía. Si tenemos la suerte de encontrarnos como maestros a estudiantes de séptimo u octavo semestre, debemos de ofrecer el aliento de la experiencia y la seguridad, para desechar el fantasma de no poder escribir; antes ya dijimos que muchos escritores han pasado momentos de angustia por no poder comenzar y que como un chorro de agua vayan cayendo una a una las ideas que forman parte de lo que será nuestra obra. Sabemos que no es fácil. Pero esta es la oportunidad de entablar un diálogo con quienes saben que tienen que concluir la carrera y obtener un título que lo acredite como tal y solo se logra escribiendo un trabajo de investigación.

En la *tesis, tesina o monografía*, hay marcadas coincidencias, la diferencia radica en el número de cuartillas que se exige. Por ejemplo, si el joven o la joven decide optar por hacer una te-

144 Ana Gamboa de Trejo, *Guía metodológica para la presentación de originales*, ed. Códice, Xalapa, Ver., México 2017, 135 pp.

sis, tendrá que escribir mínimo 60 cuartillas, en el caso de la tesina son menos las cuartillas aproximadamente 40, pero en cuanto a una monografía, el desconocimiento de elaborar un manuscrito de esta índole, implica profundizar en un solo tema, abundar en el e ir al encuentro de la abundante bibliografía que sobre el mismo se haya escrito, esto implica revisar más de 100 títulos, de tal manera que se tendrá que escribir un número mayor de 100 cuartillas. Este trabajo de investigación no es sencillo, al contrario de lo que piensan muchos estudiantes. Eso les debemos advertir.

Hoy, el estudiante cuenta con muchos recursos que le pueden dar agilidad a su investigación, sin embargo, aun cuando se cuente con herramientas tan útiles como la computadora y los teléfonos móviles, en la investigación el ingrediente principal es la disciplina de trabajo, la indagación y por supuesto, la lectura; es decir, la planeación que hagamos es muy importante cumplirla, de otra manera se comienza a posponer la tarea de investigar, inventar excusas con el director de la tesis, y sin darnos cuenta, idear un método contrario al de investigación para no cumplir. Si nuestro objetivo es escribir una tesis, una tesina o una monografía para obtener un grado académico que de antemano sabemos que es la culminación de los estudios escogidos, ¡hagámoslo! Con todo el entusiasmo de que seamos capaces, al fin de cuentas, el único beneficiado seremos nosotros mismo.

El propósito de que cada estudiante concluya sus estudios a buen término es la razón por la que en el diseño del plan de estudios de la carrera de derecho —que es en donde laboramos—, se previó incluir la materia: Experiencia recepcional. En este

curso el maestro se encarga de enseñar el método de investigación, afinando con cada uno de ellos el protocolo o plan de trabajo que debe contener los siguientes puntos, los cuales son esenciales para comenzar su tarea final:

1. Elección del tema	6. Hipótesis
2. Delimitación del tema	7. Métodos específicos
3. Objetivos generales y específicos	8. Técnicas de investigación
4. Marco teórico	9. Bibliografía, hemerografía, páginas de internet, documentos, etc.
5. Planteamiento del problema	10. Calendarización

Dentro de esta estrategia, hemos tratado de mostrar en primer lugar, que el acompañamiento, la disposición de escuchar y ayudar a un estudiante en lo que debe hacer para no sentirse frustrado en su propósito de escribir, leer e investigar. Tratamos de señalar que, dentro del aula, el profesor puede hacer más que solo compartir el conocimiento exigido para impartir la materia que le corresponde. No sabemos que, tantos problemas pueden acompañar a un joven o una joven estudiante, algunos, a veces no lo son cuando el profesor los analiza y los ve fríamente y encuentra la solución adecuada. Todo esto hace avanzar en los estudios de un educando, es solo prestarles atención cuando lo requieran, pero sobre todo, tener la disposición y capacidad de observación. En un salón de clases todos los alumnos son importantes.

Reflexión final

El propósito de poner a consideración las estrategias señaladas en páginas anteriores, ha sido un ejercicio que tiene como único objetivo evitar la deserción de jóvenes que de alguna manera han caído en el descrédito de sus maestros, por mostrar un comportamiento nada convencional —por decirlo de alguna manera—, y que hace que sean los docentes quienes, por esa razón, los excluyan también por su actitud, sin que esto sea necesariamente impedirles estar con sus demás compañeros; simplemente, no son tomados en cuenta por mostrarse altaneros, indiferentes a la clase, con una conducta contestataria y por demás incómoda para cualquier docente.

Tratándose de chicos de primaria, secundaria y hasta bachillerato, se les puede reportar a la dirección de la escuela con el consabido informe por escrito dirigido a los padres, para que actúen en consecuencia y bajo la advertencia de ser expulsado o expulsada el o la joven que muestre tal o cual indisciplina. Tal vez surta efecto en la familia pero no siempre es así, cuando se recibe este tipo de acusaciones existe el riesgo de que se desate al interior del hogar una serie de reproches tanto al hijo o la hija y tal vez a la madre también, y por quien lleva el mando como cabeza de familia: el padre.

El riesgo mayor es cuando estos jóvenes toman decisiones equivocadas y se evaden de su casa, así como de la escuela, dejándola en último término. Desde aquí, se corre el riesgo de que el chico o la chica busquen refugio, el cual no siempre es el más conveniente. Cuando se es tan joven, no se mide el peligro ni los riesgos, todo parece una aventura, pero en el presente, esa aventura se convierte en una amarga pesadilla, tanto para los jóvenes como para los propios padres. De ahí la importancia de asumir que es mejor ponderar esta situación que en muchos casos se cumple, con la consabida noticia de leer en cualquier nota policiaca: hijos desaparecidos o enganchados en cualquier célula criminal, cuya única tarea es aprender a descuartizar seres humanos, inhumarlos clandestinamente, comenzar a ingerir alcohol y drogas, prostituirse y perderse en algún separo judicial por haber sido descubierto.

Sugerir algunas estrategias, es precisamente, para evitar que todo esto suceda. La Criminología como ciencia predictiva que es, alerta sobre lo que pudiera presentarse y ofrece las alternativas y soluciones, este es el caso de haber pensado en algunas estrategias. Así como recalcar que es la educación tanto la que se aprehende¹⁴⁵ en el hogar, como la que el propio sistema educativo ofrece.

Mención aparte merece el trabajo e investigación para la obtención de su grado de Doctor en Educación del Ingeniero Eduardo Castillo González, quien ha hecho aportaciones por demás importantes dentro de la enseñanza y que pudo cuantificar a través de la aplicación de instrumentos de medición a los

¹⁴⁵ “Aprehender” significa asimilar o comprender una idea o un conocimiento por completo. Diccionario de Oxford Languages.

alumnos que opinaron acerca de las estrategias de enseñanza. Solo para que el lector se forme una opinión, nos permitimos escoger algunos puntos que consideramos importante anotar, por ejemplo:

Para las estrategias de interacción y de habilidades del pensamiento, algunos profesores les solicitan bitácoras. Aseguran aplicar estrategias como la discusión, el debate y la lluvia de ideas. Los estudiantes opinan que las lecturas previas son un buen punto de partida para las clases, pero que en general, escasamente se promueven...

Para las estrategias por competencias los profesores aplican el aprendizaje basado en problemas, la resolución de problemas, la elaboración de proyectos, el estudio de casos, así como el análisis y resolución de problemas lo cual es reconocido por los estudiantes.¹⁴⁶

Por definición añade Castillo:

Las estrategias didácticas constituyen uno de los elementos más importantes dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje...Estas estrategias comprenden a su vez tanto las estrategias de enseñanza que son aquellas que aplica el profesor, como las estrategias de aprendizaje, utilizadas por los estudiantes.¹⁴⁷

Sin lugar a duda, el trabajo de investigación que nos sirvió de referente para constatar la importancia de las estrategias dentro de un salón de clase, no deja lugar para aceptar que en la

¹⁴⁶ Véase a: Eduardo Castillo González, *Evaluación de las estrategias didácticas del programa educativo de Ingeniería Civil de la Universidad Veracruzana, (Xalapa) en el año 2013*. (Tesis doctoral) Resumen.

¹⁴⁷ *Ibidem.*, p. 70

enseñanza-aprendizaje son indispensables. Pero en este caso y a través de nuestras propuestas, la idea es aplicar las estrategias de atención al joven para evitar su deserción, por ello nos referimos y tratamos de abundar en las *estrategias de resultados*, que se explican cuando los chicos descubren que al comportarse de cierta manera obtienen buenas consecuencias y repiten dicho comportamiento. El que un niño o un joven se sienta reconocido por quienes para él son personas importantes, como lo serían sus maestros, ayuda mucho en el fortalecimiento de su autoestima. El que alguien les haga caso de lo que expresan en un salón de clases o en su propio hogar es sumamente conveniente. La buena relación entre alumno (a) - maestro (a), es definitiva para la buena marcha en la enseñanza-aprendizaje.

Otra de las estrategias que sugerimos es: la *estrategia en valores*. Que implica adentrar al estudiante en una serie de reflexiones en torno a lo que sucede en su vida diaria. Por qué la preocupación de hacer saber al joven por qué es tan importante conocer que valores debemos de tomar en cuenta. Decir que agotar un programa de estudio es suficiente, no debe ser así, si bien es cierto, al futuro profesionista interesa de primera mano el conocimiento que se le acerque y que haga suyo, pero al momento de ponerlo en práctica olvidamos como maestros —algunas veces—, decirle por ejemplo, que el *respeto* es primordial en cualquier lugar en donde pretenda incorporarse como aprendiz o como titular, de primera mano tenemos que aprender a *respetar* jerarquías personas de mayor o menor escala laboral, que preferimos llamarle: responsabilidad laboral, porque será así como se entiendan los compromisos que se van adquiriendo a

medida de que vayamos incursionando fuera o dentro de la facultad en donde nos formamos. Con actitudes tan simples —desde nuestra posición como docentes—, cuando pedimos los resultados de una tarea y por ahí habrá un chico o una chica que se excuse sin mayor trámite, creyendo salvar su compromiso, debemos hacer hincapié en lo importante que es cumplir. Ya que en muchos casos presentes o futuros nuestra actitud genera confianza o desconfianza, hoy, es frente al maestro, mañana, será frente al jefe en el trabajo que logremos obtener, y si no valoramos la importancia del respeto, la puntualidad y la limpieza del trabajo, ponemos en riesgo lo que en el presente no es nada fácil: terminar una carrera universitaria u obtener un empleo.

Dos estrategias que nos parece que son indispensable poner en práctica en cualquier área de conocimiento son: *leer y escribir*. Ambas van de la mano, una a otra se complementan, no es posible escribir sin tener elementos de lecturas previas; sin embargo, a menudo escuchamos a estudiantes decir que no les gusta leer, que les aburre, pero sí dedican largas horas a leer mensajes, *chats*, que los atrapa en un sinfín de información que llamaríamos ociosa e inútil. Si bien es cierto, la computadora y sobre todo el celular, los obliga a leer un sinfín de mensajes, también a ver imágenes y establecer diálogos con personas desconocidas qué, sobre todo, las mujeres se ponen en riesgo y algunas veces los varones también. Existen casos de secuestros exprés que precisamente se llevan a cabo a través de un celular, en esto, la vía es el engaño, pero también por parte de la víctima el exceso de confianza. Sin embargo, sabemos que hay aplicaciones en donde se ofrece de manera gratuita consultar para leer a

los grandes autores de la literatura, lo que hace rescatable este medio de comunicación, que a fin de cuenta, esa es su función y no la pérdida de tiempo en descargar juegos, música o imágenes pornográficas. Pero algo que observamos y que hace al aparato —celular— un instrumento propio para faltar al respeto: es cuando alrededor de una mesa, los jóvenes no tienen ningún empacho en perderse de la cercanía de su familia y escuchar y ponerse al día de lo que acontece a su interior, solo por prestar mayor atención a lo que le es transmitido por esta vía electrónica, no importa si con ello se ignora a todos los comensales y a todos con su actitud, se les falta al respeto.

Por ello interesan las estrategias aplicadas principalmente a la población de jóvenes, en los diferentes niveles educativos, ahí en donde se encuentre un adolescente *mal educado*. Con la opinión de dos grandes maestros, cerramos este trabajo, el cual solo tiene la clara intención de evitar el descalabro social de muchos jóvenes que abandonan la escuela:

Más allá de las tendencias pedagógicas, profesoras y profesores buscan —buscamos— estrategias que permitan infundir en los estudiantes el interés por la disciplina, independientemente de la que sea que enseñemos. La exposición frente a grupo, la organización de seminarios, el análisis de lecturas, la realización de investigaciones guiadas, los debates, coloquios y otras actividades similares, son recursos frecuentemente utilizados y, hasta cierto punto, pertinentes en la medida que resultan adecuados para los objetivos académicos definidos.

Naturalmente, interesa muchos escuchar al estudiante, pero también lograr que un estudiante escuche (escuchar es algo más que simplemente oír). La deseada interlocución depende, en buena medida, de la confianza, credibilidad y respeto sobre la que se construyen los vínculos entre profesor y estudiante. Y es justo por la confianza, credibilidad y respeto que los consejos y sugerencias realizadas por el mentor tienen recepción en sus discípulos.¹⁴⁸

¹⁴⁸ Manuel Vidaurri Aréchiga y Ana María Esquivel Hernández, Presentación. *Cartas a jóvenes estudiantes de criminología*, ed. Tirant lo Blanch, México 2022.

Bibliografía

- ANDERSON Imbert, Enrique “El cuento en la literatura universal”, en: *El cuento. Revista de imaginación*, Número 95, año XXI, Tomo XV, noviembre-diciembre 1985, México.
- AZAOLA, Elena, “Los jóvenes excluidos”, en *Defensor*, núm. 9, Año IV, septiembre de 2006.
- BAENA Paz, Guillermina, *Redacción práctica*, Editorial Mexicanos Unidos, 9ª. Reimpresión, México 1996.
- BARTOLOMÉ, Antonio (coord.) Elena Cano y Patricia Compañó, “Los *blogs* como instrumentos para la evaluación de competencias en los entornos de prácticas”, en: *Buenas prácticas docentes en la universidad*, ed. Octaedro-ICE, Barcelona 2010.
- BASULTO, Hilda, *Curso de redacción dinámica*, Editorial Trillas, 3ª. Reimpresión, México 1978.
- BISQUERRA, Rafael *Métodos de investigación educativa*, CEAC, Barcelona, 1989.
- BRANDEN, Nathaniel, *El poder de la autoestima*, ed. Paidós, México 1992.
- BRUBACHER, John W. y otros, *Cómo ser un docente reflexivo*, 2ª. Edición, ed. Gedisa, Barcelona, 2005.
- CARBALLAL Cano, Ivett, “Adolescente en casa”, en *Diario de Xalapa*, julio de 2007, Xalapa, Ver.
- CARTER, WM. Lee *¡Ponte en sus zapatos!*, ed. Selector, (tr. Mercedes Córdoba), 4ª. Reimpresión, México 2006.

- CARRETERO, Mario *Constructivismo y educación*, Aique Grupo Editorial, 6ª. Edición, Argentina 1993.
- CASTILLO González, Eduardo, *Evaluación de las estrategias didácticas del programa educativo de Ingeniería Civil de la Universidad Veracruzana, (Xalapa) en el año 2013*. (Tesis doctoral) Resumen.
- CASTELLANOS García, Francisco, “Delincuencia de menores y políticas públicas en el Distrito Federal”, en *Defensor*, núm. 9, Año IV, septiembre de 2006.
- COLÉN, M. Teresa (coord.) y Marta Capllonch, “Evaluación de competencias transversales a través de una carpeta de aprendizaje virtual”, en: *Buenas prácticas docentes en la universidad*, ed. Octaedro-ICE, Barcelona 2010.
- COLL, César (coord.), “Innovar en Psicología de la Educación: diseño e implementación de un sistema integral de ayudas educativas del profesor”, en: *Buenas prácticas docentes en la universidad*, ed. Octaedro-ICE, Barcelona 2010.
- CREME, Phyllis y Mary R. Lea, *Escribir en la universidad*, (trad. de Gabriela Ventureira), Gedisa, Barcelona 2006.
- CHAZAL, Jean *L'enfance délinquante*, 7ª edición, PUF, París 1970.
- DEFINICIONES de *Oxford Languages*
- DE GASPERINI, Roberto, *Manual de autoestima y relaciones humanas*, ed. Universidad Veracruzana, 2ª. Edición, Xalapa, Ver., México.
- DE LA TORRE, Francisco y Silvia Dufóo, “Lectura de comprensión”, en: *Antología del Diplomado de lectura y redacción*, Módulo I, UPV, Xalapa, Ver., 2001.
- DELORS, Jacques, *La educación o la utopía necesaria*, Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI.
- DELVAL, Juan *Los fines de la educación*, Ed. Siglo XXI, 9ª. Edición, México 2004.

- DÍAZ BARRIGA, Ángel “La escuela en el debate modernidad-posmodernidad”, en *Posmodernidad y educación*, Ed. Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, México 1998.
- DICCIONARIO de la Real Academia Española*, ed. Espasa Calpe 1999.
- ESPINOSA Arango, Carolina, “Formación del comportamiento lector”, en: *Antología del Diplomado de lectura y redacción*, Módulo I, UPV, Xalapa, Ver., 2001.
- EL CUENTO. Revista de imaginación*, Número 95, año XXI, Tomo XV, noviembre-diciembre 1985, México.
- FIZE, Michel *Adolescentes en crisis*, Ed. Siglo XXI, 2ª edición, México 2004.
- GAMBOA de Trejo, Ana, *Cómo investigar*, ed. Códice, Xalapa, Ver., México 2008.
- “Los jóvenes, los protagonistas” en: *Grupos vulnerables: Los Jóvenes*, ed. Códice y UV, Xalapa, Ver., México 2014.
- , *Criminología y menores infractores*, Ed. Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver., México.
- , *Guía metodológica para la presentación de originales*, ed. Códice, Xalapa, Ver., México 2017.
- , *Jóvenes en riesgo*, Porrúa- CEDEGS-UV, México 2014.
- GARCÍA Díaz, Teresa, “Sergio Pitó: personaje del mundo, creador de realidades”, *La palabra y el hombre*, Núm. 126, abril-junio del 2003, pp: 25-30.
Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver., México.
- GARCÍA González, Enrique *Pedagogía constructivista y competencias*, Ed. Trillas, México 2010.
- , *Edgar Morin. La nueva realidad de la enseñanza*, ed. Trillas, México 2014.
- GEMELLI, Agostino, *Psicología de la edad evolutiva*, ed. Razón y Fe, Madrid 1972.

- GOBERNACIÓN. 2020. Unidad General de Asuntos Jurídicos.
- GONZÁLEZ Corona, Pilar “Nativos digitales”, *Gymboree*, núm. 16, septiembre-noviembre 2010, México.
- GONZÁLEZ Ramírez, Mariano *La adolescencia, edad crítica*, Edimat Libros, Madrid 2003.
- GRIESBACH, Margarita y Ricardo Ortega, *La infancia y la justicia en México*, ed. ODI-INACIPE, México 2013.
- GUERVARA Niebla, Gilberto (Coord.), *México 2012: La reforma educativa*, ed. Cal y Arena, México 2012.
- KAISER, Günter y otros, *Victims and criminal justice*, Ed. Max Planck Institute for Foreign and International Penal law. Vol. III, Freiburg i. Br. Alemania 1991.
- KLAUS, Angies, *Tengo un adolescente en casa ¿Qué hago?*, Ed. Época, México 2011.
- LEÓN, Lorenzo, “Consejos de un escritor frente al lenguaje”, en *CICLO Órgano de la Escuela de Escritores de Veracruz*, núm. 6, abril 2002.
- MARTÍNEZ Torrijo, Reyes “Lealtad al fantasma, relato de seres subyugados por invasores de almas”, en: *La Jorada de en medio*, martes 16 de agosto de 2022.
- MORIN, Edgar *Introducción al pensamiento complejo*, Gedisa, Barcelona, 1996.
- Naipaul, V. S., *Leer y escribir. Una versión personal*, (tr. Flora Casas), ed. Debate, Madrid 2000.
- NEUMAN, Elías *Victimología*, Cárdenas Editor, México 1992.
- ORTEGA Ruiz, Pedro y Miguel Mínguez Vallejo, *Los valores en la educación*, Ariel Educación, Barcelona 2001.
- OSTEMBERG, Osvaldo Daniel, *Mediación de la violencia familiar y en la crisis de la adolescencia*, Editorial Universitaria, Buenos Aires, 2002.

- PAGÉS, Teresa (coord.) y otros, “Aplicación de metodologías activas para conseguir un aprendizaje profundo” en: *Buenas prácticas docentes en la universidad*, ed. Octaedro-ICE, Barcelona 2010.
- PIMIENTA, Julio *Metodología constructivista*, Ed. Pearson Educación, 2ª. Edición, México 2007.
- PITOL, Sergio), *Los cuentos de una vida. Antología del cuento universal*, ed. Plaza & Janés , México 2002.
- PUIGGRÓS, Adriana “Modernidad, posmodernidad y educación en América Latina”, en: *Posmodernidad y educación*, Alicia de Alba (Coord.), ed. CESU-UNAM y Porrúa, México 1998.
- RAMÍREZ Sunyer, Ignasi (coord.), y otros, “Una experiencia de aprendizaje basado en problemas: Regulación del metabolismo en los estudios de Biología de la Universidad de Barcelona”, en: *Buenas prácticas docentes en la universidad*, ed. Octaedro-ICE, Barcelona 2010.
- ROTHER Hornstein, María Cristina “Entre desencantos, premios e ilusiones” en *Adolescencias: trayectorias turbulentas*, Ed. Paidós, México 2006.
- RODRÍGUEZ Illera, José Luis (coord.) y otros, “El uso de los portafolios electrónicos para mejorar la evaluación y el aprendizaje”, en: *Buenas prácticas docentes en la universidad*, ed. Octaedro-ICE, Barcelona 2010.
- SÁNCHEZ Mellado, Luz, “De los 10 a los 40, retrato del eterno adolescente”, en *El país semanal*, No. 1.828, domingo 9 de octubre de 2011, Madrid.
- SILVA Diverio, Irene (Coord.), *La adolescencia y su interrelación con el entorno*, ed. Instituto de la Juventud, Madrid.
- SOLÉ, Isabel “La enseñanza de estrategias de comprensión lectora”, en: *Antología del Diplomado de lectura y redacción*, Módulo I, UPV, Xalapa, Ver., 2001.

VARGAS, Ángel, “Gutiérrez Müller enlistó en la FIL las desventajas de leer”, *La Jornada*, viernes 14 de octubre de 2022. Página Cultura 5a.

VARGAS Llosa, Mario *Cartas a un joven novelista*, Alfaguara, México 2011.

VIDAURRI Aréchiga, Manuel y Ana María Esquivel Hernández, Presentación. *Cartas a jóvenes estudiantes de criminología*, ed. Tirant lo Blanch, México 2022.

VINACCIA, Stefano Japsy, Margarita Quiceno y Emilio Moreno San Pedro, “Resiliencia en adolescentes”, en: *Revista Colombiana de Psicología*, Universidad Nacional de Colombia, Vol. 16, 2007.

Legisgrafía

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos

Ley de Responsabilidad Juvenil, año 2006.

Documentos

Convención de los Derechos de los Niños

Internet

<http://www.psyed.edu.es/grintie>

Instituto Cervantes: cervantes.es/biblioteca. Consultado a las 15:47 horas de 26/07/2022

www.transtle.com y <https://www.lespañol.com>, consultado 7:37 horas del 21/08/2022

<https://www.3paho.org>>informesalud-adolescente-2018

<https://www.inegi.org.mx>>EAP_juventud22. Consultado a las 2.38 pm., 19/10/2022

www.uv.mx/derecho/failef/2017/04/plan-d-estudios-facultad-d-derecho.pdf.